



Supuestos  
teórico-prácticos  
de morfología  
alemana

Manuel Rivas Zancarrón  
Francisco Zayas Martínez

# **SUPUESTOS TEÓRICO-PRÁCTICOS DE MORFOLOGÍA ALEMANA**

Manuel Rivas Zancarrón

Francisco Zayas Martínez



**UCA**

Universidad  
de Cádiz

Servicio de Publicaciones  
2003

Rivas Zancarrón, Manuel

Supuestos teórico-prácticos de morfología alemana / Manuel Rivas Zancarrón, Francisco Zayas Martínez. -- Cádiz: Universidad de Cádiz, Servicio de Publicaciones, 2002. -- p. 136

ISBN 84-7786-792-5

1. Alemán-Morfología-Problemas, ejercicios. I. Zayas Martínez, Francisco. II. Universidad de Cádiz. Servicio de Publicaciones, ed.  
III. Título.

811.112.2'366

© Servicio de Publicaciones  
Manuel Rivas Zancarrón  
Francisco Zayas Martínez

Edita: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cádiz  
Colabora: Junta de Andalucía

Depósito legal: CA-637/02  
I.S.B.N.: 84-7786-792-5

Diseño: Cadigrafía  
Maquetación y fotomecánica: Produce  
Imprime: Santa Teresa

# ÍNDICE

<b>Introducción</b> .....	7
<b>Problemas:</b>	
Problemas de derivación, composición y segmentación .....	13
Problemas sobre sustantivos y adjetivos .....	27
Problemas sobre adverbios .....	39
Problemas sobre pronombres .....	44
Problemas sobre preposiciones .....	48
Problemas sobre verbos .....	52
Problemas sobre partículas .....	63
<b>Propuestas de soluciones</b> .....	71
<b>Bibliografía</b> .....	121



## INTRODUCCIÓN

Pocos manuales encontramos en el mercado que ayuden al alumno a reflexionar sobre la lengua que hablan o sobre la que han aprendido a dominar. Si rastreamos en las estanterías de nuestras tiendas de libros, descubriremos textos abanderados por títulos más o menos atrayentes del tipo “Aprenda alemán en 15 días”, “El alemán moderno” o, simplemente, “Gramática de la lengua alemana”. Pero el estudiante, muchas veces, busca algo más que esos compendios gramaticales en los que parece haberse dicho todo con tintes de dogma irrefutable. Y no es que propugnemos que esta clase de material no deba existir, sino que, creemos, se hace preciso elaborar más manuales en los que el alumno no se lo encuentre todo hecho y perfectamente explicado. En numerosas ocasiones, es necesario que el estudiante se acerque a la lengua con sus dudas, más que ésta se aproxime a él con su pretendida perfección y completeidad, porque, para qué engañarnos, estas cualidades no existen ni en estado puro ni están impregnadas todavía en ningún estudio lingüístico.

Pensamos, pues, que la lengua se aprende, pero los mecanismos que la rigen no han de adquirirse de la misma forma, sino que deben descubrirse. No se trata de que alguien explique a alguien cómo funciona un sistema concreto, pues el primer alguien podría estar equivocado en sus aclaraciones, sino que el segundo alguien sea capaz de encontrar un estímulo que le lleve a intentar aclarar por sí mismo el funcionamiento de la lengua que aprendió. Sólo así, en ese continuo descubrir personal, es como el que aprende puede convertirse en el que enseña. Esta obrera, pues, pretende, y en eso es pretenciosa, hacer maestros de discípulos.

Los antecedentes de la concepción tal y como aquí la planteamos son tan escasos, que se limitan a dos libros: uno del profesor Ignacio Bosque (*Problemas de morfosintaxis*), y, el otro, aún en prensa, de uno de los autores de esta obra que el lector tiene en sus manos (Manuel Rivas Zancarrón: *Problemas de morfología española*). Recuerde que lo que encontrará en los capítulos siguientes no son ejercicios a la manera tradicional, es decir, colocado un hueco, usted debe rellenarlo con la preposición, sustantivo declinado o tiempo verbal apropiados, sino que le plantearemos una diatriba y usted deberá darle una solución reflexionada. Al principio le costará bastante, pero, luego, descubrirá que las respuestas no esconden más técnica resolutoria que su apelación a las tres disciplinas lingüísticas, aparte de la que aquí tratamos: fonética, sintaxis y semántica. Cada uno de los problemas planteados encaminan su resolución a través de una de las tres vías anteriores, aunque, eso sí, usted ha de decidirse por una y precisar qué aspecto de aquellas disciplinas es el afectado.

Los ejercicios que aquí le planteamos son de morfología alemana, o, mejor dicho, tomados desde la perspectiva de esta parte de la lingüística. En este sentido, la distribución de materias no le resultará inesperada. Comenzaremos con problemas que hablen de segmentación, derivación y composición, para seguir con aquéllos que afectan a las distintas categorías gramaticales (sustantivos, adjetivos, adverbios, preposiciones, etcétera). Muchas de estas categorías aparecen agrupadas en los capítulos, en virtud de una razón y unos criterios. El motivo es claro: muchas de las dimensiones categoriales (género, número, caso) no producían ejercicios como para rellenar un capítulo, así que se optó por agruparlas con otras, y bajo las mismas categorías, siguiendo el criterio de proximidad (así, por ejemplo, “sustantivos y adjetivos”, que comparten parecidas propiedades morfológicas de flexión).

Tras la lectura de algunas formulaciones, notará que muchas de ellas remiten a cuestiones sintácticas, fonológicas o semánticas, pero esto no anula la idea original de que los contenidos partan de hechos morfológicos. Entendemos aquí que cada disciplina de la lengua conforma un signo lingüístico compuesto de significante y significado, y queremos hacerle comprender que las variaciones significativas de un signo morfológico pueden contener propiedades sintácticas o fonológicas. Es decir, que la sintaxis o la fonética están tratadas como meras aportadoras de rasgos significativos en la constitución del signo “morfología”. Como comprenderá, los problemas sintácticos son de otra índole y merecen un estudio por separado, razón por la que rechazamos una denominación de este estudio como “Problemas de morfosintaxis”.

La formulación de las cuestiones sigue un esquema básico. Cada una de ellas tiene la estructura casi de un problema matemático: se exponen una serie de variables o dificultades de morfología alemana, en la mayoría de las ocasiones en un juego de aceptabilidades e incorrecciones gramaticales, y se le pregunta por una posible solución al dilema planteado. Notará que, a veces, la respuesta viene ya dada en la misma pregunta, pues la incoherencia ya expuesta en forma de contraste enciende la luz del que intenta dar con la clave.

Ha de saber que muchas de las formulaciones han sido planteadas de manera ambigua, de manera que el lector no capte de una simple ojeada lo que se pretende contestar. Y no es que queramos hacer difícil lo fácil, sino que la creación de estas ambigüedades responden a un interés pedagógico: bastantes problemas contienen en el texto aspectos de teoría lingüística que deseamos que se le grabe en la mente, tras las varias lecturas que han debido surgir como consecuencia de la no comprensión a primera vista. Lea la cuestión repetidas veces y, a más de entender lo que se le pide, memorizará postulados teóricos sin quererlo.

Debe saber que, aunque al final de las formulaciones tenga usted un capítulo dedicado a las respuestas, éstas no ha de tomarlas como dogmas de fe, sino como posibles orientaciones a esa verdad gramatical de la que no somos poseedores. En realidad, cada problema podría abrir un campo de investigación que sería objeto de auténticas tesis doctorales. Las aclaraciones que le damos están apoyadas frecuentemente en una selecta bibliografía, de la

que nos hemos preocupado que tenga reseñada convenientemente. Tenga, pues, en cuenta que las orientaciones dadas al final son eso, orientaciones. Podría ocurrir, y esto nos alegraría, que usted ofreciera una mejor respuesta a los planteamientos e, incluso, que debatiera nuestras propuestas de soluciones, lo cual implicaría que los objetivos del libro se habrían cumplido.

Es difícil realmente determinar el tipo de público al que va destinado estos ejercicios. De lo que no cabe duda es que el conocimiento de alemán de aquellos estudiantes que se atreven con ellos debe ser muy alto. Además, dado que se manejan múltiples conceptos gramaticales, parece evidente que los primeros interesados serían estudiantes de lingüística y filología alemanas.

No nos queda muy claro, sin embargo, si estos problemas puede manejarlos el estudiante de manera individual y convertirse, por tanto, en un manual de aprendizaje gramatical personalizado (las respuestas ofrecidas al final podrían ayudar a culminar este objetivo), o si constituyen una guía para el profesor, que podría jugar con ellos para ser expuestos en clase y ser debatidos. Creemos que esto último sería lo ideal, lo más enriquecedor, aunque no es descartable la primera opción, que, precisamente, ayudó a que nos atreviéramos a poner propuestas de soluciones en las últimas páginas del texto. En cualquier caso, algunas formulaciones requerirán, sin lugar a dudas, la ayuda de un especialista, pues los conceptos que se manejarán en ellas escapan a la simple intuición.

Debe saber también que el grado de dificultad de los problemas no sigue en el libro un escalonamiento desde los más fáciles a los más difíciles. Elaborar una pirámide de dificultad es hartamente complicado, pues, por un lado, entre las distintas secciones se dejan ver grados de complejidad diferentes y, de otro, en los mismos apartados en los que se mezclaban categorías no iguales hemos optado por alternar problemas de cada una de éstas, con el objeto de no cansar al lector con el mismo tema. Sí es cierto, no obstante, que, para muchos ejercicios, necesitará de la ayuda de un diccionario, de una gramática o de un profesor especializado, que le haga consolidar los conceptos que pretendemos se le queden.

Y esto es todo lo que queríamos advertirle. A partir de ahora, le invitamos a que adquiera la técnica suficiente como para no sólo resolver estos problemas, sino otros que puedan surgirle en el ámbito de la morfología alemana.

Por último, no quisiéramos dar paso a dichos problemas sin antes agradecer de forma expresa la ayuda amable y siempre imprescindible para nosotros del profesor Thomas Kotschi y, con él, de la Universidad Libre de Berlín; trabajar en sus bibliotecas sigue siendo una dolorosa pero placentera necesidad para muchos investigadores de nuestro país.





# **✘ PROBLEMAS**



# PROBLEMAS DE DERIVACIÓN, COMPOSICIÓN Y SEGMENTACIÓN

## ◁Problema número 1

Tratemos primeramente con un problema de derivación. Como usted sabe, el sufijo alemán *-haltig* refiere a una cualidad semántica del primer miembro. De esta manera, una expresión como *nikotinhaltiger Rauch* equivaldría a *der Rauch enthält Nikotin*, o *salzhaltiges Wasser* se parafrasearía como *das Wasser enthält Salz*. Pero ¿qué le parecería, si le dijera que el sintagma *\*zigarettenhaltiges Paket* es incorrecta, a pesar de que es perfectamente legítima *das Paket enthält Zigaretten*?

## ◁Problema número 2

Ya sabe que el sufijo *-frei* podemos encontrarlo como variante escindida, de manera que junto a la derivación *rostfreies Messer* tenemos también *frei von Ermüdung*. Preste atención a la siguiente frase citada por C. Fandrych (1993: 84): *Unsere Zeit fordert das gesunde Sitzen. Frei von Ermüdung, frei für mehr Leistung*. Díganos ahora por qué no es posible la separación en una frase como *Zahnartz, der seine Patienten schmerzfrei behandeln will* (*\*Zahnartz, der seine Patienten frei von Schmerzen behandeln will*).

## ◁Problema número 3

Vamos a estudiar con este problema el comportamiento de algunos afijos alemanes. Preste atención a los siguientes grupos de palabras:

- a. *blauäugig; halsbrecherisch; Apetithemmer*
- b. *Bioyoghurt; Anarchist; Investbank; Polymorph*
- c. *Astwerk; Buschwerk; Landwerk*

Trate de diferenciar cada una de las series, ofreciéndonos propiedades que permitan distinguir los tres grupos en el proceso de derivación. Deténgase especialmente en la solidaridad semántica para determinar estas clases.

#### ◊ Problema número 4

Ya sabe que determinados sufijos alemanes pueden llegar a ser alómorfos de un mismo morfema. Algunos, como *-los* o *-frei*, alternan en la sufijación, bien usándose unas veces uno y descartándose el otro (*alkoholfrei* / \**alkohollos*; *abgabefrei* / \**abgabenlos*; *keimfrei* / \**keimlos*; *zahnlos* / \**zahnfrei*; *fassunglos* / \**fassungsfrei*), bien actuando como sinónimos: *fehlerlos* / *fehlerfrei*; *salzlos* / *salzfrei*; *faltenlos* / *faltenfrei*. Pero ¿qué nos dice de la afijación sobre *wahl*? ¿Alternan libremente *-frei* y *-los*?

#### ◊ Problema número 5

Deténgase en el orden de colocación de sufijos y prefijos y segmento ya mediante corchetes ya mediante diagrama arbóreo las voces alemanas *Unbedachtheit* y *Unüberwindlichkeit*.

#### ◊ Problema número 6

La formación del género gramatical en alemán es un problema complejo, ya que no se somete a reglas fijas. Algunas de ellas, no obstante, pueden llegar a intuirse por fenómenos de analogía, por determinados condicionamientos semánticos o por la presencia de algunos afijos como *-heit* o *-keit*, que, además de tener la propiedad de sustantivar una base adjetival, se resuelven ellos mismos como femeninos. En cualquier caso, trate de reflexionar no sobre el hecho de la feminización, sino sobre la elección de los sufijos *-heit* y *-keit* a la hora de generar expresiones sustantivas. Díganos qué efectos producen los sufijos *-ig* o *-lich* sobre la elección de uno u otro alomorfo (*-heit* o *-keit*).

#### ◊ Problema número 7

Le vamos a proponer cuatro expresiones y deseamos simplemente que las segmente mediante un guion. En ellas deben quedar claros los procesos de derivación: *Charakter* / *charakterisieren* / *charakteristik* / *charakteristisch*.

#### ◊ Problema número 8

Con este problema tratará usted de ofrecernos una explicación de los elementos que entran en juego en el momento de adjuntar a la base el sufijo *-isch*. Explíquenos el criterio de derivación que sigue la lengua alemana para adherir *-isch* a países y obtener el consiguiente derivado. ¿Sobre qué lexema se une este sufijo para que de *Marokko* obtengamos *marokkanisch*, de *Kanada*, *kanadisch*, de *Europa europäisch*, o de *Afrika*, *afrikanisch*?

### ◁Problema número 9

Reflexione sobre las posibles repercusiones sintácticas de la derivación en *-ung* a partir del hecho de que es imposible encontrarnos con derivados como \**Schämung*, \**Ärgerung* o \**Sörgung*. Contrástelo con formaciones como *Bemühung* o *Erkältung*.

### ◁Problema número 10

En muchas ocasiones, formaciones sustantivas procedentes del apócope de un verbo equivalen a otras con terminación en *-ung*, cuyo resultado indicaría en ambos casos una acción de carácter transitivo. Nadie discute que entre *Erwerbung* y *Erwerb* existe poca diferencia de significado, al igual que entre *Erweisung* y *Erweis*. Díganos, sin embargo, si ocurre lo mismo entre *Vertreibung* y *Vertreib*. Si no fuera así, ¿qué matiz diferencia la derivación en *-ung* de la apocopada?

### ◁Problema número 11

Contraste usted el sufijo *-i* en las palabras siguientes: *Wolfgang*→*Wölfi*; *Kuss*→*Kussi*; *Mutter*→*Mutti*; *Kappe*→*Käppi*; *Israel*→*Israeli*; *Professionell*→*Profi*; *Kugelschreiber*→*Kuli*. ¿Expresa, como parece ser su significado semántico, un valor de diminutivo en todos los casos?

### ◁Problema número 12

Díganos si en la palabra *Dienstfrei* el sufijo *-frei* actúa como rector o como regido. Como pista, le diremos que decimos *Karl hat Dienstfrei* y no \**Karl ist dienstfrei*. ¿Y en *Koffeinfrei*?

### ◁Problema número 13

La reflexión que le proponemos ahora es formal y va referida a los sufijos alemanes *-heit* / *-keit*. Ya sabe sobre qué base se adhieren éstos, pero lo que le pedimos, sin embargo, es que nos diga por qué *-heit* no es combinable con el adjetivo *breit* en \**Breitheit*.

### ◁Problema número 14

Deténgase en las peculiaridades segmentativas que presentaría una palabra alemana como *Wissenschaftler* en relación con *Abweichler*. ¿Admitirían una segmentación semejante en cuanto al sufijo agentivo? Razone la respuesta. Contrástelo con la división que se manifiesta en la voz *Druckerei*.

## ◁ Problema número 15

Tratemos ahora el sufijo *-ität* en alemán, que, como sabe, tiene el encargo de formar sustantivos a partir de adjetivos. Vamos a centrarnos en el grado de combinabilidad. Queremos que intente descubrir a qué tipo de bases adjetivas se adhiere, teniendo en cuenta que topamos con formaciones como *Illegalität*, *Effektivität* o *Stabilität*, en tanto que otras, que son correlatos significativos de aquéllas, no aceptan la sufijación, aunque sí la admiten con *-keit* o *-heit*: *\*Ungesetzlichkeit*, pero *Ungesetzlichkeit*; *\*Festität*, pero *Festheit*; *\*Wirksamität*, pero *Wirksamkeit*.

## ◁ Problema número 16

Tanto el sufijo *-heit* como *-keit* tienen un índice de productividad muy alto en alemán para transformar adjetivos en sustantivos. Pocas son las restricciones con las que se topan. En esta ocasión, le vamos a pedir que analice la incompatibilidad en adjetivos como *breit* (*\*Breitheit*), *lang* (*\*Langheit*), *tief* (*\*Tiefheit*) o *kurz* (*\*Kurzheit*).

## ◁ Problema número 17

El sufijo alemán *-ig* puede ser usado para formar adjetivos a partir de sustantivos (*Staub*→*staubig*), verbos (*zappeln*→*zappelig*), adverbios (*sofort*→*sofortig*) e, incluso, adjetivos predicativos (*voll*→*völlig*). De algún modo, los adjetivos en *-ig* expresan todos algo así como “con” más el concepto a que refiera la palabra afectada: *staubig* = con polvo, que tiene polvo; *zappelig* = con agitación, que tiene...; *sofortig* = con rapidez, que tiene..., etc. Explique, teniendo en cuenta las características ya presentadas, por qué la lengua se resiste a aceptar nuevas combinaciones, aparentemente lógicas, como son: *knopfig*, en *\*knopfiger Anzug*; *pausig*, en *\*pausige Konferenz*, o *buchig*, en *\*buchiges Zimmer*.

## ◁ Problema número 18

Suponemos que usted intuirá por qué el sufijo alemán *-bar* no puede adherirse a bases del tipo *Hirsch*, *Kaffee*, *Baum* o *kalt* (*\*hirschbar*, *\*kaffeebar*, *\*baumbar* o *\*kaltbar* no son posibles). Independientemente de si usted ha llegado o no a la conclusión de que tal sufijo no se adjunta a bases sustantivas o adjetivas, lo que nos interesa es, más bien, que razone la causa por la que sí es admisible la unión con formas como *lesbar* (de *lesen*), *entscheidbar* (de *entscheiden*) o *essbar* (de *essen*). Habrá advertido de seguro una propiedad sintáctica de los verbos que sí admiten la combinación, teniendo en cuenta que formas como *\*gehbar*, *\*sterbbar* o *\*kommbar* no serían aceptables. Pues bien, si ha creído reconocer un patrón para este tipo de uniones, explíquenos la perfecta gramaticalidad de la voz *dankbar*.

### ◊ Problema número 19

La relación del genitivo alemán con los procedimientos de composición de palabras es más que evidente. En este sentido, se manifiestan equivalentes construcciones en genitivo y sus análogos en composición: *die Untersuchung des Blutes* = *die Blutuntersuchung*; *die Frau meiner Träume* = *meine Traumfrau*, etc. Sin embargo, queremos que nos explique por qué se admiten compuestos como *die Todesangst* o *das Bildungsrecht* y no *\*die Angst des Todes* o *\*das Recht der Bildung*.

### ◊ Problema número 20

Al margen del criterio de la transitividad, hay otras muchas propiedades de los verbos alemanes que pueden actuar restringiendo las posibles adjunciones. De hecho, verbos como *kennen*, *hassen*, *lieben* o *beneiden*, que son claramente transitivos, no admiten la sufijación con *-bar* (*\*kennbar*, *\*hassbar*, *\*liebbar* o *\*beneidbar*). Determine usted, en este sentido, qué otras características de dichos verbos pueden resultar condicionantes en la no disolución de base y derivado. ¿Considera usted que formas verbales como *explodieren* ( $\rightarrow$ *\*explodierbar*), *gedenken* ( $\rightarrow$ *\*gedenkbar*), *wohnen* ( $\rightarrow$ *\*wohnbar*) o *beeilen* ( $\rightarrow$ *\*beeilbar*) están en el mismo caso que las anteriores? Para estos últimos ejemplos, le ofreceremos como pista los siguientes contrastes:

- \*[die Bombe]<sub>acus.</sub> explodieren*
- [des Opfers]<sub>gen.</sub> / \**[die Opfer]<sub>acus.</sub> gedenken**
- [in der Stadt]<sub>prep.</sub> / \**[die Stadt]<sub>acus.</sub> wohnen**
- [sich]<sub>refl.</sub> / \**[den Begleiter]<sub>acus.</sub> beeilen**

### ◊ Problema número 21

Vamos a aproximarnos con este problema a algunas implicaciones sintácticas de la sufijación con *-bar*. Aunque pueda parecer que el producto resultante de nuestras operaciones con este sufijo se comporta como un adjetivo normal, lo cierto es que muchas de las combinaciones aceptadas por éstos (*sicher* o *treu*) son rechazadas en las disoluciones con este afijo. Observe los siguientes contrastes y determine las diferencias entre los dos tipos de adjetivos:

- des Bräutigams sicher / überdrüssig*
- dem Bräutigam treu / böse*
- \*des Schülers lehrbar*
- \*dem Schüler lehrbar*



### ◁Problema número 22

Expongamos ahora un problema de contraste entre el español y el alemán. Usted suele traducir el sufijo *-bar* del alemán como *-ble*, y, ciertamente, presentan características similares. Pero ¿diría usted que el adjetivo *derretible* del español equivaldría al *schmelzbar* del alemán? ¿En qué cifraría la diferencia, si tiene en cuenta que en alemán decimos *das Metall ist schmelzbar*, aunque no *\*der Schnee ist schmelzbar*, en tanto que en español podemos decir de ambos que son *derretibles*?

### ◁Problema número 23

¿Qué propiedad restrictiva sería usted capaz de extraer de los adjetivos en *-bar* alemanes, en contraste con las formaciones habituales, a raíz del hecho de que, mientras es posible un adjetivo como *kontrollierbar*, éste no es admisible en una frase como *\*Peter arbeitet dort, weil er kontrollierbarer als sie ist*?

### ◁Problema número 24

Todos conocemos el recurso para expresar la “posibilidad de hacer algo” o, dicho de otra forma quizás más ortodoxa, el “que algo pueda ser hecho”, mediante el sufijo alemán *-bar*, que se adhiere, como ya vimos, a verbos transitivos. Sin embargo, hay casos en los que dicha sufijación concede al verbo algunas propiedades excepcionales, las cuales pueden ser de orden fonológico. Un ejemplo claro lo tenemos en *entschuldigen*, donde cae el afijo *-ig* de la raíz antes de la sufijación aquí referida (decimos *entschuldbar* y no *\*entschuldigbar*). Lo que le queremos plantear se relaciona, sin embargo, con otros niveles lingüísticos. Más concretamente: ¿qué variación semántica sufren los siguientes verbos cuando los sometemos a la derivación con *-bar*?:

- a. *essen*→*essbar*
- b. *zahlen*→*zahlbar*
- c. *halten*→*haltbar*

### ◁Problema número 25

En el problema anterior hemos partido de la idea de la sufijación de verbos transitivos alemanes con el afijo *-bar*, la cual infunde, según decíamos, a dichos verbos el sentido de “que puede ser + participio”. ¿Cómo explicaría usted, entonces, los casos curiosos de *sichtbar* o *fruchtbar*?; ¿en qué medida se apartan de esta norma?

## ◊ Problema número 26

¿Sería capaz de analizar mediante corchetes o diagrama arbóreo las voces alemanas *Unverständnis* y *Unordnung*? Preste atención especial al lugar donde debe colocar prefijo y sufijo, sobre todo si parte del hecho de que no existe ni *\*unverstehen* ni *\*unordnen*.

## ◊ Problema número 27

Ya sabe que el prefijo *un-* se adhiere a cualquier base (nombre: *Kenntnis / Unkenntnis*; adjetivo: *adäquat / unadäquat*; verbo: *verlegen / unverlegen*, etc.) y, como ve, no cambia la categoría de la base. Sin embargo, ofrece determinadas restricciones, sobre las que queremos que reflexione en este problema. Díganos por qué es posible la formación en *ungeschrieben* o *unbehandelt* y ésta no se permite en *\*unschreiben* o *\*unbehandeln*.

## ◊ Problema número 28

Presentemos ahora un contraste en el que le haremos pensar sobre las repercusiones de los procesos de sufijación sobre la sintaxis. La derivación con *un-* parece atraer un distinto comportamiento sintáctico, ya que mientras decimos *Maria ist sicher, dass Peter kommt*, no permitimos *\*Maria ist unsicher, dass Peter kommt*, pero, curiosamente, la primera frase se hace agramatical, si colocamos la conjunción *ob* (*\*Maria ist sicher, ob Peter kommt*), aunque la última torna en aceptable (*Maria ist unsicher, ob Peter kommt*). Aventure una explicación del fenómeno.

## ◊ Problema número 29

Reflexionemos sobre la conducta del prefijo privativo alemán *un-*. Formas adjetivas como *unpassend*, *unbedeutend* o *unbefriedigend* pueden hacerle pensar que una de sus propiedades fonológicas es su fácil adhesión a participios de presente. No tardará, sin embargo, en encontrarse ante dificultades, dado que, sin ir más lejos, no se admite, por ejemplo, *\*unabhängend*, sino *unabhängig*. Piense usted en lo que hemos expuesto y trate de hallar un patrón de comportamiento descriptivo.

## ◊ Problema número 30

Uno de los problemas más complicados de la lengua alemana en el ámbito de la formación de palabras es el de los llamados preverbios adjetivales (*aus-*, *durch-*, *ver-*, ...), que cargan de contenido semántico la raíz a la que se adhieren. Queremos, no obstante, que reflexione sobre el hecho de si éstos se comportan, aun siendo los mismos, de manera homogénea en las estructuras sintácticas. Para ello, le vamos a proponer cuatro frases y díganos qué

diferencias observa, desde el punto de vista de la separabilidad, entre los preverbios adjetivales *lieb-* y *voll-*. Consulte, si es preciso, un diccionario:

- a. *Peter hat sie immer liebgehabt*
- b. *Die Vereinigten Staaten liebäugeln mit Großbritannien*
- c. *Ich habe schon vollgetankt*
- d. *Sie müssen das Urteil vollstrecken*

### ◁Problema número 31

Ya sabe que los preverbios adjetivales pueden actuar bien unidos a la base bien desligados de ella. En algunas ocasiones, el grado de motivación semántica provoca en los “separables” una división ortográfica que puede llegar a diferenciar significados. En este grupo, se encontrarían *leicht nehmen / leichtnehmen; blind schreiben / blindschreiben; sicher gehen / sichergehen; klug reden / klugreden*, que afectan, fundamentalmente, a la unión en una sola palabra. En este sentido, no es lo mismo *heute habe ich kurz gearbeitet* que *in diesem Institut wird kurzgearbeitet*. La diferencia se aclara diciendo que la forma separada ortográficamente (la locución) tiene “sentido propio”, en tanto que la soldada (el compuesto), “sentido figurado”. A raíz de lo expuesto, díganos si esta misma diferencia es la que se observa en el contraste de las dos oraciones siguientes:

- a. *Hans hat sein Zimmer saubergemacht*
- b. *Der Koch hat seine Arbeit sauber gemacht*

### ◁Problema número 32

La preposición / posposición alemana *durch*, como señalan algunos lingüistas, se muestra ambigua en su uso discursivo. Está claro que no es lo mismo decir *er ritt durch den Wald, als es Nacht wurde*, que *er ritt durch den Wald und erreichte die Küste, als es Nacht wurde*. En el primer caso, el movimiento se desarrolla en el interior del bosque, y, en el segundo, atraviesa sus límites. Piense un poco en esta distinción a la hora de responder a este problema y establezca qué diferencias habría entre un preverbio *durch-* inseparable y otro separable en el contraste siguiente:

- a. *Das Schiff durchschneidet die Wellen*
- b. *Peter schneidet das Heft durch*

### ◊Problema número 33

¿Qué peculiaridad diría usted que tiene el preverbio *be-* para que la construcción *ich arbeite im Institut* sea posible y no *\*ich bearbeite im Institut*, teniendo en cuenta que es aceptable *ich bearbeite dieses Buch*, aunque no *\*ich arbeite dieses Buch (an diesem Buch)?*

### ◊Problema número 34

Con este ejercicio queremos que realice una pequeña labor de investigación con un buen diccionario. Advierta que del verbo *schreiben* podemos extraer en alemán diferentes derivados:

- a. *die Kinder lernen das Schreiben bereits im ersten Schuljahr*
- b. *vielen Dank für ihr freundliches Schreiben von 15. März 1994*
- c. *er hat eine gute Schreibe [= Schreibart]*
- d. *den Schreiber dieses Briefes möchte ich kennenlernen*
- e. *dieses Messgerät hat keinen Schreiber [= Schreibvorrichtung]*
- f. *darauf folgte eine endlose Schreiberei*
- g. *wie ist er in der Schreibung von Fremdwörtern?*
- h. *die arabische Schrift wirkt sehr kunstvoll*
- i. *sämtliche Schriften Goethes wurden vielfach gedruckt*
- j. *der Schrieb kam aus dem Schreiber ziemlich verschwommen heraus*

Pues bien, a raíz de estos sentidos, díganos cuántos de ellos pueden admitir los preverbios *ab-*, *an-*, *auf-*, *aus-*, *be-*, *ein-*, *durch-*, *über-* y *ver-*.

### ◊Problema número 35

Preste atención a las dos secuencias derivativas siguientes:

- a. *schreiben*→*Schrift*→*Überschrift*
- b. *kommen*→*ankommen*→*Ankunft*

Coméntenos la diferencia entre estas dos series a partir del momento en el que un preverbio se añade a la base.

### ◁Problema número 36

¿Diría usted que *Übertretung* y *Übertritt* proceden del mismo verbo? Si no fuera así, especifique sus sentidos deteniéndose en su comportamiento sintáctico.

### ◁Problema número 37

Reflexionemos ahora un poco sobre el prefijo *ver-* del alemán. En muchos casos, este prefijo aporta a la raíz el significado de “algo malo” o “falso”, es decir, que tiene un sentido peyorativo, y, habitualmente, se consigue reflexivizando el verbo: *ich habe mich verlaufen* (“me he perdido”); *ich habe mich verschrieben* (“me he equivocado al escribir”), pero ¿significaría lo mismo en *er hat sich verbessert*? ¿Por qué? ¿Podría ser productivo el prefijo *-ver* en este mismo sentido para la raíz *bieten*?

### ◁Problema número 38

Se dice del prefijo *be-* que suele transitivizar verbos con usos claramente intransitivos. Una forma verbal como *arbeiten* no admitiría, por ejemplo, un complemento en acusativo; de la misma forma que tampoco decimos *\*er pflanzte das Beet*. Pero ¿podría decirnos, si esto es así, qué diferencia existe entre la oración agramatical anterior (*\*er pflanzte das Beet*) y la aceptable con *be-* (*er bepflanzte das Beet*)? Contrástelas con la posibilidad de encontrar un *er polsterte den Stuhl* y su correspondiente *er bepolsterte den Stuhl*, teniendo en cuenta que estos dos últimos son aceptables.

### ◁Problema número 39

Estudiemos el comportamiento semántico de preverbios alemanes del estilo de *ver-* o *er-*. Plantéenos qué diferencias ve usted entre ellos, a partir del hecho de que mientras es posible decir *diese Blumen erblüheten sehr schnell*, queda descartado *\*diese Blumen erblüheten in zwei Monaten*, a la vez que decimos *diese Blumen verblüheten in zwei Monaten*.

### ◁Problema número 40

Hay verbos en alemán a los que se adhiere el preverbio *ge-*, lo que ocasiona la convivencia de dos voces distintas. La mayoría de las veces, la forma preverbalizada cohabita junto a la raíz sin recibir ningún tipo de limitación o marca restrictiva, tal y como demuestran los ejemplos siguientes: *ich traue mich nicht zu kommen* / *ich getraue mich nicht zu kommen*. Sin embargo, a pesar de nuestra descripción del comportamiento general de dichos pares, podemos toparnos con contextos o sentidos en los que la forma preverbalizada no es admitida. Observe el siguiente contraste y trate de ofrecer alguna explicación:

- a. *ich traue ihm nicht*
- b. *\*ich getraue ihm nicht*

### ◁Problema número 41

Posiblemente conoce usted los alegres verbos alemanes *lachen* y *lächeln*, así como su funcionamiento. Revise usted dichos conocimientos y decida cuáles de los siguientes preverbios pueden adherirse a dichas bases, es decir, cuáles pueden comportar una variación semántica o funcional significativa: *an-*, *auf-*, *aus-*, *be-*, *heraus-*, *hinein-*, *los-*, *ver-* y *zu-*.

### ◁Problema número 42

A partir del problema anterior, habrá ya advertido que, si bien las combinaciones preverbales con *lachen* son numerosas y variadas, las posibilidades del sufijado *lächeln* son mucho menores, admitiendo sólo *an-*, *be-* y *zu-*. ¿Qué causa semántica podría explicar estas ausencias en relación con *lachen*?

### ◁Problema número 43

El prefijo *er-* modifica el significado del verbo en un sentido perfectivizador o, lo que es igual, señalando de forma directa la consecución del objetivo ligado a la acción que expresa la raíz. Así, mientras la voz *steigen* sólo expresa la subida, *ersteigen* designa el hecho mismo de alcanzar la cima o finalizar la subida. Contraste y explique ahora las siguientes expresiones, así como las incompatibilidades que de ellas se desprenden:

- a. *wir stiegen vier Stunden lang*
- b. *wir erstiegen den Berg*
- c. *\*wir erstiegen den Berg vier Stunden lang*

### ◁Problema número 44

Relacionemos ahora la formación de palabras en alemán con el componente fonológico. Ya sabe que la acentuación es un factor decisivo, a veces, en esta lengua para diferenciar significados, y ésta es especialmente problemática en los compuestos de palabras. Algunos de ellos permiten que, por motivos simplemente de focalización, coloquemos el acento sobre uno u otro formante, de manera que en *Fünfmächtekonferenz*, por ejemplo, podemos hacer recaer el acento sobre *fünf* o sobre *mäch*. Estudie, sin embargo, casos como *durchgehen*, *blutarm*, *Jahrhundert*, *Vierteljahrhundert*. Díganos sobre qué componente del compuesto recae el acento y si las cuatro voces anteriores remiten a una misma explicación.

### ↔ Problema número 45

El problema que le planteamos ahora se refiere a hechos de composición analítica y sintética. Suponemos que se habrá encontrado con alguna que otra dificultad al reflexionar sobre los sentidos ambiguos de un compuesto no preposicional, frente a la univocidad de otro con preposición. Por ejemplo, los sustantivos que aluden a materia admiten una construcción adjetiva y otra con la preposición: *Holzschuppen* / *Schuppen aus Holz* / *hölzener Schuppen*. Así pues, mientras la primera expresión presenta dos sentidos, la segunda admite una única interpretación. Contraste, además, la última (*hölzener Schuppen*) con el compuesto *Holztür* y diga si se encuentra en la misma circunstancia.

### ↔ Problema número 46

Vamos a reflexionar un poco sobre la composición en algunos sustantivos alemanes. Pretendemos con este problema que preste atención sobre el distinto grado de debilitamiento semántico en las formaciones compuestas de las dos series de palabras siguientes:

a. *Muttersprache*; *Bierbruder*

b. *Enkelsohn*; *Enkeltochter*

### ↔ Problema número 47

En alguna que otra ocasión hemos aludido al hecho de que en la formación de compuestos alemanes podemos encontrar bien la división en un sintagma bien la disolución en una sola palabra. Intuya, sin embargo por qué esta posibilidad no se ofrece, por ejemplo, en *\*Kopierer von Folien*, aunque existe *Folienkopierer* o *\*Mischer von Beton*, donde encontramos *Betonmischer*.

### ↔ Problema número 48

Piense un poco sobre los problemas que acarrear los procesos de composición en alemán a través de la expresión *Kindfrau*. Consulte un diccionario, si fuera preciso.

### ↔ Problema número 49

En la composición de sustantivo con sustantivo, suelen aparecer elementos de conexión diversos, vestigios de un antiguo genitivo. Las formas habituales de unión son *-(e)*, *-s*, *-(e)n*, *-er*, *-e*, *-ens*. Díganos ahora por qué la composición con *Geist* ofrece tres alternativas distintas con las palabras siguientes a las que se les adiosa: *Geisterfahrer*, *Geistesblitz*, *Geistseele*.

### ◊ Problema número 50

El sistema de composición de palabras en alemán puede dar lugar a algunas ambigüedades, según consideremos uno de los elementos determinativo o no. Queremos con este problema que establezca la diferencia entre los compuestos *Hundefrass* y *Hundekälte*. ¿Qué diferencias haría notar en ellos desde el punto de vista semántico, y cómo distinguiría las interpretaciones ambiguas desde una perspectiva fonética?

### ◊ Problema número 51

Sabemos que las restricciones en la composición de palabras pueden deberse a múltiples factores. Por ejemplo, voces compuestas como *\*Wasserwehr*, *\*Holzbahn* u *\*Oberbedienung* son inaceptables por existir compuestos anteriores que han llegado ya a un grado de lexicalización total o de fusión completa (cf. con *Feuerwehr*, *Eisenbahn* u *Oberkellner*). Sin embargo, en otras ocasiones, el rechazo viene motivado por otras razones, las cuales deseamos que resalte en este problema, sobre todo tras el análisis de la imposibilidad de compuestos como *\*Obergeneral*, *\*Oberminister* y *\*Oberpräsident*.

### ◊ Problema número 52

Para Motsch (1977), el sufijo *-ig* se resume en una paráfrasis del tipo “como + sustantivo”, de manera que, de *glasig* intuimos un “como el cristal” o de *riesig*, “como un gigante”. En su opinión, si el sustantivo no presenta un rasgo muy marcado o si el hablante no es conocedor de esa característica básica, no es posible la sufijación (*\*elephantig*, *\*pferdig*, *\*hundig*...), aunque, naturalmente, si hay una cualidad que resalta, la derivación se habilita: decimos *affig* porque todos sabemos lo feos que son los monos, y, en cierto sentido, lo mismo hemos de pensar de *riesig* o *kugelig*. Sin embargo, es curioso que, aun conociendo ese rasgo, la lengua alemana permita compuestos que podrían ser considerados redundantes:

- a. *riesig*→*riesengross*→*gross wie ein Riese*
- b. *kugelig*→*kugelrund*→*rund wie eine Kugel*
- c. *ströhig*→*strohtrocken*→*trocken wie ein Stroh*

Lo que nos preguntamos, en cambio, y sobre lo que pretendemos que nos facilite una respuesta, es por qué no son posibles formaciones como *\*butterig*, *\*lammig*, *\*blitzig*, *\*essig* o *\*honigig*. Forme compuestos aceptables con ellos (como en el caso de *riesig riesengross*) y encontrará una respuesta.



### ◁Problema número 53

Trate de analizar las repercusiones sintácticas que se derivarían de considerar pseudo-compuestos verbales voces como *sonnenbaden*, *kopfstehen* o *radfahren*. Considere el grado de lexicalización como punto de partida para elaborar una respuesta.

### ◁Problema número 54

Usted sabe que en los compuestos alemanes no es extraño encontrar una relación de dominancia o preeminencia semántica de alguno de los morfemas sobre el resto, hasta el punto de que, en determinadas circunstancias, una parte de la construcción puede resultar perfectamente prescindible. Note, por ejemplo, que *sie zerbrach ihre Kaffeekanne* equivale a *sie zerbrach ihre Kanne*, del mismo modo que *das ist ein schöner Bücherschrank* equivaldría a *das ist ein schöner Schrank*. ¿Por qué, entonces, no podemos abreviar *das ist ein hoher Schornstein* en *das ist ein hoher Stein*?

### ◁Problema número 55

Siguiendo con este mismo tema, observe que, en el ejemplo sobre el que le preguntamos en el problema anterior, ambas construcciones son admisibles, si bien sus significados difieren sustancialmente. Llevemos un poco más lejos nuestra reflexión y tratemos de indagar ahora en el hecho de que el abreviamento del compuesto en la frase *Mein Vater ist Uhrmacher* nos deje, no ya ante un significado completamente distinto, sino ante una abierta agramaticalidad (\**Mein Vater ist Macher*).

### ◁Problema número 56

Los españoles tendemos a acentuar el mayor número de palabras como llanas, máxime cuando tratamos con compuestos alemanes en los que intervienen dos monosílabos. Es por ello por lo que podemos tener dificultades al calificar oralmente, por ejemplo, a “Bill Gates” como *steinreich* (“= *sehr reich*”). ¿Dónde reside el problema? Consulte un diccionario, si fuera preciso.

### ◁Problema número 57

Dado un compuesto como *Straßenbahnfahrer*, seleccione usted entre los de abajo el análisis compositivo correcto, con argumentos, claro está, para su selección:

- a. [[[*Straße*] [-n]] [*bahn-*] [[*fahr-*] [-er]]]]
- b. [[[*Straße*] [-n] *bahn-*] [[*fahr-*] [-er]]]]
- c. [[[*Straße*] [-n]] [*bahn-*] [[*fahr-*] [-er]]]]

## PROBLEMAS SOBRE SUSTANTIVOS Y ADJETIVOS

### ◊ Problema número 58

Con toda seguridad conoce la regla alemana de que todos los sustantivos deben marcarse en mayúsculas. Independientemente de si esta norma pueda plantearse absurda o no, díganos qué repercusiones tendría la no colocación de mayúsculas de sustantivos en la frase *wir kochen für die böse tage und nächte*.

### ◊ Problema número 59

Pedimos con este problema que piense un poco sobre la situación casual del alemán. ¿Cómo declinaría usted en nominativo, tras la adición de un adjetivo, el sintagma *eine Tasse Tee*:

- a. *eine Tasse heißen Tees*
- b. *eine Tasse heißer Tee?*

Razone la respuesta y ofrézcanos también la declinación en genitivo, dativo y acusativo.

### ◊ Problema número 60

Algunos sustantivos requieren habitualmente un complemento adnominal que, sin embargo, también puede quedar elíptico en un contexto suficientemente clarificador. Así, frases como *die Erklärung dauerte lange* o *die Einführung dauerte lange*, aun cuando son dependientes de un contexto, son tan gramaticales como *die Erklärung des Meisters dauerte lange* o *die Einführung des Lehrers dauerte lange*. No obstante, las exigencias valenciales parecen ser mayores para sus correspondientes verbos, lo que hace que las paráfrasis verbales de los sustantivos presentados resulten inaceptables: *\*der Meister erklärte lange* o *\*der Lehrer führte lange ein*. Sirviéndose de estos modelos, razone usted si las dos equivalencias siguientes son o no gramaticales:

- a. *nach der Erklärung des Meisters*
- b. *nachdem der Meister erklärt hatte*

### ◁Problema número 61

Le vamos a proponer un sintagma y usted va a decidir si existe un fallo de declinación. Si fuera así, díganos dónde estaría, si no explíquenos el fenómeno. Aquí va la expresión: *die Dinger des Menschen*.

### ◁Problema número 62

Usted conoce en su lengua expresiones parejas, de las llamadas “dobles” o “gemelas”, como, por ejemplo, *(ser) uña y carne; (no tener) ni pies ni cabeza; codo con codo, o mano a mano*. En alemán, podríamos también hablar de expresiones gemelas de este estilo: *mit Händen und Füßen reden; mit Haut und Haaren; ganz Auge und Ohr sein, o von Kopf bis Fuß*. En ellas, es habitual que dos sustantivos se relacionen íntimamente, no sólo en cuanto al campo semántico al que refieren, sino también en cuanto a la función sintáctica que en conjunto desempeñan. En cualquiera de las dos lenguas, este tipo de construcciones se comportan de forma muy similar, por lo que no le resultará difícil explicar a qué obedecen las restricciones que pone de manifiesto el siguiente contraste:

- a. *Er hatte sich mit Haut und Haaren der Medizin verschrieben*
- b. *\*Er hatte sich mit Haaren und Haut der Medizin verschrieben*

### ◁Problema número 63

Elaboremos ahora un problema, con el objeto de que usted busque una relación entre determinadas formaciones de genitivo masculino o neutro en sustantivos. Ya sabe que para marcar este caso sobre el nombre vacilan dos alomorfos (-s, -es: *des Kinds = des Kindes; des Baums = des Baumes*), aunque, en muchos casos, sólo se da una posibilidad (*des Films*, pero no *\*des Filmes*). Queremos, por tanto, que nos diga por qué sobre determinados sustantivos el alomorfo -es nunca aparece. Oriente, por favor, su mirada en la intromisión de factores entonacionales, y díganos por qué de *Hauptbahnhof* sólo admitimos *Hauptbahnhofs* (no *\*Hauptbahnhofes*), a pesar de que tenemos dos posibilidades en *Hof* (*Hofs / Hofes*), o por qué de *Flüchtling* sólo tenemos *des Flüchtlings* (y no *\*des Flüchtlinges*).

### ◁Problema número 64

Ahora le plantearemos un problema de imaginación. Imaginemos que nuestra abuela nos invita a ir a su casa de campo para ayudarla a recoger manzanas. E imaginemos también que, al término del trabajo, nos regala algunas de ellas, que, lógicamente, nos llevamos a casa y que colocamos en dos cubos distintos. Y, puestos a imaginar, imaginemos que se lo contamos todo ello a un amigo y que, en el transcurso de nuestra narración, nos referimos en rei-

teradas ocasiones a *die zwei Eimer Äpfel meiner Oma*. Aun cuando todo lo hayamos imaginado correctamente, puede darse el caso de que nuestro amigo entienda dicha expresión de forma equivocada. Decida usted cuál de los dos análisis siguientes es el que debe entender nuestro interlocutor para no malinterpretar el mensaje:

- a. *die zwei* [[*Eimer* [*fpfel*]] [*meiner Oma*]]
- b. *dei zwei* [*Eimer* [*fpfel* [*meiner Oma*]]]

### ◁Problema número 65

Reflexione sobre las dificultades que plantearía construir nombres en aposición en alemán, teniendo en cuenta que, aunque decimos *die Regierung wird uns Schlessier nicht vergessen* o *wir Essel haben uns täuschen lassen*, o *ihr armen Kerle seid schon wieder hereingefallen*, es totalmente imposible *\*Sie akademischen Rätte wählten ihrer Vertreter* o *\*er Aufschneider hat seine Strafe bekommen*.

### ◁Problema número 66

En alemán tiene usted la posibilidad de formar ciertas construcciones con genitivo de dos maneras posibles. Le ponemos un ejemplo: da igual que digamos *der Alptraum jeden Schülers* o *der Alptraum jedes Schülers*. Ambas son correctas, pero ¿qué ocurriría si sustituyéramos *Schüler* por *Student*? Si una de las posibilidades no fuera admisible, trate de buscar un porqué.

### ◁Problema número 67

Le vamos a plantear ahora una pregunta directa: ¿qué relación guarda el genitivo singular indeterminado en alemán con el plural de los nombres comunes concretos y el singular de continuos, en contraste con los nombres propios? Busque ejemplos de esta relación y elaborará, sin duda, una hipótesis.

### ◁Problema número 68

Le vamos a pedir que construya dos ejemplos en los que sea capaz de formar la expresión *der gute* seguida de verbo, y en la que, en un caso, *gute* resulte adjetivo, es decir, vaya en minúscula, y en el otro, sea sustantivo, *i.e.*, en mayúscula (*der Gute*).

### ◊ Problema número 69

En algún que otro problema le hemos expuesto el hecho de que muchos adjetivos presentan una rección especial y determinados argumentos, de manera que se dice de alguien que *ist müde von etwas*, por ejemplo. Pretendemos, no obstante, que analice las repercusiones entre selección valencial del adjetivo y sufijación, partiendo del contraste *er ist frei / er ist unfrei*.

### ◊ Problema número 70

¿Considera usted que en el sintagma alemán *der außerordentlich große Mann* existe un error de declinación? Si la expresión fuera correcta, ¿cómo describiría usted el fenómeno? ¿Sería igual con *-e*?

### ◊ Problema número 71

Todas las formaciones en *-lich* son en alemán adjetivos. No obstante, queremos que discuta sobre el hecho de que la gramática de estos adjetivos derivados con ese sufijo no parece ser idéntica a la de aquéllos entendidos como tales, sin derivación. Plantee la diferencia que puede haber, a partir de la circunstancia de que la oración *\*der Mörder war mutmasslich* es inaceptable en alemán.

### ◊ Problema número 72

Ya conoce usted la diferencia entre un adjetivo atributivo y otro predicativo. Estudiemos ahora las repercusiones de estas dos subcategorías en la formación del superlativo alemán. Tome como ejemplo la formación de ese grado en los atributivos: *dieser Wagen ist der älteste*. ¿Podría decirnos cómo formaría el superlativo predicativo de la frase anterior? Constrúyala primero en grado positivo.

### ◊ Problema número 73

Ya sabe que el adjetivo alemán presenta declinación sólo en posición antepuesta, es decir, en función de epíteto, en cuyo caso existe moción de género, número y caso. La posición pospuesta anula claramente estos efectos de concordancia. Con esto pretendemos que se detenga en el contraste entre:

- a. *die schöne Mädchen*, y
- b. *die Mädchen sind schön*, o entre

c. *der schöne Mann*, y

d. *der Mann ist schön*

¿Y si le dijéramos que la expresión *der neuen Teller sind hier viele* es correcta? ¿Qué me diría? ¿Observa alguna contradicción?

### ◁Problema número 74

Hablemos de los modos de declinación del adjetivo alemán. Usted sabe que, a partir de las reglas de derivación al uso, debe darse una flexión fuerte en uno de los adjetivos del sintagma (es decir, marcando caso y género), siempre que sea posible. Ante el artículo determinado tenemos una declinación débil y otra fuerte con el indeterminado y, en cualquier caso, sin artículo. Contrastemos ahora dos expresiones plurales y decida cuál es la correcta: *folgende neue Gesetze*, o bien *folgende neuen Gesetze*. Lo esencial en estos ejemplos es que, en singular, la expresión se declina siempre como fuerte, es decir, *folgendes neue Gesetz*, si bien, tanto en la Gramática de Helbig/Buscha como en el *Zweifelsfälle-Duden*, ésta es la forma menos habitual. Lo mismo sucede, aproximándonos ya a nuestra cuestión, con *manch* y, en ocasiones, con *viele*: en singular se declina como débil y en plural como fuerte o débil. ¿Sabría usted decirnos por qué?

### ◁Problema número 75

Díganos por qué en la expresión *ein rosa Kleid* no se declina el adjetivo. ¿Está ante las mismas circunstancias para la no declinación con la frase *gut Ding will Weile haben o auf gut Glück*?

### ◁Problema número 76

Existen determinados pronombres en alemán que se comportan de manera ambivalente en el momento de ser declinados (*all-, ander-, beide-, einig-, folgend-, irgendwelch-, manch-, solch-, viel-, welch-, wenig-*), y la razón es que bien funcionan como determinativos bien como epítetos, es decir, que unas veces se declinan y otras no lo hacen (*mancher gute Mann / manch guter Mann*). En este sentido, en nominativo sería correcto decir *einiger guter Geister* o *einiger guten Geister*. Pero ¿podría decirnos por qué la lengua actual tiende hacia el segundo (*einiger guten Geister*)?

### ◁Problema número 77

Como usted sabe, en alemán, el adjetivo antecede al sustantivo al que se refiere, siendo su presencia o ausencia gramaticalmente facultativa (*ich bringe ihn zum Bahnhof / ich bringe*

ge ihn zum großen Bahnhof). Al margen del componente semántico, explique dónde radica la imposibilidad de introducir el adjetivo en la frase *ich bringe ihn zum Schweigen* ( \**ich bringe ihn zum großen Schweigen*).

### ◊ Problema número 78

Usted sabe que, habitualmente, los complementos genitivos o dativos admiten en alemán dos posiciones, una anterior y otra posterior, con respecto al elemento afectado. Así, podemos decir *weil der Vater stolz auf seinen Sohn ist*, o bien *weil der Vater auf seinen Sohn stolz ist*. Sin embargo, autores como Siebert (1999: 24), presentan ejemplos en los que algunas restricciones de carácter semántico pueden impedir esta doble posibilidad. Observe los siguientes contrastes y trate de hallar una explicación:

- a. *weil der Bräutigam [seiner Verlobten] sicher ist*, frente a
- b. \**weil der Bräutigam sicher [seiner Verlobten] ist*; o bien,
- c. *weil die Braut [ihrem Verlobten] treu ist*, frente a
- d. \**weil die Braut treu [ihrem Verlobten] ist*.

### ◊ Problema número 79

El adjetivo alemán admite, como usted bien sabe, moción de número. Sin embargo, aunque decimos *er ist ihm gleich*, la oración torna en agramatical cuando tratamos de pluralizarla (\**sie sind ihnen gleichen*). ¿Sabría usted qué problema existe aquí?

### ◊ Problema número 80

Decline en acusativo y dativo tanto pronombre, como adjetivo y sustantivo en primera persona del singular (*ich*) y del plural (*wir*), así como segunda del singular (*du*) y del plural (*ihr*), los siguientes sintagmas:

- a. *ich alter Esel*
- b. *ich dumme Gans*
- c. *du dummes Huhn*

### ◊ Problema número 81

Vamos a ofrecerle ahora una curiosidad sobre el género gramatical en alemán, de la que esperamos extraiga alguna conclusión. Díganos por qué *Photo* es considerado neutro en el alemán estándar culto (*das Photo*), en tanto que en Suiza es femenino (*die Photo*).

### ↔ Problema número 82

Las palabras de origen extranjero adoptan en alemán un género indistinto dependiendo de diferentes factores: asociaciones semánticas con otras palabras, asociaciones fonéticas u ortográficas, etc., lo que puede dar lugar a ambigüedades de significado. Deténgase usted en el sintagma alemán *das Ende der Singles* y recapacite sobre las posibles interpretaciones. Consulte un diccionario, si fuera preciso.

### ↔ Problema número 83

Aunque el género gramatical tiene en sí una asignación caprichosa, en algunas ocasiones puede intuirse por qué la lengua alemana presenta moción de este tipo sobre préstamos de otros sistemas. ¿Podría argumentar por qué el alemán considera masculino *Computer* (*der Computer*), o por qué designa como neutro al préstamo *Call-Girl* (*das Call-Girl*), o por qué femenino a *Show* (*die Show*)?

### ↔ Problema número 84

Comente la ambigüedad en las voces alemanas *See*, *Band* y *Kiefer*.

### ↔ Problema número 85

¿Qué problema plantearía una palabra como *Hebamme* o *Papst* en el contraste con el par de expresiones *Sohn / Tochter*?

### ↔ Problema número 86

Analice la ambigüedad de las expresiones *Leiter*, *Wetter* y *Läufer*. ¿De qué mecanismos dispone la lengua alemana para eliminarla?

### ↔ Problema número 87

Pretendemos con este problema que reflexione sobre los factores que intervienen en la formación de los sufijos alemanes de genitivo, partiendo del hecho de que conocemos dos variantes morfológicas (en *-s* y en *-es*). Más directamente precísenos por qué una palabra como *Tag* hace el genitivo en *Tages*, y por qué ésta misma, en composición, lo hace en *Tags* (*Arbeitstags*).



### ◁Problema número 88

En el alemán actual se utilizan palabras tomadas en préstamo del inglés y progresivamente lexicalizadas o gramaticalizadas como propias. Estamos hablando de un caso como el de *Computer*. Para decidir sobre el género del préstamo, esta lengua actúa interpretando aquí el morfema sufijal como suyo, de modo que *Computer* ha de leerse como *-er*, es decir, masculino (*the computer Computer Comput-er der -er der Computer*). Sin embargo, encontramos también préstamos como *Fitness*, interpretado como femeninos. ¿Cuál debería ser el género adecuado de esta última voz, según el esquema anterior? ¿Qué motivo puede haber para que se interprete como femenino?

### ◁Problema número 89

Como usted bien sabe, el alemán carece de un sufijo que formal y semánticamente se corresponda con el inglés *-ee*. Así, los sustantivos ingleses adoptados por el alemán fundan la selección del género en una correspondencia significativa: *Referee*; *Trainee*, o *Trustee* se interpretan, por este mismo motivo, como masculinas. ¿Por qué, entonces, no nos sorprende el referirnos a *das Komitee*? Como pista, le diremos que intente pronunciar en voz alta todas las expresiones anteriores.

### ◁Problema número 90

Los nombres de los países se comportan en alemán como los nombres propios, pudiendo, a veces, adoptar un artículo determinado masculino o femenino (*der Irak ist dicht bevölkert* o *die Schweiz ist nicht bevölkert*). Como insinuamos, esta determinación en tales nombres es opcional. ¿Por qué, entonces, aceptamos *Irak sendet Truppen aus* y no admitimos *\*Schweiz verkleinert die Armee* o *\*Fritz fährt nach Türkei*?

### ◁Problema número 91

Le enunciamos ahora un problema de gradación en el adjetivo alemán que puede resultarle especialmente extraño. Si usted sabe cómo se forma el comparativo en esta lengua, ¿qué sintagma diría que expresa una gradación menor *seit längerer Zeit* o *seit langer Zeit*?, ¿y entre *jüngerer Herr* y *junger Herr*?

### ◁Problema número 92

Usted debe conocer, sin duda alguna, cómo se construye el comparativo de superioridad de los adjetivos alemanes a partir de su forma positiva. Así, llegará a decidir que *hübscher* actúa como el comparativo de superioridad de *hübsch*, de igual modo que *höher* lo hace con

respecto a *hoch*, o *müder* sobre *müde*. Sin embargo, según esta pauta también podría usted incurrir en errores graves, como sería la formación de *\*lediger* con respecto a *ledig*, o *\*besetzter* con respecto a *besetzt*. ¿Por qué?

### ◁ Problema número 93

¿Podría aclararnos por qué en la expresión *er nimmt kein Blatt vor den Mund* no podemos flexionar numéricamente el sustantivo (*\*er nimmt keine Blätter vor den Mund*)?

### ◁ Problema número 94

¿Qué tienen en común, respecto a la flexión numérica, los sustantivos *Haken*, *Mangel*, *Vater* y *Bogen*?

### ◁ Problema número 95

¿Qué repercusiones acarrea el fenómeno de la derivación con respecto a la moción numérica en palabras como *Macht*? Consulte un diccionario con el objeto de buscar derivados o compuestos y encontrará una respuesta.

### ◁ Problema número 96

Investigue sobre las dificultades que plantea la formación del plural alemán en una palabra como *Deutschland*, a partir del doblete *Land / Länder*.

### ◁ Problema número 97

Determinados sustantivos, cuando entran en combinación con nombres de medida (*Stück / Sorten*), suelen formar lo que se llama un “plural analítico”, por lo que no precisan hacer uso de la auténtica formación de número de que disponen. Así, de *Holz* decimos *zwei Stück Holz* o *zwei Sorten Holz*, y, en el caso de que prescindamos de los nombres de medida, entonces colocamos el plural sintético: *zwei Hölzer*. Si esto es así, díganos por qué de *Streichholz* no decimos *ein Haufen Streichholz* y sí debemos colocar el plural sintético (*ein Haufen Streichhölzer*).

### ◁ Problema número 98

Insistamos una vez más en la formación de los plurales en alemán y relacionémoslo con los procesos de determinación e indeterminación. Es evidente que las entidades continuas

pueden construirse sin determinar en función predicativa, en tanto que se descartan aquí las palabras de corte discontinuo. Así, es esperable la agramaticalidad de la expresión *\*Lisa liest Buch* (*Lisa liest ein Buch*) e intuible la aceptabilidad de *Petra trinkt Milch*. No entendemos, sin embargo, y queremos que usted nos lo aclare, por qué es permisible *Petra liest Zeitung*, si este sustantivo es a todas luces discontinuo, aunque, en algunos casos, la agramaticalidad se haga ver en frases como *\*Petra kauft Zeitung*.

### ◁Problema número 99

Díganos en qué sentido se justifica la agramaticalidad de la frase *\*Peter frißt aus den Händen*, partiendo del hecho de que si sustituimos *Peter* por *Schwein* se hace correcta, a la vez que si el sintagma *aus den Händen* lo singularizamos (*aus der Hand*), tornaría en aceptable.

### ◁Problema número 100

¿Cree usted que el sufijo *-ung* tiene algo que ver en la restricción del plural en palabras como *Erholung* (*\*die Erholungen hatten sie nötig*→*die Erholung hatte sie nötig*) o *Unordnung* (*\*die Unordnungen im Lande*→*die Unordnung im Lande*). Recuerde, no obstante, que formaciones plurales con este sufijo son posibles (*die Verhandlungen finden demnächst statt*). ¿A qué se debe, si no?

### ◁Problema número 101

Un problema frecuente del alemán es decidir sobre el plural o el singular en los sustantivos que expresan unidades de medida precedidos de un numeral. Le resultará extraño que esta lengua disponga de dos posibilidades de moción numérica del sustantivo en estos casos (singular / plural), aun cuando la exigencia del numeral anterior debería ser en buena lógica la del plural: *zwei Blätter Papier* / *zwei Blatt Papier*; *acht Fässer Wein* / *acht Fass Wein*; *fünf Töpfe Suppe* / *fünf Topf Suppe*; *drei Sträusse Rosen* / *drei Strauss Rosen*. Queremos que dé una explicación a esta alternancia, teniendo en cuenta que lo correcto es *vier Paar Socken* (y no *\*vier Paare Socken*) o *sechs Kilo Tomaten* (y no *\*sechs Kilos Tomaten*). Díganos, además, por qué en casos como *drei Flaschen Wein*, *zwei Tassen Kaffee* o *sechs Dosen Paprika* hemos de colocar el plural y no se admite el singular (*\*drei Flasche Wein*; *\*zwei Tasse Kaffee*, o *\*sechs Dose Paprika*).

### ◁Problema número 102

En el proceso de sustantivación de los verbos alemanes, éstos adoptan las características de moción numérica o genérica de la nueva categoría. Sin embargo, existen casos en los que el plural es inadmisibile. Observe los siguientes ejemplos:

- a. *die ständige Rennerei der Jungen auf dem Boden*
- b. *das Geschrei der Zuschauer*

Hay casos más extremos aún, en los que el nuevo sustantivo ni siquiera admite la indeterminación:

- c. *die Ausrottung des Militarismus durch... / \*eine Ausrottung des Militarismus durch...*

¿Sabría usted decirnos por qué?

### ◁Problema número 103

Detengámonos un momento en la distinción entre los partitivos y los llamados pseudo-partitivos. Si observamos el siguiente contraste estaremos de acuerdo, al menos, en que todos los casos especifican que la leche que se solicita debe ser fría:

- a. *Geben Sie mir bitte zwei Liter von der kalten Milch*
- b. *Geben Sie mir bitte zwei Liter kalte Milch*
- c. *Geben Sie mir bitte zwei Liter kalter Milch*

Lógicamente, nuestra observación no pretende sólo subrayar la coincidencia de las tres peticiones, sino sobre todo, poner de manifiesto una característica que, de no constar, podría hacer agramatical o, al menos, dudosa, alguna de las oraciones dadas. ¿Sabría usted decidir a cuál de ellas nos referimos? ¿A qué se debe?

### ◁Problema número 104

Si usted tradujera al español la expresión alemana *Ich habe ihn tot geweint*, no habrá de hacerlo palabra por palabra, pues el resultado sería algo así como “Yo le he llorado muerto”, que no es en absoluto el sentido que tiene en la primera lengua. En cualquier caso, a más de querer que usted descubra el significado correcto, aunque no es del todo sencillo, queremos que nos diga por qué la oración anterior se vuelve inaceptable cuando elidimos el adjetivo (*\*Ich habe ihn geweint*). Díganos, además, qué cambio mínimo habrá de hacer en *Ich habe ihn tot geweint*, para que tuviera el primer sentido reseñado (“Yo le he llorado muerto”).

### ↔ Problema número 105

Si llegó a entender correctamente el problema anterior, díganos ahora cómo interpretaría usted la frase *Peter hat sich krank gelesen*.

### ↔ Problema número 106

Analice la ambigüedad que provocan los adjetivos en *-isch*, a raíz de las interpretaciones surgidas de los dos pares de frases siguientes:

- a. *Sie haben historische Forschungen gemacht / Es handelt sich um ein historisches Ereignis.*
- b. *Wir wollen von der ökonomischen Entwicklung der Gesellschaft sprechen / Sie sprechen über den ökonomischen Umgang mit solchen Produkten.*

## PROBLEMAS SOBRE ADVERBIOS

### ◊Problema número 107

Es posible que no se haya detenido aún en la relación que mantiene el adverbio con el tiempo verbal. Este es el momento para que usted reflexione un poco sobre ello. Centrémonos, concretamente, en la forma adverbial alemana *immer noch*, e indiquenos por qué una simple determinación del sustantivo puede acabar por hacer la frase *Er lachte immer noch laut auf, wenn er einen guten Witz hörte* agramatical (*\*Er lachte immer noch laut auf, wenn er den Witz hörte*). Si tiene clara la diferencia de uso entre las conjunciones *als* y *wenn*, llegará a una conclusión acertada.

### ◊Problema número 108

Nos gustaría que reflexionase en este problema sobre la posición del adverbio negativo alemán *nicht*. Se dice frecuentemente que éste ha de colocarse al final de la frase, pero le anticipamos que en alemán es posible decir tanto *Petra kommt heute nicht* como *Petra kommt nicht heute*. ¿Habrá diferencias significativas? Si la colocación es posible, ¿con qué tipo de negación se relaciona *kein*?

### ◊Problema número 109

Qué tal si le planteáramos ahora un problema de contraste precisamente entre los dos adverbios negadores de la lengua alemana (*kein / nicht*). ¿Cree usted que posee el mismo significado discursivo la frase *das kostet nicht dreißig Euros* que *das kostet keine dreißig Euros*?

### ◊Problema número 110

Sabemos que el adverbio de gradación alemán *höchst* actúa prácticamente en posición adjetiva, de manera que decimos *ich bin höchst irritiert*, pero no *\*das irritiert mich höchst*. Sin embargo, ni siquiera en esa posición tiene el mismo margen de actuación, pues decimos *eine höchst seltsame Begebenheit* o *eine höchst wortkarge Person*, pero no *\*eine höchst süße Torte* o *\*eine höchst gute Pastete*. ¿Podría explicarnos este fenómeno?

### ◁Problema número 111

En el problema anterior le hemos planteado un ejercicio sobre el adverbio alemán *höchst*. Ahora vamos a orientar su uso en alemán partiendo de otros contrastes. Fíjese que *höchst* no se admite en una frase como *\*ein höchst bittere Tee* o *\*eine höchst flache Gegend*; sin embargo, las oraciones anteriores se vuelven aceptables cuando cambiamos los sustantivos *Tee* y *Gegend* por *Nachricht* (*eine höchst bittere Nachricht*) y por *Argumentation* (*eine höchst flache Argumentation*). ¿Podría intuir por qué?

### ◁Problema número 112

Ya conoce el uso del adverbio *doch* en alemán. Qué tal si le despistamos un poco y reflexiona por qué podría contestar con un *ja* y no con un *doch* a la pregunta *ist das nicht schön hier?*

### ◁Problema número 113

Veamos ahora cómo diferenciaría usted dos adverbios que parecen identificarse en diferentes contextos. Establezca la distinción entre *später* y *nachher* a partir del hecho de que mientras podemos decir *ich gehe gleich nachher zu Bergs*, no decimos *\*ich gehe gleich später zu Bergs*, aunque los dos son admisibles sin *gleich* (*ich gehe nachher zu Bergs* / *ich gehe später zu Bergs*).

### ◁Problema número 114

Muchas veces se quiere ver una relación entre la negación con el adverbio *nicht* y la que plantea el prefijo *un-*. De esta manera, gozaría del mismo significado tanto la expresión *sie ist nicht verheiratet* y *sie ist unverheiratet*. Trate, no obstante, de reflexionar sobre este punto, tras observar el contraste entre:

- a. *die Suppe ist nicht gewürzt, sondern versalzen* / *\*die Suppe ist ungewürzt, sondern versalzen*
- b. *das Alles war so unwichtig* / *\*das Alles war so nicht wichtig*

### ◁Problema número 115

Trate de colocar en estilo indirecto la oración *Petra sagte: Hier ist es kalt.*

### ◁Problema número 116

Como usted sabe, el adverbio puede ocupar en alemán diferentes posiciones, alternándose con otros elementos del predicado. Ciertamente da lo mismo decir *man kann im Meer nackt baden* que *man kann nackt im Meer baden*. Sin embargo, la frase *man kann den Tee heiß trinken* se vuelve agramatical cuando variamos la posición del adverbio (*\*man kann heiß den Tee trinken*). Contraste dichos ejemplos y trate de explicar el motivo de la restricción.

### ◁Problema número 117

Algunos circunstanciales de tiempo pueden parafrasearse perfectamente por una subordinada adverbial del tipo *als ... war*. Así, no sorprende que un frase como *er arbeitete am Nachmittag* pudiera expresarse mediante la oración compuesta *er arbeitete, als es Nachmittag war*. Sin embargo, lo curioso no es esto, sino el hecho de que lo mismo puede aplicarse en algunas ocasiones sobre los circunstanciales de lugar, como demuestran las siguientes oraciones equivalentes: *er traf seinen Freund im Krankenhaus* = *er traf seinen Freund, als er im Krankenhaus war*. Observe ahora los siguientes contrastes y explique qué circunstancia lingüística imposibilita el parafraseado:

- a. *Dresden liegt an der Elbe* / *\*Dresden liegt, als es an der Elbe war*
- b. *Er wohnte in Dresden* / *\*Er wohnte, als er in Dresden war*

### ◁Problema número 118

Los adverbiales de tiempo pueden aparecer en diferentes posiciones dentro de la oración. También pueden ser combinados de forma relativamente indistinta con los elementos de su entorno y, muy particularmente, con otros adverbiales del mismo tipo. Los siguientes ejemplos dan buena muestra de todo ello:

- a. *Meine Schwester wird heute gegen 8 Uhr anrufen*
- b. *Meine Schwester wird gegen 8 Uhr heute anrufen*
- c. *Heute wird meine Schwester gegen 8 Uhr anrufen*
- d. *Gegen 8 Uhr wird meine Schwester heute anrufen*

¿Como explicaría usted entonces el que la oración *gestern vor einer Woche kam Peter* resulte agramatical cuando se intercambian las posiciones de los dos adverbiales (*\*vor einer Woche gestern kam Peter*)?



### ◁Problema número 119

Usted sabe que los adverbios locativos como *darauf* pueden remitir a un circunstancial de lugar previamente aludido en el discurso o presente en el contexto físico. Lo que quizás no sabe es el grado en que arrastra semánticamente algunas de las características expresadas por la moción de género o número del núcleo de dicho circunstancial o del nombre con que se designe el lugar aludido en el contexto. Decida usted, a partir de estas pistas, dónde reside la agramaticalidad de la siguiente oración: *\*In dem Raum gab es zwei Pulte. Ingrid begann ihren Vortrag und legte ihre Folie darauf.*

### ◁Problema número 120

Usted ya conoce el tipo de prueba de negación con el que hemos ido comprobando la autenticidad de los reflexivos. Observemos ahora la oración *wir sahen, daß der Bergrücken nach Westen hin abflachte* e intentemos aplicar el mismo tipo de *test* para decidir cuál de las tres opciones siguientes no es gramatical y extraer de ello las implicaciones lingüísticas que fueran pertinentes:

- a. *Wir sahen, daß der Bergrücken nicht nach Westen hin abflachte*
- b. *Wir sahen, daß der Bergrücken nach Westen nicht hin abflachte*
- c. *Wir sahen, daß der Bergrücken nach Westen hin nicht abflachte*

### ◁Problema número 121

Por razones obvias, un adverbio temporal como *gerade* puede ser combinado con verbos dinámicos (*er rennt gerade in den Garten* o *er kauft es gerade*) y no con verbos estáticos (*\*er weiss es gerade* o *\*er liebt sie gerade*), donde las características semánticas del adverbio son incompatibles con el estatismo expresado (*er weiss es* o *er liebt sie*). ¿Cómo explica usted entonces que estas mismas oraciones sí sean admisibles cuando se antepone el adverbio al pronombre (*er weiss gerade das; er liebt gerade sie*)?

### ◁Problema número 122

La posición del adverbio de negación alemán *nicht* sigue siendo causa de numerosos desacuerdos entre los lingüistas. No se quede usted al margen de ellos y trate de definir una regla de aplicación válida, a partir de los siguientes ejemplos que le ofrecemos:

- a. *Er legt das Buch nicht auf den Tisch*
- b. *Er läuft nicht im Park*

- c. *\*Er legt das Buch auf den Tisch nicht*
- d. *\*Er läuft im Park nicht*
- e. *Hans wusch den Wagen vor dem Haus nicht*
- f. *Die Kinder schlafen auf dem Sofa nicht*

### ◁Problema número 123

Volvamos brevemente a los problemas relativos a la posición del adverbio de negación alemán *nicht*. En tanto que se entiende que los elementos a los que afecta la negación deben precisamente suceder a dicho adverbio, encontramos también casos literarios y periodísticos como los siguientes:

- a. *Wenn es der eine nicht ist, ist es der andre*
- b. *Ungeduld ist am sonsten ihr Merkmal nicht*
- c. *Wie soll er entschieden, daß dies die Lösung nicht ist*
- d. *Ich bin das nicht. Ich kann es nicht*

Si en cualquiera de ellos adoptamos la regla anteriormente mencionada, la oración pierde su sentido originario. ¿Por qué?

### ◁Problema número 124

Como habrá advertido en el problema anterior, el cambio de posición del adverbio negativo puede llevar, en algunos casos, a modificaciones radicales en el sentido de la oración. Considere los contrastes siguientes y explique esos cambios desde el punto de vista lingüístico:

- a. *Er hat nicht lange gewartet / Er hat lange nicht gewartet*
- b. *Er ist nicht zehn Jahre lang in die Ferien gefahren / Er ist zehn Jahre lang nicht in die Ferien gefahren.*

## PROBLEMAS SOBRE PRONOMBRES

### ◁Problema número 125

Establezca las diferencias entre los pronombres *einer* y *man*, a través del contraste de las siguientes oraciones:

- a. *einer weißt, worüber ich spreche*
- b. *man weißt, worüber ich spreche*
- c. *einer weißt, worüber ich spreche, und ich will ihn ansprechen*
- d. *\*man weißt, worüber ich spreche, und ich will ihn ansprechen*

### ◁Problema número 126

Veamos cómo repercute el pronombre reflexivo en la frase alemana. Parece que en esta lengua no se acepta la reflexividad en los verbos inacusativos, de manera que decimos *das Fenster brach ins Zimmer*, pero no *\*das Fenster brach sich ins Zimmer*. En aquellos verbos que expresan un movimiento continuado (*tanzen*), tampoco se admite el reflexivo (*\*er tanzt sich in den Saal*), pero ¿puede explicarnos por qué se hace gramatical la secuencia *er tanzt sich durch die Menschenmenge*?

### ◁Problema número 127

La intención de este ejercicio es que usted llegue a una conclusión adecuada sobre los dos tipos de verbos que le exponemos en las frases siguientes, partiendo del juego de agramaticalidad y aceptabilidad. Fíjese que mientras decimos *Peter beobachtet sich* o *Peter beobachtet ihn*, no es posible *\*Peter schämt ihn* aunque sí *Peter schämt sich*. ¿Qué diferencia ve, pues, entre los verbos *beobachten* y *schämen*?

### ◁Problema número 128

Algunos autores como Buscha (1982) o Wagner (1977) creen que una construcción como *das Buch liest sich leicht* tiene tantas semejanzas con una pasiva que hasta se podría consi-

derar así. ¿Y si le decimos que la expresión *\*das Buch liest sich leicht von mir* es agramatical?, ¿qué tendría que decir ahora?

### ◁Problema número 129

Observe que la frase *\*aus diesem Glass trinkt es sich* es del todo incorrecta en alemán, en tanto que si le añade una modificación adverbial, el resultado se vuelve aceptable (*aus diesem Glass trinkt es sich gut*). De la misma forma, *\*auf diesem Stuhl sitzt es sich* es incorrecta, aunque si admitimos *auf diesem Stuhl sitzt es sich bequem*. ¿Habría alguna razón para explicar la agramaticalidad de las construcciones que le ofrecemos con el reflexivo?

### ◁Problema número 130

Muchos estudiantes, sobre todo españoles, en cuya lengua la elisión del pronombre personal es frecuente, suelen tener dificultades en la decisión de incluir ese pronombre, si se ha mencionado anteriormente, y que, en aras de la no repetición, consideran mejor eliminarlo. Adviértanos ahora qué ocurriría si prescindimos del segundo pronombre personal *Sie* en la frase siguiente: *bleiben Sie nicht hier und kochen Sie den Kaffee in der Küche*.

### ◁Problema número 131

Ya sabe que, en alemán, los pronombres personales de primera y segunda persona hacen referencia a seres [+humano] sin distinción genérica. El de tercera persona, por el contrario, presenta moción de género en sus tres variantes (masculino, femenino, neutro: *er / sie / es*). Explíquenos ahora por qué una frase como *Es ertrinkt* podría ser correcta, si tiene en consideración que los rasgos del pronombre (-humano) y los del verbo (+humano, +animado) no son compatibles.

### ◁Problema número 132

Díganos por qué la secuencia *es lagen vierzig Bücher auf dem Tisch* torna en agramatical cuando alternamos el orden del complemento locativo (*\*auf dem Tisch lagen es vierzig Bücher*).

### ◁Problema número 133

Comentemos la eliminación del pronombre *es* en *heute wird getanzt* (frente a *es wird heute getanzt*). Advierta sobre la imposibilidad de elisión en *\*heute rechnet in Berlin*, donde habría que decir *heute rechnet es in Berlin*.

### ◁Problema número 134

Los pronombres personales alemanes *er*, *sie* o *es* pueden guardar una equivalencia semántica con sus correspondientes *der*, *die* o *das*, que, como relativos, desempeñan o pueden desempeñar la misma función deíctica o referencial que los primeros. Así, *ein Mädchen kam zur Tür herein. Es war schön*, podría expresarse con una frase como *ein Mädchen kam zur Tür herein. Das war schön*. Sin embargo, la lengua sólo parece mostrarse permisiva, atendiendo al género gramatical del antecedente, en cuanto a la variación genérica del pronombre personal, y no admite dicha variación si se trata de un pronombre relativo, como muestran los siguientes ejemplos. Contrástelos con los ejemplos anteriores y trate de buscar una razón lingüística que justifique esta restricción:

- a. *Ein Mädchen kam zur Tür herein. Sie war schön*
- b. *\*Ein Mädchen kam zur Tür herein. Die war schön*

### ◁Problema número 135

Como usted bien sabe, en oraciones del tipo *daß es jeder der Polizei melden sollte*, el pronominal *es* puede cubrir la función del acusativo, dado que los otros elementos de la oración se reparten las otras funciones. Así, dicho pronominal se acoge a las restricciones habituales del alemán sobre la posición de los elementos en la oración, con lo que decimos *daß ich es dir geben sollte (sagte er)* y no *\*daß ich dir es geben sollte (sagte er)*. ¿Como se explica entonces que en la primera oración (*daß es jeder der Polizei melden sollte*) sea el acusativo el que ocupa la primera posición?

### ◁Problema número 136

El complemento indirecto de la oración *daß Peter das Bild seinem Freund schenkt* puede ocupar, teóricamente, cualquier lugar posterior al sujeto, es decir, antes o después del complemento directo (*daß Peter seinem Freund das Bild schenkt*). Esta circunstancia no debería variar por la determinación o indeterminación de dicho complemento directo, pero lo cierto es que sí lo hace: *daß Peter seinem Freund ein Bild schenkt* / *\*daß Peter ein Bild seinem Freund schenkt*. ¿Cuál puede ser el problema?

### ◁Problema número 137

Díganos si la elisión del pronombre relativo *wer* en alemán podría tener consecuencias en la frase. Le diremos de antemano que la oración *wer ein Auto hat und wer es nicht benutzt, macht sich schuldig* es ambigua, ambigüedad que desaparece si elidimos el segundo *wer*. ¿Por qué?

### ◊ Problema número 138

Los pronombres relativos pueden asumir, también en alemán, una función referencial, en la que podríamos llegar a identificarlos como independientes, esto es, que no sustituirían a ningún antecedente concreto. Así, encontramos relativos independientes en función de sujeto, como en *wer wagt, gewinnt*, o en función de objeto, como en *sie liebt, wen sie will*. Sirviéndose de estos ejemplos como pistas, trate de dar una explicación para la agramaticidad de *\*ich liebe, wer mich liebt* y de *\*ich liebe, wen mich liebt*.

### ◊ Problema número 139

Los usuarios de una lengua estamos habituados a aplicar el principio de economía lingüística a todos los casos donde dicho principio no entre en conflicto con la propia sistematización. Observe los siguientes casos y trate usted de determinar dónde reside el choque para los ejemplos dados como agramaticales, teniendo en cuenta que la posible redundancia de los pronominales contradice el mencionado principio de economía:

- a. *\*Wir Ungarn, die mehr Paprika essen als ihr Deutsche(n), ...*
- b. *\*Ihr Ungarn, die mehr Paprika essen als wir Deutsche(n), ...*
- c. *Wir Ungarn, die wir mehr Paprika essen als ihr Deutsch(n), ...*
- d. *Ihr Ungarn, die ihr mehr Paprika essen als wir Deutsche(n), ...*

## PROBLEMAS SOBRE PREPOSICIONES

### ◁Problema número 140

Centrémonos con este ejercicio en una preposición del estilo de *bei*. Con esta forma se implica, frente al objeto preposicional, un ámbito de búsqueda externo, es decir, que el elemento puede encontrarse delante, detrás, a la derecha o a la izquierda. En cualquier caso, dicha preposición rige exclusivamente dativo. Queremos, no obstante, que nos indique por qué no decimos en alemán *\*er kam bei der Stätte*, y si es posible sostener *bei* cuando añadimos el preverbio *an-* (*er kam bei der Stätte an*).

### ◁Problema número 141

Muchas veces es difícil decidir la necesidad de colocar un *zu* después del verbo *werden*, no utilizado como auxiliar. Note que en alemán pronunciamos frases como *Peter wird Professor*, pero no *\*Peter wird zum Professor*; de la misma manera, decimos *Karl wurde ein phanatistischer Tennisspieler* y no *\*Karl wurde zu einem phanatistischen Tennisspieler*. Si está pensando que la respuesta va encaminada por el hecho de que *zu* no se construye con sustantivos de profesión o que contengan rasgos humanos, le diremos que tenga también en cuenta la agramaticalidad de *\*das wird zu einer Katze*, donde lo correcto es *das wird eine Katze*. De la misma forma, la construcción con *zu* se hace obligatoria en *er wird zum Fremdenführer*, *er schleppt sie von Kirche zu Kirche*, en donde no se admite *\*er wird Fremdenführer*, *er schleppt sie von Kirche zu Kirche*, o en *die urweltlichen Faune wurden zu Stein* (*\*die urweltlichen Faune wurden Stein*), o *dieses Wort wird zu diesem Wort* y no *\*dieses Wort wird dieses Wort*. ¿Podría formalizar el uso de *zu* con *werden*?

### ◁Problema número 142

Habrá oído muchas veces que la diferencia de uso del acusativo y del dativo con una preposición estriba en si existe o no movimiento. De esta manera, en una frase como *er geht in die Oper*, dado que *gehen* implica movimiento, la preposición *in* regirá acusativo. Sin embargo, ¿podría usted explicarnos por qué si la frase *Peter geht im Wald spazieren* es correcta, no construimos un *in den Wald*, si el verbo *gehen* es igualmente de movimiento?

### ◁Problema número 143

De todos es conocido que en alemán las preposiciones se contraen con el artículo tanto determinado como indeterminado (*ins, zum, am, ans, ...*), pero esta contracción no parece posibilitarse en todos los casos. Fíjese que decimos *Peter ist jetzt in dem Haus, das er sich letztes Jahr gebaut hat*, pero no *\*Peter ist jetzt im Haus, das er sich letztes Jahr gebaut hat*. Coméntenos la imposibilidad de síntesis en este último caso.

### ◁Problema número 144

El alemán es una lengua que ofrece una gran variedad de recursos lingüísticos. Sin embargo, a pesar de su origen común, algunas de las conductas lingüísticas habituales del inglés no son extrapolables al alemán. Es el caso del llamado “anclaje preposicional”, mediante el que utilizamos expresiones del tipo *what did you talk about?*, que son reproducibles en otras lenguas nórdicas, pero que no resultan aceptables en alemán. Así, frases como *\*was habt ihr über gesprochen?* o *\*die Wohnung, die sie in gezogen sind, ist ziemlich teuer* son del todo inaceptables. ¿Cuál puede ser la explicación de esta incompatibilidad?

### ◁Problema número 145

Ya sabe que la preposición alemana *wegen* rige genitivo, aunque la lengua hablada está regularizando con ella el caso dativo, de manera que ya oímos *wegen diesem Problem*, en vez de *wegen dieses Problems*. ¿Diría usted, sin embargo, que se encuentra en la misma situación de regularidad normativa el sintagma *wegen der Socke*?

### ◁Problema número 146

Contraste usted las dos oraciones siguientes:

- a. *Puppen entwickeln sich aus Raupen*
- b. *Puppen entwickeln sich zu Imagines*

Partiendo del hecho de que ambas frases son posibles y correctas, ¿cómo es que no pueden ser disueltas en

- c. *Puppen entwickeln sich aus Raupen zu Imagines*

### ◁Problema número 147

Algunos verbos alemanes ganan matices de significado mediante su combinación funcional con una preposición. ¿Qué diferencia semántica o restricción de uso podríamos perfilar en los siguientes pares?:



- a. *Sie bauen das Haus / Sie bauen an dem Haus*
- b. *Silvia strickt einen Pullover / Silvia strickt an dem Pullover*
- c. *Sie jagen den Hasen / sie jagen nach dem Hasen*
- d. *Großmutter sucht die Brille / Großmutter sucht nach der Brille*
- e. *Er schießt den Hirsch / er schießt auf den Hirsch*

### ↔Problema número 148

Imaginemos que un delegado del gobierno en un territorio federal informa a su presidente sobre la ausencia de problemas en la región que él controla. Para hacerlo, podría decir *in diesem Gebiet bestehen keine Probleme*, o bien *auf diesem Gebiet bestehen keine Probleme*. ¿Cuál de las dos oraciones sería la apropiada? ¿Qué uso o sentido reflejaría la otra? ¿Por qué?

### ↔Problema número 149

Si ha resuelto usted con éxito el problema anterior, podrá aplicar su argumento al contraste siguiente: *auf dem Hof herrschte große Aufregung / am Hof herrschte große Aufregung*. ¿Cuáles pueden ser aquí las diferencias? ¿Cómo actúa la preposición sobre el sintagma con el que se combina?

### ↔Problema número 150

En ocasiones, al hablar de libros, películas o lugares famosos, hacemos coincidir en la oración combinaciones preposicionales extrañas al oído y, en consecuencia, a nuestra competencia o intuición lingüística, hasta el punto de decidir que una u otra expresión no son aceptables en nuestra lengua. Pruébelo usted de forma escrita y decida qué cuatro oraciones de las siguientes serían inaceptables, razonando su respuesta:

- a. *Ich bin "Zur lustigen Witwe" gegangen*
- b. *Ich bin zur "lustigen Witwe" gegangen*
- c. *Ich bin zur (Gaststätte) "Zur lustigen Witwe" gegangen*
- d. *Ich bin "Waldschlößchen" gegangen*
- e. *Ich bin "Im Schatten des Zweifels" von Hitchcock gewesen*
- f. *Ich bin im "Schatten des Zweifels" von Hitchcock gewesen*
- g. *Ich bin im (Film) "Im Schatten des Zweifels" von Hitchcock gewesen*

- h. *Ich bin "vom Winde verweht" gewesen*  
 i. *Ich bin in "Vom Winde verweht" gewesen*

### ◁Problema número 151

Reflexionemos un poco sobre los efectos de la preposición en determinadas construcciones del alemán. En problemas anteriores, ha tenido usted la oportunidad de considerar una estructura como *acusativo + adjetivo + verbo*, que había de interpretarse como "causativa-ingresiva" (*Er hat sich krank gearbeitet* = "Él se ha puesto enfermo de tanto trabajar"). Díganos ahora en qué estriba la diferencia entre el siguiente par de oraciones:

- a. *Der Clown hat sich das Gesicht rot gerieben*  
 b. *Der Clown hat sich das Gesicht mit rot gerieben*

### ◁Problema número 152

Las terminaciones sufijales alemanas del tipo *-lich*, *-ig* o *-isch* pueden crear correlatos preposicionales. En realidad, un elemento preposicional podría ejercer de sustituto, teniendo en cuenta que, en algunas ocasiones y en virtud de cierto grado de lexicalización por terminología, no se hace permisible: de *sozialistische Demokratie* no tenemos un *\*Demokratie im Sozialismus*, aunque puede darse el caso contrario (de *Grundfrage der Philosophie* no se forma *\*philosophische Grundfrage*). Particípennos, de todas formas, con qué preposición sustituiría usted los adjetivos terminados en *-lich*, *-ig* o *-isch* de las siguientes frases:

- a. *Sein Geist blieb lebendig in der Wohnung*  
 b. *Von großem volkswirtschaftlichen Gewicht sind solche Interesse*  
 c. *Außer bei französischen Schüler ist das Studium schwer*  
 d. *Durch systematische  $\langle$ bearbeitung is ihm alles gelungen*  
 e. *Durch Lehre und bei der sozialistischen Erziehung begannen die Probleme*

## PROBLEMAS SOBRE VERBOS

### ◊Problema número 153

Preste atención ahora a las relaciones categoriales entre el verbo y el adverbio. Le vamos a plantear seguidamente una serie de frases en donde usted ha de dilucidar la paradoja existente entre la presencia o ausencia de negación. Advierta que usted dice en alemán *Andrea wachte um sieben Uhr auf*, pero no *\*Andrea wachte die ganze Nacht hindurch auf*, aunque si niega esta última, la convertirá en gramatical (*Andrea wachte die ganze Nacht hindurch nicht auf*). Para ofrecernos un comentario, de seguro que le servirá la frase que le proponemos seguidamente, en la que ocurre precisamente lo contrario: *Andrea schlief stundenlang weiter*, en donde ni *\*Andrea schlief um sieben Uhr weiter* ni *\*Andrea schlief stundenlang nicht weiter* son posibles.

### ◊Problema número 154

Intentemos ahora establecer las diferencias entre dos variaciones de un mismo verbo. Pretendemos que identifique la peculiaridad que distingue el par *schlafen / einschlafen*. Observe que decimos tanto *die Kinder schlafen* como *die Kinder schlafen ein*; sin embargo, mientras la conversión en un adjetivo atributivo es posible en *einschlafen (die eingeschlafenen Kinder)*, se hace inviable con la forma simple (*\*die geschlafenen Kinder*). Ofrézcanos una respuesta.

### ◊Problema número 155

Si ha contestado correctamente al problema anterior, podrá decirnos en cuál de las siguientes frases no es admisible la atribución con el participio de pasado:

- a. *der Mann geht auf die Strasse*→*der auf die Strasse gegangene Mann*
- b. *der Mann geht auf der Strasse*→*der auf der Strasse gegangene Mann*

### ◊Problema número 156

El dativo es uno de los casos de la declinación alemana que más problemas ofrece para los estudiantes extranjeros. Y es que, en ocasiones, se utilizan para expresar la función de

“afectados receptores” o “afectados donantes” de una acción determinada. Es el caso de *Mädchen* en la oración *Peter reicht dem Mädchen den Ball* o de *Onkel* en *Peter stiehlt seinem Onkel viel Geld*. Como ve, esta función se expresa en dativo sin necesidad de anteponer una preposición de procedencia o de dirección que aclare el sentido. ¿Por qué motivo, entonces, es inadmisibles este mismo patrón de comportamiento en *\*Peter wirft dem Mädchen den Ball* o en *\*Peter erbt seinem Onkel viel Geld*?

### ◁Problema número 157

En alemán hay verbos intrínsecamente perfectivos y otros que no lo son. Su aparición con adverbios temporales está, por tanto, sujeta a la compatibilidad semántica de ambos elementos. Observe usted el contraste siguiente y determine en qué medida y por qué razón se produce la inaceptabilidad de la segunda oración: *Die Sache hat ihn lange geärgert* / *\*Die Sache hat ihn vor einer Woche geärgert*.

### ◁Problema número 158

Un problema de la morfología alemana, a caballo entre ésta y la fonología, es el de los *Funktionsverbgefüge*, es decir, compuestos formados por un verbo determinado y una expresión a él adosada invariable, que debe distinguirse:

- a. de los procesos de afijación habituales (prefijos, sufijos, infijos);
- b. de los compuestos (*Türschloss*);
- c. de los sintagmas fijos divididos por guiones (*Kräutchen-rühr-mich-rich-an*);
- d. de los sintagmas fijos (*kein Blatt vor den Mund nehmen*), o
- e. de las perífrasis verbales (*in Begriff zu sein*).

Sin embargo, se dice frecuentemente que estos *Funktionsverbgefüge* pueden parafrasearse con un verbo concreto que, normalmente, suele estar contenido en la raíz, esto es, que, por ejemplo, *zum Blühen kommen* equivaldría a *blühen* o *in Erscheinung treten* se identificaría con *erscheinen*. Pretendemos, no obstante, que revise esta concepción a raíz del contraste siguiente:

- a. *Peter erschien um 6 a.m.* / *\*Peter tritt um 6 a.m. in Erscheinung* (pero sí *Peter tritt nicht um 6 a.m. in Erscheinung*)
- b. *Bei diesem Stück traten ihre Fähigkeiten in Erscheinung* / *\*Bei diesem Stück erschienen ihre Fähigkeiten*

### ◊Problema número 159

Algunos autores, al tratar los verbos reflexivos en alemán, distinguen entre los que llaman “reflexivos auténticos” y “reflexivos no auténticos”. Lo cierto es que, al margen de su autenticidad, no todos ellos se comportan igual. Observe usted que mientras un verbo como *waschen* admite la presencia o no del *sich* (*sich das Kind waschen* / *das Kind waschen*), otros como *schämen* la exigen sin condiciones (*sich das Kind schämen* / \**das Kind schämen*). Trate usted de indagar en el fenómeno y decida cuál de ellos es el auténtico y cuál no.

### ◊Problema número 160

La lengua alemana admite con determinados verbos que, en una especie de semi-yuxtaposición, una oración pueda depender de otra sin que la primera pierda su *status* o categoría de principal. Teniendo en cuenta la microestructura semántica de los verbos, decida usted si las siguientes oraciones son o no gramaticalmente aceptables y razone su respuesta:

- a. *Ich hoffelweiß, es gibt ein Leben nach dem Tod*
- b. *Ich bezweifle, es gibt ein Leben nach dem Tod*

### ◊Problema número 161

Desde hace algún tiempo se observa que en las oraciones causales introducidas por *weil* el verbo no siempre ocupa la última posición y sí puede, como en las principales, ocupar también la segunda. En ocasiones oímos y admitimos, de hecho, frases como *Peter kommt zu spät, weil er hat keinen Parkplatz gefunden*, igual que si se tratara de *Peter kommt zu spät, weil er keinen Parkplatz gefunden hat*. Pongamos a prueba, no obstante, nuestra tolerancia y decidamos si también admitimos ambas cuando alteramos el orden de la principal y la subordinada: *Weil er keinen Parkplatz gefunden hat, kommt Peter zu spät* / *Weil er hat keinen Parkplatz gefunden, kommt Peter zu spät*.

### ◊Problema número 162

En la oración *er klopfte*, se demuestra que *klöpfen* puede ser monoactancial y que el complemento que le sigue en *er klopfte auf den Tisch* es puramente facultativo. Sin embargo, hay problemas en cuanto intercambiamos este complemento por otro como *auf die Schulter*, dado que una frase como \**er klopfte auf die Schulter* resulta agramatical. Trate usted de definir los requisitos lingüísticos de naturaleza semántica que conlleva este tipo de verbos, teniendo en cuenta que los tres ejemplos siguientes sí son aceptables:

- a. *Er klopfte auf die Schulter des Freundes*
- b. *Er klopfte auf seine Schulter*
- c. *Er klopfte dem Freund auf die Schulter*

### ◁Problema número 163

El verbo *wohnen* es, como usted sabe, biargumental, esto es, requiere dos argumentos: un sujeto por una parte y, por otra, un locativo (*Vater wohnt in München*) o un adjetivo (*Vater wohnt gut*). El problema surge cuando estos dos aparecen juntos y no sabemos decidir cuál de ellos es el elemento obligatorio y cuál el facultativo (*Vater wohnt gut in München*). Aplique usted una vez más el test de la negación para decidirlo y razone su respuesta.

### ◁Problema número 164

En su aproximación a la sintaxis alemana, Werner Abraham (1995) pone de manifiesto el funcionamiento restrictivo de los verbos, que, junto a las restricciones semánticas de sus actantes, asignan entre ellos la distribución de casos que corresponda. Decida usted cuáles de los siguientes pares es la expresión correcta y razone su respuesta:

- a. *Ich versichere dich meiner Loyalität / Ich versichere dir meiner Loyalität*
- b. *Ich versichere dich meine Loyalität / Ich versichere dir meine Loyalität*

### ◁Problema número 165

Siguiendo con el mismo planteamiento del problema anterior, explique usted dónde reside la dificultad para decidir sobre la aceptabilidad de los siguientes pares:

- a. *Ich habe mich in die Hand geschnitten / Ich habe mir in die Hand geschnitten*
- c. *Er hat mich ins Gesicht geschlagen / Er hat mir ins Gesicht geschlagen*

### ◁Problema número 166

Las reglas de posicionamiento general de los elementos en la oración llaman en alemán a colocar el sujeto antes que el resto de las funciones. Sin embargo, nos encontramos con casos como *\*daß etwas mir zustoßen könnte*, donde el único orden aceptable es *daß mir etwas zustoßen könnte*. Esta misma circunstancia puede darse ante verbos como *frieren, fehlen, gehören, schmecken, einfallen*, etcétera. ¿Cuál podría ser la razón?

### ◁Problema número 167

Hemos aprendido que el dativo y el acusativo de los complementos de lugar van asociados al estatismo o dinamismo de las acciones a que se asocian, respectivamente. Así, tenemos: *Fritz liegt in der Sonne / Marta legt sich in dem Schatten* o *er steht im Regen / er stellt sich in den Torbogen*. ¿Por qué, entonces, *die Männer gingen auf die Straße* o *die Männer gingen auf der Straße* pueden convivir, sin que en ningún caso contemplemos agramaticalidad alguna? Considere usted también en su reflexión el contraste siguiente, igualmente aceptable: *das Jungespaar tanzte in dem Saal / das Jungespaar tanzte in den Saal*.

### ◁Problema número 168

La frase testamentaria *du sollst nicht töten* contiene una obligación expresada con el verbo *sollen* y no con *müssen*. Le advertimos que esta sentencia fue escrita por Moisés tras revelación divina. Esto implica una “obligación” específica distinta a la que podemos encontrar con *müssen*. Según esto, cuando alguien se dirige a otra persona para pedir perdón, la forma habitual debería ser *ich muss mich entschuldigen*, pero ¿en qué circunstancias cree usted que se diría *ich soll mich entschuldigen*? Contraste el resultado con la agramaticalidad de la frase *\*ich habe die Kinder vom Kindergarten abholen sollen* (*ich habe die Kinder vom Kindergarten abholen müssen*).

### ◁Problema número 169

La frase *Hans muss den Abwasch machen* es claramente ambigua, pero ésta se resuelve transformando la construcción en pasiva. ¿Por qué?

### ◁Problema número 170

Discuta el carácter temporal del infinitivo alemán con *werden* a raíz de la agramaticalidad de la frase *\*Nächsten Freitag werde ich meinen dreißigsten Geburtstag haben*.

### ◁Problema número 171

Usted sabe que los modales afectan a los verbos sobre los que actúan y, con ello, al predicado completo de una oración. Así, podemos encontrar oraciones en las que aquéllos actúan sobre la acción completa, incluyendo el objeto afectado por el verbo, como en *er kann sie nicht lieben*, y otras, en las que no existe dicho objeto, como en *er kann nicht lieben*. Lo que queremos que usted se plantee es el problema que surge de la perfectivización de dichos verbos, es decir, ¿por qué motivo una frase como *er kann sie wohl nicht geliebt haben* torna en agramatical, si prescindimos del objeto directo (*\*er kann wohl nicht geliebt haben*)?

### ◁Problema número 172

Usted conoce posiblemente un tipo de pasivas que denominamos “internas” y que se caracterizan fundamentalmente por servirse de un verbo modal para su construcción. Se trata de oraciones del tipo *sie will vom Bahnhof abgeholt werden* o *sie soll vom Bahnhof abgeholt werden*. Fijémonos detenidamente a partir de estos ejemplos en el hecho de que, al margen de la expresión de una u otra modalidad, no existen variaciones o restricciones lingüísticas entre el uso de *wollen* o *sollen*. Sin embargo, oraciones del tipo *es sollen Spiele gemacht werden*, *es soll getanzt werden*, *was soll werden?* o *was soll sein?* apuntan justamente en la dirección contraria, dado que *\*es wollen Spiele gemacht werden*, *\*es will getanzt werden*, *\*was will werden?* o *\*was will sein?* son, cuando menos, dudosas, si no abiertamente agramaticales. ¿Podría usted encontrar un motivo clarificador para este fenómeno?

### ◁Problema número 173

Si ha llegado usted a encontrar una respuesta convincente para la cuestión que le planteamos en el problema anterior, también habrá usted reflexionado sobre la inaceptabilidad o la agramaticalidad de las pasivas impersonales con *wollen*. Así, si algo es admisible, sería únicamente en construcciones del tipo *Spiele wollen gespielt werden* o *Musik will gehört werden*. De hecho, estas expresiones se utilizan en la vida cotidiana con relativa frecuencia. En algunos casos, incluso, el sujeto impersonal de *wollen* puede utilizarse de forma metafórica, con lo que la aplicabilidad del recurso rebasa abiertamente los límites de lo cotidiano (*diese Pflanze will pfleglich behandelt werden*). Lo que no parece en ningún caso aceptable es la pronominalización impersonal de la acción en pasiva, tal y como hacíamos con *sollen*. ¿Cómo es entonces posible que las oraciones *das will erst noch was werden* y, más clara aún, *das will ein Kunstwerk sein*, puedan en algunos casos resultar aceptables? ¿En qué casos no resultarían admisibles?

### ◁Problema número 174

Detengámonos ahora en la expresión de la obligatoriedad y en la negación de dicho concepto. Como usted sabe, la oración *du mußt nicht mitkommen* es exactamente la negación de *du mußt mitkommen*. Según este esquema, ¿cuál sería la correspondencia no negada de *du brauchst nicht mitzukommen*?

### ◁Problema número 175

Si ha resuelto usted el problema anterior, habrá llegado con nosotros a la conclusión de que nada en la lengua es gratuito. ¿Cuál es, por tanto, la diferencia entre *du mußt nicht mitkommen* y *du brauchst nicht mitzukommen*? Para orientarse, puede usted también contrastar



los tres ejemplos del problema anterior en la modalidad interrogativa (*mußt du mitkommen?* / *muß du nicht mitkommen?* / *brauchst du nicht mitzukommen?*).

### ◊Problema número 176

Trate de argumentar con ejemplos, componiéndonos tres frases, la no pertenencia del *Konjunktiv* al sistema temporal, sino al modal. Para ello, construya tres oraciones en las que cada subordinada lleve implícita una localización temporal en pasado, presente y futuro, y compruebe si alternan.

### ◊Problema número 177

Imaginemos que en cualquiera de nuestras clases de alemán inicial aparece la frase *Hans ist groß* y que, dado el incipiente nivel de comprensión de nuestros estudiantes, alguien nos pregunta qué significa eso. El profesor debería responder de forma más pedagógicamente aceptable de lo que se muestra en los siguientes ejemplos, pero, de hecho, sólo hay una respuesta inadmisibles desde un punto de vista lingüístico. Decida usted cuál y razone su respuesta:

- a. "*Hans ist groß*" meint, daß *Hans groß sei*
- b. "*Hans ist groß*" bedeutet, daß *Hans groß sei*
- c. "*Hans ist groß*" sagt aus, daß *Hans groß sei*
- d. "*Hans ist groß*" behauptet, daß *Hans groß sei*

### ◊Problema número 178

Algunos verbos transitivos como *fahren* admiten sin mayor problema, junto a la pasivización, otras posibilidades expresivas como, por ejemplo, la reflexivización. Así, una frase como *der Mann fährt den Wagen schnell* podría también expresarse mediante la pasiva *der Wagen wird schnell gefahren* e, incluso, con la reflexiva *der Wagen fährt sich schnell*. Observemos también que estos mismos recursos son aplicables a verbos como *töten* o *waschen* (*der Mann tötet den Feind* o *der Feind wird getötet*, así como *der Mann wäscht das Kind* o *das Kind wird gewaschen*), aunque, a diferencia de la anterior, la reflexivización implica aquí que el actor sea el propio sujeto: *der Feind tötet sich*, o *das Kind wäscht sich*. Lo curioso, no obstante, es que estas posibilidades expresivas no se dan con verbos como *heilen*, con el que, aun siendo admisible la pasiva (*der Mann heilt die Wunde schnell*, o *die Wunde wird schnell geheilt*), la reflexivización torna la frase en agramatical: *\*die Wunde heilt sich schnell*. ¿Podría usted, basándose en el comportamiento de estos verbos, encontrar un argumento lingüístico que explicara la restricción?

### ◁Problema número 179

Detengámonos, una vez más, en una forma verbal como *sich schämen*, y, más concretamente, en el problema relativo a la posición del reflexivo con respecto a una partícula negativa. ¿Cómo explica usted el que *daß er sich nicht schämt* torne en agramatical cuando tratamos de anteponer el adverbio de negación al reflexivo (*\*daß er nicht sich schämt*)? Tenga en cuenta que esta alteración sí es posible en frases como *daß er sich nicht erschießt*, donde también admitimos *daß er nicht sich erschießt*.

### ◁Problema número 180

Le vamos a plantear con este problema una curiosidad temporal de la que queremos que extraiga una conclusión. ¿Podría usted explicar por qué se utiliza el tiempo pasado cuando alguien nos pregunta directamente *wie war ihr Name?*

### ◁Problema número 181

Planteemos ahora un problema de correlación temporal en alemán. Háganos un comentario sobre la posibilidad que tenemos de colocar, después de un pasado, un pretérito pluscuamperfecto en la oración *er wartete so lange, bis der Junge einschlief* (→*er wartete so lange, bis der Junge eingeschlafen war*), y sobre el hecho de que sólo se acepte el pasado y se rechace aquél en *er wartete so lange, bis die Maschine lief* (→*\*er wartete so lange, bis die Maschine gelaufen war*) o *sie bettelten so lange, bis Peter blieb* (→*\*sie bettelten so lange, bis Peter geblieben war*).

### ◁Problema número 182

Le vamos a formular seguidamente una pregunta directa: ¿existe correlato simétrico a la formación del futuro alemán en pasado? Dicho de otra forma, si el futuro simple se construye con *werden*, ¿el pasado lo hace con *wurden*? Explique, si cabe, la sustitución.

### ◁Problema número 183

Le avanzamos que la lengua alemana, a diferencia, por ejemplo, del inglés o del español, puede utilizar el presente perfecto con indicaciones temporales como *gestern* (*\*ayer Hans ha escrito una carta / ayer Hans escribió una carta*→*Hans hat gestern einen Brief geschrieben*). Trate de argumentar, sin embargo, por qué, si tanto el presente perfecto como el pasado se remontan a algo ya ocurrido, es admisible *morgen um diese Zeit habe ich die Arbeit fertig geschrieben* y resulte agramatical, como es esperable, su correlato pasado (*\*morgen um diese Zeit schrieb ich die Arbeit fertig*).

### ◁Problema número 184

¿Interpretaría usted como modal el verbo *werden* del alemán, como por otra parte hacen muchos autores, teniendo en cuenta los siguientes contrastes?:

- a. *er glaubt, es tun zu müssen*
- b. *er glaubt, es tun zu können*
- c. *\*er glaubt, es tun zu werden*, frente a
- d. *er muss gehen / er musste gehen*
- e. *er kann gehen / er konnte gehen*
- f. *er wird gehen / \*er wurde gehen*

### ◁Problema número 185

Usted conoce bastante bien cual es la desinencia de la segunda persona del singular del presente de indicativo, pero le vamos a preguntar por una forma morfológica determinada. Es evidente que podemos cuestionar en alemán *gehst du ins Kino morgen?*, en donde no es posible *\*gehst du ins Kino morgen?*; sin embargo, cuando trasladamos la pregunta a una afirmación proposicional, son posibles las dos formas: *er sagt, dass du ins Kino morgen gehst* y *er sagt, dass du ins Kino morgen gehst*. ¿Qué significa esto?

### ◁Problema número 186

Existen en alemán verbos a los que se adhiere un preverbio determinado y que conviven sin problemas con la raíz. Es el caso de *sterben* o de *reisen*, que cohabitan con *versterben* o *verreisen*. Así, para referirnos a una acción pasada, podemos decir *er starb* o *er verstarb*, del mismo modo que es admisible *er reiste* o *er verreiste*. Las restricciones aparecen cuando los utilizamos en presente, dado que es habitual *er stirbt* o *er reist*, pero no es admisible *\*er verstarbt* o *\*er verreist*. ¿Por qué?

### ◁Problema número 187

Señale las consecuencias que tendría en el paso a pasiva la distinción de prefijos verbales en verbos como *bellen / anbellern*, teniendo en cuenta que una frase como *\*als ich durchging, wurde gebellt* no es posible.

### ◊Problema número 188

Ya sabe que en alemán puede obtener una pasiva con la construcción *werden* más participio (*das Essen wurde von Peter gegessen*), en donde se describe un proceso, y otra de resultado (*das Essen war gegessen*), en donde se refiere a un estado. Si esto es así, díganos por qué es agramatical la expresión *\*es war gesungen*, si la pasiva de proceso es aceptable (*es wurde gesungen*).

### ◊Problema número 189

Analícemos ahora la imposibilidad de determinadas construcciones pasivas. Le pediremos que reflexione sobre el hecho de que podemos construir una oración como *das Haus wurde 30 Tage lang besetzt* y sea inadmisibles *\*das Haus wurde in 30 Tagen besetzt*, a la vez que es imposible *\*die Stadt wurde einen Tag lang zerstört* y sí *die Stadt wurde in einem Tage zerstört*.

### ◊Problema número 190

Muchos estudiantes de alemán como lengua extranjera encuentran a menudo dificultades ante las restricciones funcionales de la pasiva, y es que la pregunta en alemán no es sólo si la pasivización es posible, sino también en qué medida lo es: si se admite una pasiva de proceso, si la de estado, si ambas. Todos saben, eso sí, que la transitividad del verbo es condición *sine qua non* para defender nuestras hipótesis. Saben, sin embargo, también que esto no garantiza en modo alguno la pasivización de las oraciones. Analice usted las posibilidades de pasivización de las siguientes oraciones, razónelas y trate de formular alguna norma descriptiva:

- a. *Peter wäscht den Hund*
- b. *Peter liebt den Hund*
- c. *Peter bekommt den Hund*

### ◊Problema número 191

Existen en alemán determinados verbos que podemos llamar “benefactivos” y que aluden al poseedor de algo. El “benefactor” queda claro en frases como *der Forscher akzeptierte den Nobelpreis*, *der Forscher bekam den Nobelpreis* o *der Forscher erhielt den Nobelpreis*. ¿Por qué razón, al transformarlos a pasiva, sólo es admisible la primera de estas oraciones (*der Nobelpreis wurden von dem Forscher akzeptiert*) y no las restantes: *\*der Nobelpreis wurde von dem Forscher bekommen* o *\*der Nobelpreis wurde von dem Forscher erhalten*.

## ↔Problema número 192

A pesar de que la transformación a pasiva se hace posible en todos los casos en los que exista un complemento en acusativo, lo cierto es que parece haber verbos que no permiten la conversión, aun siendo transitivos. Fíjese que, aunque la frase *Ich schüttle den Kopf* tiene su complemento directo, la pasiva correspondiente no existe (*\*Der Kopf wird von mir geschüttelt*), y lo mismo ocurre con frases como *Dieses Glass enthält ein Liter Wasser* (*\*Ein Liter Wasser wird von diesem Glass enthalten*). ¿Sabría decirnos por qué ocurre esto? Formule una regla.

## PROBLEMAS SOBRE PARTÍCULAS

### ◊Problema número 193

Acerquémonos ahora al comportamiento discursivo de dos partículas alemanas tan productivas como son *eigentlich* y *überhaupt*. Usted sabe que ambas pueden alternar en diferentes frases, de manera que cuando enfatizamos, por ejemplo, una cualidad en el proceso de selección paradigmática de un rema, ambas tienen cabida:

- a. *Peter ist dumm*
- b. *Peter ist eigentlich dumm*
- c. *Peter ist überhaupt dumm*

Pues bien, queremos que advierta o intuya la diferencia de comportamiento, teniendo en cuenta que, aunque admitimos *Peter ist eigentlich dumm*, *obgleich er sich manchmal klug verhalten hat* o *Peter ist eigentlich dumm: er hat sich meistens dumm verhalten*, no es admisible ni *\*Peter ist eigentlich dumm, obgleich er sich immer klug verhalten hat* ni *\*Peter ist eigentlich dumm: er hat sich immer dumm verhalten*. Le añadimos, además, que con *überhaupt* sólo sería posible *Peter ist überhaupt dumm: er hat sich immer dumm verhalten*, pues ninguna de las dos posibilidades restantes se admiten (*\*Peter ist überhaupt dumm, obgleich er sich manchmal klug verhalten hat* o *\*Peter ist überhaupt dumm: er hat sich meistens dumm verhalten*).

### ◊Problema número 194

A raíz del problema anterior, le vamos a plantear una disyuntiva, cuya respuesta intuirá enseguida: ¿por qué, si *eigentlich* y *überhaupt* poseen un carácter de partículas, el primero admite gradación (*eigentlicher*) y antónimo (*uneigentlich*), y el segundo, no (*\*überhafter* o *\*unüberhafter*)?

### ◊Problema número 195

La respuesta a este problema, después de haber estudiado partículas de este tipo, debe ser rápida. Díganos por qué admitimos *eigentlich* en una construcción como *das ist eigentlich ein Hund, und nicht ein Wolff*, y la descartamos en *das ist eigentlich eine Katze, und nicht ein Schwein*.

## ↔Problema número 196

Si en el problema anterior le ha costado a usted trabajo hallar un sentido para las partículas, a continuación le ofrecemos un catálogo de interpretaciones posibles para todas ellas. No sólo queremos, sin embargo, que vuelva usted sobre los ejemplos anteriores, sino que, además, considere la posibilidad de asignar al menos una interpretación a cada uno de los otros usos que reproducimos después en este mismo problema. Interpretaciones:

- A. Acuerdo (consenso)
- B. Disgusto, enfado (desaprobación, indignación, impaciencia, molestia)
- C. Desacuerdo (oposición, rechazo)
- D. Duda (incredulidad, sospecha, incertidumbre)
- E. Énfasis (intensificación)
- F. Temor
- G. Saludo (deseos favorables)
- H. Duda (reflexión)
- I. Inclusión
- J. Felicidad
- K. Apoyo
- L. Conexión discursiva lógica
- M. Alegría o divertimento del mal ajeno
- N. Exclusión
- O. Ofensa (insulto, provocación)
- P. Cortesía (eufemismo, rehusar con corrección)
- Q. Cuantificación
- R. Demanda (reclamar, ordenar, exhortar)
- S. Sorpresa (inesperado, quedar atónito)
- T. Amenaza
- U. Deseo (querer, desear)
- V. Garantía (asegurar, eliminar dudas)
- W. Queja (insatisfacción)
- X. Concesión (resignación, renuncia, admisión)
- Y. Reconocimiento (comprensión)

Catálogo de ejemplos o usos concretos de las partículas:

- a. *Du kommst aber spät heute*
- b. *Allerdings*
- c. *Na also!*
- d. *Hörst du auch zu?*
- e. *Ausgerechnet ich*
- f. *Ich habe bloss...*
- g. *Wie ist denn das möglich*
- h. *Denk doch!*
- i. *Ja eben!*
- j. *Was willst du eigentlich?*
- k. *Hören Sie einmal!*
- l. *Nun erst recht nicht*
- m. *Es ist freilich ein gutes Buch*
- n. *Nun gerade ich*
- o. *So ist das Leben halt*
- p. *Er mag es immer tun*
- q. *Ja, was ich sagen wollte...*
- r. *Na gut!*
- s. *Nun?*
- t. *Wie ist das nur möglich?*
- u. *Bring schon ein Viertel*
- v. *So?*
- w. *Was willst du überhaupt?*
- x. *Das ist wohl möglich*



### ◁Problema número 197

Las oraciones condicionales reales no admiten la partícula *dann* al comienzo de la apódosis. Así, habríamos de decir *Falls der Ofen raucht, brennt es* y no *\*Falls der Ofen raucht, dann brennt es*. Observe usted el siguiente contraste y, en relación al esquema anterior, explique cómo es entonces posible que dicho esquema varíe cuando la prótasis es introducida por *angenommen*:

- a. *\*Angenommen es raucht, brennt es*
- b. *Angenommen es raucht, dann brennt es*

### ◁Problema número 198

En alemán existen varias conjunciones que introducen subordinadas causales y, sin embargo, no siempre son todas aplicables. Trate usted de determinar estas restricciones, a partir del contraste de las dos oraciones siguientes:

- a. *Das Seil war stark belastet, denn es ist gestern plötzlich abgerissen*
- b. *\*Weil das Seil plötzlich abgerissen ist, war es stark belastet*

### ◁Problema número 199

Como ya se ha indicado con anterioridad, no existe un consenso sobre el *status* lingüístico de palabras alemanas como *eigentlich* y *überhaupt*. Helbig/Buscha (1979:429) clasifican, en este sentido, *überhaupt* como “partículas”, mientras que *eigentlich* es catalogada como “modal”, es decir, que puede responder a preguntas de “sí/no”. Decida usted sobre la validez de este criterio, considerando la agramaticalidad o aceptabilidad de: *Gehst du mit ins Kino? –Eigentlich!*

### ◁Problema número 200

Usted sabe que *eigentlich* puede tomar parte en la expresión de la modalidad de la oración en la que aparece y que, cuando lo hace, afecta directamente al constituyente que le sigue, si bien, por ello mismo, su interpretación está sujeta a restricciones sintácticas. Sustituya usted donde sea posible *eigentlich* por una de las paráfrasis siguientes: *in Wahrheit; im Grunde genommen; in Wirklichkeit; wirklich*.

- a. *Er ist eigentlich ein guter Kerl*
- b. *Er ist eigentlich kein guter Kerl*
- c. *Was macht eigentlich der Herr dort drüben*

- d. *Wer sind Sie eigentlich?*
- e. Haben Sie eigentlich Goethe gelesen?
- f. *Du solltest eigentlich die Oma mal besuchen*

### ◁Problema número 201

Las partículas modales alemanas *doch* y *auch* pueden tener un significado asertivo potencial equivalente a “es ist hoffentlich so, daß...”. Weydt (1969:40) lo expresa en alusión al hecho de que “dem Hörer [...] suggeriert [wird], der Sachverhalt habe so zu sein, daß man die Frage mit “Ja” beantworten können” y, en la negación, lógicamente, con “Nein”. Explique, entonces, cómo es posible que *Hans hat doch Recht?* sea correcta y no así, en este mismo sentido, *Hans hat auch Recht?*

### ◁Problema número 202

Hablemos ahora una vez más de las partículas modales y sus posibles restricciones. En este caso, contrastaremos sus posibilidades de aparición en las denominadas “preguntas retóricas”:

- a. *Wer muß/kann/wird/mag schon ohne Heizung wohnen*
- b. *Wer muß/kann/wird/mag denn ohne Heizung wohnen*
- c. *Wer muß/kann/wird/mag wohl ohne Heizung wohnen*
- d. *\*Wer muß/kann/wird/mag doch ohne Heizung wohnen*

¿Cómo puede ser que la partícula *doch*, a diferencia de las otras, no sea combinable con los modales?



# SOLUCIONES



## PROPUESTAS DE SOLUCIONES

### ◁Problema número 1

Un estudio con estos ejemplos los puede encontrar en la obra de Ch. Fandrych (1993). Si se ha detenido un poco en las frases que le hemos expuesto, habrá notado que el primer elemento de los compuestos aceptables contienen un sustantivo continuo (incontable), en tanto que los resultados agramaticales (*\*zigarrettenhaltiges Paket*) han de explicarse por la presencia, dentro de la síntesis, de un nombre discontinuo o contable. Este tipo de restricciones debe, pues, usted tenerlas en cuenta a la hora de unir sintagmas en alemán.

### ◁Problema número 2

La razón debe usted encontrarla en el hecho de que el sufijo *-frei* se usa con un sentido adverbial, en tanto que las construcciones con el sintagma *frei von* entran en funcionamiento bajo la condición de que el sustantivo negado no comparta o lleve consigo el rasgo [+dinámico]. A este respecto, observe cómo la derivación no se posibilitaría con designaciones de persona: *\*arbeitsfreier Mensch*.

### ◁Problema número 3

Nos encontramos, efectivamente, ante tres tipos distintos de afijos alemanes. Si ha prestado atención, se habrá percatado de que en las palabras del primer grupo (*blauäugig, halsbrecherisch, Apetithemmer*), la afijación tiene lugar mediante elementos que nunca aparecerían por separado (*\*äugig, \*brecherisch, \*hemmer*). Tratamos aquí con formaciones en las que, como ve, el componente no constituye una unidad libre, lo cual ocasiona el que sea considerado como una “especificación semántica”.

Si echa ahora una ojeada a las del grupo *b*), observará que la unidad no puede actuar tampoco de manera independiente, es decir, que no son palabras que entren a formar parte de la composición ni elementos abreviados del estilo de *euro-*, ya que no desarrollan las mismas variantes con respecto a las diferentes bases. Además, tampoco podrían ponerse a la misma altura los derivados de *a*), puesto que, a poco que se haya detenido, habrá observado que los del grupo *b*) permiten la derivación (*Anarchist, Ökonomist*, etc.), lo que no ocurre con *a*).

Los del grupo *c*), finalmente, son llamados por los lingüistas *afijoides*, i. e. elementos en donde el afijo presenta solidez semántica independiente (*-frei, -reich, -voll*), aunque con

vocación de sufijo y con la posibilidad de separarse sintagmáticamente, hecho que no ocurre con *b*).

A los de la serie *b*), algunos autores como E. Donalies (2000) los llama *cunfijos*, es decir, trataríamos con elementos productivos, con capacidad de unión y referidos directa o indirectamente a la base sobre la que actúan como miembros en composición.

#### ◁Problema número 4

La respuesta es, indudablemente, no, ya que, según se le adhiere *-los* o *-frei*, la palabra va a tomar un significado distinto. Una cosa es *wahllos*, que presenta el sentido de “sin elección” (*ohne Wahl*), y otra *wahlfrei*, que es justamente lo contrario (“que puede elegir libremente”).

#### ◁Problema número 5

Habrás notado que en estos dos ejemplos la unión del prefijo con la raíz es evidente, en tanto que permanecen al margen los sufijos *-heit* o *-keit*. Advierta que ni *\*Bedachtheit* ni *\*Überwindlichkeit* son posibles, por lo que el orden de colocación de afijos se verá claramente afectado. Ésta puede ser la segmentación mediante corchetes:

- a. [[unbedacht]<sub>adj</sub> [-heit]<sub>af. Sust.</sub> ]<sub>S</sub> ]<sub>S</sub>, y no
- b. \*[[un-] [Bedachtheit] <sub>s</sub> ]<sub>S</sub>

#### ◁Problema número 6

Parece que todas aquellas palabras que derivan con *-ig* o *-lich* (*schuldig; fröhlich,...*) suelen sustantivarse eligiendo el alomorfo *-keit* (*Schuldigkeit; Fröhlichkeit*).

#### ◁Problema número 7

En este problema pretendíamos que conociera qué elementos entran a formar parte de un sufijo o de la raíz, mediante la colocación lógica de aquéllos en el lexema que le proponíamos. Verá que la segmentación pertinente en cada caso es la siguiente:

- a. Charakter-
- b. charakter-is-ieren
- c. Charakter-is-t-ik
- d. charakter-ist-isch

## ◁Problema número 8

Preste atención a las segmentaciones que le proponemos:

- a. *Kanad-ier kanad-isch*
- b. *Europä-er europä-isch*
- c. *Afrika-n-er afrika-n-isch*
- d. *Marrokko marrokk-an-isch*

La formación con *-isch* refiere, naturalmente, a la relación de la base con la formación de las derivaciones de persona relacionadas en los nombres respectivos.

## ◁Problema número 9

Con poco que se haya detenido en los ejemplos que le hemos propuesto, habrá notado enseguida que estamos tratando con verbos reflexivos (*sich ärgern; sich sorgen; etcétera*), en donde la derivación con *-ung* se hace imposible. De seguro, sin embargo, que le habrán despistado las voces *Bemühung* o *Erkältung*, que proceden de claros reflexivos (*sich bemühen; sich erkälten*). Observe, no obstante, que en estos casos, el verbo no existe sin la prefijación (*\*sich mühen; \*sich kälten*). En otras ocasiones, el verbo existe en su forma simple, pero no acepta *-ung*, sino solamente el derivado resultante (*holen* → *Erholung* → *\*Holung; sprechen* → *Besprechung* → *\*Sprechung*).

## ◁Problema número 10

La diferencia es de carácter semántico, ya que *Vertreibung* es aplicable a sustantivos [+animados], en tanto que la forma apocopada a [-animados]. Se dice, pues, *Vertrieb von Bücher*, pero no *\*Vertreibung der Bücher*, a la vez que resulta admisible *Vertreibung der Ausländer* y no *\*Vertrieb der Ausländer*.

## ◁Problema número 11

El sufijo *-i* del alemán se remonta a otro antiguo, de la misma lengua, con una variante en *-in* (*magat magatin, magati*: “chica pequeña”; *fogal fugali*: “pequeño pájaro”). A pesar de su origen diminutivo, no en todas las palabras cumple la misma función, pues encontramos desde un sentido “apocorístico”, como en *Wölfi*, hasta otros que recubren un significado de “familiaridad” (*Kussi*), de “lenguaje infantil” (*Mutti*), o los que provocan claros cambios semánticos (*Käppi*: “uniforme militar”). En otras ocasiones, actúa como formante de gentilicios (*Israeli*) o abreviamentos (*Profî, Kuli*, etcétera).



## ◁Problema número 12

Sólo necesita practicar algunas conmutaciones para concluir que en *dienstfrei* el elemento rector es *dienst* y el regido *frei*, de aquí que no se admita la interpretación atributiva (*\*Karl ist dienstfrei*). Por el contrario, en *Koffeinfrei*, dado que es posible la atribución (*Der Kaffee ist Koffeinfrei*) y no la predicación (*\*Der Kaffee hat Koffeinfrei*), habríamos de colegir que, en este caso, el elemento regido es *Koffein*.

## ◁Problema número 13

Recuerde que la base sobre la que se adhiere este sufijo ha de ser adjetival, y recuerde, igualmente, que la palabra que le proponemos ya dispone de un sustantivo en lengua (*Breite*), por lo que sería repetitiva la formación de otro nombre. Además, los adjetivos con terminación en *schwa* (-e final) se resisten a la derivación con *-heit* y *-keit*.

## ◁Problema número 14

Después de la raíz, podemos encontrarnos con una adición sufijal extraordinaria del afijo, motivada por la categoría de la que procede. Fíjese que en *Wissenschaftler* la segmentación que habríamos de proponer es *Wissenschaft-ler*, en donde el sufijo agentivo contiene una *-l-*. En cambio, en *Abweichler* hemos de dividir como *Abweich-l-er*, pues esa *-l-* es aquí un sufijo verbal y no pertenece al agentivo.

Un problema similar tendríamos también con *Druckerei*, donde es difícil decidir por *-ei* o *-erei* (*Druck-erei/Drucker-ei*).

## ◁Problema número 15

Habrá notado que la base sobre la que queda rechazada *-keit* o *-heit* es latina, en tanto que estas dos últimas se aceptan con lexemas alemanes. La respuesta viene, pues, dada: el sufijo *-ität*, de origen latino, formará sustantivos con bases ajenas a palabras autóctonas, es decir, solamente con raíces latinas. Por el contrario, tanto *-heit* como *-keit* se adosarán a lexemas aborígenes.

Advierta, además, como detalle formal, que *-ität* se une tras la eliminación de un sufijo adjetival, es decir, que en *Intensivität*, la formación se debe hacer a partir de *intensiv* y no de *intens* (*\*Intensität*), o de *Elastizität*, después de la supresión del *-isch* de *elastisch*, pues no tenemos un *\*Elastischität*. Más ejemplos: *Elektrizität* (> *elektrisch*); *Klassizität* (> *klassisch*), etcétera.

## ◊ Problema número 16

La respuesta ha de buscarse en el hecho de que estos adjetivos ya disponen de sus correspondientes sustantivos: *Länge, Breite, Tiefe, Kürze*.

## ◊ Problema número 17

Los adjetivos en *-ig* pueden ser clasificados en dos grandes categorías: de un lado, los que expresan un significado del tipo “como x”, “parecido a x”; del otro, los que expresan un significado del tipo “que contiene la sustancia x en el objeto”. A los primeros pertenecen adjetivos como *kalkig* (←*Kalk*), y entre los segundos podríamos incluir adjetivos del tipo de *fleckig* (←*Fleck*) o *schmutzig* (←*Schmutz*). Sin embargo, tal y como expone Riehemann (1998: 57), ninguno de los adjetivos propuestos en el problema 17 (*\*knopfig*, *\*pausig* o *\*buchig*) podrían formar parte de la primera categoría (dado que no expresarían un significado del tipo “parecido a x”), ni de la segunda (puesto que ni *Knopf*, ni *Pause*, ni *Buch* pueden, en ningún caso, ser interpretados como sustancias).

## ◊ Problema número 18

La propiedad que restringe la actuación de *-bar* sobre determinadas bases es, evidentemente, sintáctica. El sufijo reseñado no se combina con verbos intransitivos (*\*gehbar*, *\*sterbar* o *\*kommbar*). Esta característica era fácilmente deducible; el problema se planteaba, sin embargo, con *dankbar*, que, aun siendo intransitivo, permite la disolución. En este último caso, son razones diacrónicas las que explican la admisibilidad.

## ◊ Problema número 19

Los sustantivos que permiten la composición no deben estar cargados de preposiciones obligatorias que sean rectores inmediatos. En alemán no existe un “miedo de algo”, sino “ante algo” (*vor etwas*), por lo que, frente a *Todesangst*, alternaría un *Angst vor dem Tod*. Un caso parecido es el de *Recht*, que exige seguidamente un *auf* y no el genitivo (*Das Recht auf Bildung*).

## ◊ Problema número 20

Los resultados agramaticales *\*kennbar*, *\*hassbar*, *\*liebbar* o *\*beneidbar* han de explicarse por la imposibilidad de actuación de *-bar* ante raíces de las que emana un significado de “estado” o “sentimiento”, a pesar de que desde el punto de vista sintáctico se manifiesten como transitivas. Las formas mencionadas más tarde presentan una mayor complejidad explicativa. S. Siebert (1999) defiende que las formaciones inaceptables tienen que ver con

el hecho de que ni los ergativos ni los reflexivos ni los verbos con complementos preposicionales aceptan este tipo de sufijaciones. Las restricciones se clasificarían, pues, de la siguiente manera:

- a. intransitivos: *\*arbeitbar*, *\*lachbar*;
- b. ergativos: *\*explodierbar*, *\*ankommbar*;
- c. dativo-objeto: *\*helfbar*;
- d. genitivo-objeto: *\*gedenkbar*;
- e. verbos con complementos preposicionales: *\*wohnbar* (*wohnen in*), y
- f. reflexivos: *\*beeilbar* (*sich beeilen*)

### ↔ Problema número 21

Habrás observado que, a pesar de que las sufijaciones con *-bar* transforman un verbo en un adjetivo, el comportamiento sintáctico de los derivados no es idéntico al de otros representantes de esa categoría gramatical. Con *sicher* o *treu*, por ejemplo, no hay dificultad en adosar una construcción en dativo o genitivo (*des Bräutigams sicher/ dem Bräutigam sicher*), hecho que se vuelve inaceptable en derivados con *-bar* (*\*dem Schüler lehrbar / \*des Schülers lehrbar*). La razón es clara: dado que *-bar* se adosa a bases transitivas, es esperable que el adjetivo sintetizado tenga la capacidad de referirse a persona u objetos afectados en acusativo, con un rechazo evidente del dativo o del genitivo.

### ↔ Problema número 22

Existen verbos en alemán (*rollen*, *schmelzen*, *zerbrechen*) claramente ergativos. En español, decimos *Pedro rodó la pelota*, con el sentido de “hacer rodar” y “la pelota rodó”, por lo que se manifiestan dos significados distintos. En alemán, no se permite la derivación con el sentido de “hacer rodar”, en tanto que con la de “rueda” no hay dificultad en que sea aceptada. Ni *rollen* ni *zerbrechen* ni *schmelzen* se interpretarían en esta lengua como causativos (“hacer rodar”, “hacer romper”, “hacer derretir”), por lo que la única formación posible con *-bar* sería con la ergativa, de aquí que digamos *Das Metall ist schmelzbar* y no *\*Der Schnee ist schmelzbar*.

### ↔ Problema número 23

Pruebe a conmutar con otro adjetivo y advertirá enseguida que la comparación es posible (*weil er schöner als sie ist*). Parece evidente que las estructuras comparativas o superlativas

rechazan el sufijo en *-bar*, aunque se admiten con preposición (*am kontrollierbarsten*; *am interpretierbarsten*, etcétera).

### ◊ Problema número 24

La variación semántica a la que nos referimos puede ser contrastada en cualquier diccionario de uso del alemán. En ellos reconoceremos las lexicalizaciones o variaciones semánticas a que alude Riehemann (1998: 54) en su artículo sobre morfología derivacional, en el que se pone de manifiesto que *eßbar*, en verdad, no expresa que el elemento sobre el que actúa “se puede comer”, sino más bien “que se puede comer sin peligro”. Del mismo modo, *zahlbar* ha adquirido, a partir del contexto extralingüístico de su uso habitual, un significado vinculado a la obligatoriedad y no a la posibilidad, como debiera ser su matiz original: cuando decimos *zahlbar bis...* o *zahlbar am...*, no queremos expresar que “existe la posibilidad de pagar hasta la fecha... o en la fecha...”, sino que “es necesario pagar hasta...”. Por último, el adjetivo *haltbar* ha sido lexicalizado con un significado propio que expresa que el objeto al que se refiere no es perecedero, o que caduca hasta una determinada fecha.

### ◊ Problema número 25

Ciertamente, si buscamos *sichtbar* en un diccionario, observaremos que su significado en nada se aparta de la norma que, salvo algunos casos como los tratados en el problema 24, subyace a este tipo de sufijos. Así, el *Langenscheidts Großwörterbuch Deutsch als Fremdsprache* (1998: 897) define el significado de esta palabra: “*so, dass es mit den Augen gesehen werden kann*”. Sin embargo, la curiosidad del caso, reside en que el adjetivo no parece proceder de la afijación de un verbo transitivo (aunque existe *sichten*, que, no obstante, según el mismo diccionario, habría de significar “*aus großer Entfernung j-n / etw. sehen*”), sino de un sustantivo (*Sicht*: “*die Möglichkeit, Menschen und Dinge zu sehen*” [Ibid.: 897]).

Por su parte, *fruchtbar*, no expresa noción de posibilidad (igual que sucediera con *zahlbar*), debido aquí también a su procedencia sustantiva (*Frucht*), al margen de que, como en el caso de *sichtbar*, exista un verbo con esta misma raíz que, por otra parte, y sin ir más lejos, no es ni tan siquiera transitivo (*fruchten*: *etw. fruchtet [bei j-m] = “etw. hat [bei j-m] e-e gute Wirkung*” [Ibid.: 361]).

### ◊ Problema número 26

Las formaciones con *un-* ofrecen un paradigma poco productivo, ya que no existen verbos con tal prefijo, de manera que, si se da esta propiedad, la única segmentación posible sería la de *Un-verhältnis* o *Unordn-ung*.

### ◁Problema número 27

El prefijo *un-* sirve, efectivamente, para la delimitación de formas verbales, pero no precisamente con las del infinitivo. Es viable, igualmente, con el participio de pasado (*Partizip II*), cuyo estado categorial es claramente ambiguo (o verbo o adjetivo). El infinitivo, por el contrario, es verbo y no admite la afijación con *un-*; el participio, por su lado adjetivo, sí.

### ◁Problema número 28

El hecho de que no utilicemos el subjuntivo (*Konjunktiv*) en alemán, por lo menos en determinadas situaciones, provoca el que, en ocasiones, no se comprendan estos contrastes. La proposición que sigue a *ob* no está definida en cuanto a la “seguridad”, pues presenta algo “desconocido”, y esto se asocia, naturalmente, a la idea de “*Unsicherheit*” presentada por el adjetivo con *un-*.

### ◁Problema número 29

El prefijo privativo *un-* no es, en realidad, combinable con los participios de presente, sino con las formas adjetivas que pudieran derivarse de dichos verbos (cf. Wandruszka, 1997: 174).

### ◁Problema número 30

Si ha consultado un diccionario, habrá comprobado el distinto comportamiento de los preverbios *voll-* y *lieb-*. Aunque pueda parecerle que los dos desarrollen posiciones similares, habrá advertido que cada uno de ellos se adhiere a la base correspondiente tanto como separable (*a* y *c*) como inseparable (*b* y *d*). Estos hechos favorecen significados distintos y un comportamiento sintáctico también diferente (*Peter hat sie immer lieb / Ich tank voll*). Para profundizar un poco más sobre este tema, puede consultar el artículo de N. Savall (1990).

### ◁Problema número 31

Es evidente que aquí no interviene el grado de motivación léxica, sino la necesidad de distinción categorial. Con *Hans hat sein Zimmer saubergemacht*, *sauber* desarrolla una función atributiva; en cambio, en la segunda (*Der Koch hat seine Arbeit sauber gemacht*), este elemento presenta propiedades adverbiales. En este caso, la función adverbial queda marcada por la separación ortográfica. Nos topamos ante problemas similares con ejemplos como *gerademachen / gerade machen* (la posición atributiva determinaría un significado de “poner algo recto”, en tanto que la adverbial, aporta un matiz temporal de terminación

reciente: *Ich habe es gerade gemacht*), o como *gleich sehen / gleichsehen* (la primera indica “ver por igual”; la segunda, “inmediatamente”).

### ⟳ Problema número 32

Habr  advertido que en la construcci3n inseparable, el verbo no ha alcanzado el objetivo, presenta un valor “imperfectivo”, en tanto que en la segunda, s . Éste parece ser el matiz que proporciona el preverbio *durch* a determinados verbos. De resultas, es igualmente evidente que si el *durch* inseparable “imperfectiviza”, la inseparabilidad no ha de asociarse semánticamente con verbos de contenido “terminativo”, pues chocarán sus rasgos significativos (*\*durchbringen; \*durchtreffen; \*durchfinden*, etcétera), por lo que es apropiado que, cuando dicha forma se adjunte, lo haga sobre los “no terminativos”, pudiendo, eso sí, econtrar-nos con casos de dobles valores (“perfectivo” separable / “imperfectivo” inseparable: *durchschau-en; durchgehen*, etcétera).

### ⟳ Problema número 33

La respuesta la habrá detectado rápidamente: el preverbio *be-* es claramente transitivador, por lo que la uni3n se descarta para los usos intransitivos de los lexemas verbales con los que se acopla.

### ⟳ Problema número 34

Las combinaciones posibles son las siguientes:

- a. *Ab-*: *abschreiben, Abschrift, Abschreiber, Abschreibung*
- b. *An-*: *Anschreiben, Anschreiber, Anschrift*
- c. *Auf-*: *Aufschreiben, Aufschrift*
- d. *Aus-*: *Auschreibung*
- e. *Ein-*: *Einschreiben, Einschreibung, Einschrieb*
- f. *Durch-*: *Durchschrift*
- g. *⟳ber-*: *⟳berschreibung, ⟳berschrift*
- h. *Be-*: *beschreiben, Beschreibung, Beschriftung*
- i. *Ver-*: *verschreiben, Verschreibung*

### ◊Problema número 35

Supongo que habrá percibido la diferencia estructural entre las dos secuencias propuestas. Habrá advertido que, aunque de *schreiben* tengamos un *Schrift* por separado, de *kommen* no disponemos de un *\*kunft* independiente.

### ◊Problema número 36

Efectivamente no es lo mismo *Übertretung* que *Übertritt*, ya que el primero procede de un verbo transitivo *übertreten*, con acentuación en el lexema y no en el preverbio, que presenta el significado de “no observar”, en tanto que el segundo se hace derivar de un *übertreten* intransitivo (“pasar a un lugar”), con acento sobre el preverbio y, naturalmente, inseparable. Lo mismo sucede con *Umgehen* y *Umgang*, en donde el primero se desarrolla del *umgehen* transitivo y, el segundo, del intransitivo correspondiente.

### ◊Problema número 37

Es evidente que en *Er hat sich verbessert* el prefijo no tiene el valor peyorativo, por la razón de que la raíz expresa un contenido semántico positivo y ambos rasgos, si se mezclaran, serían contradictorios. En este caso, el prefijo *ver-* intensifica lo expresado por el lexema, de manera que *sich verbessern* no puede significar otra cosa que “mejorar de manera extraordinaria”. Observe que en verbos con un contenido neutro (*schreiben, laufen,...*) esto es posible. De otro lado, sobre *bieten* el prefijo *ver-* no actúa como tal, ya que el sentido del derivado es totalmente distinto al de la raíz: son dos palabras distintas y no existe prefijación.

### ◊Problema número 38

Como se afirma en S. Eschenlohr (1999:13), el par *pflanzen / bepflanzen* pertenece a un tipo de verbos en los que se ilustran ordenamientos de argumentación. El simple (*pflanzen*) ha perdido su carácter “ornativo”, pues se distingue de éstos (como *polstern*) en el hecho de que aquí el objeto acusativo se corresponde con el objeto, propiedad que no se contiene en aquél (*er polsterte den Stuhl*), en el que se corresponde con el tema. En el caso de *bepflanzen*, el prefijo *be-* designa la localización del referente del sustantivo base sobre la superficie del referente del objeto. El verbo simple (*polstern*) puede tener también este significado, pero no está fijado en la localización superficial, de ahí que digamos *Er ließ sein Lenkrad polstern* y no *\*Er ließ sein Lenkrad bepolstern*. En las mismas circunstancias ha de ser comprendida la aceptabilidad de *Er salzte die Suppe* y la agramaticalidad de *\*Er besalzte die Suppe*.

### ◊ Problema número 39

La diferencia esencial entre los prefijos *er-* y *ver-* ha de buscarse en el hecho de que el primero expresa “incoatividad” y el segundo “transformación hacia algo negativo”. Es evidente que algo que está comenzando a desarrollarse tiene un carácter “puntual” que determina la no combinabilidad con complementos circunstanciales de larga duración (*zwei Monate*).

### ◊ Problema número 40

Desde el momento en que la forma preverbalizada empieza a convivir con la raíz en el sistema lingüístico, da comienzo una especie de competición entre ambas voces por predominar en determinados contextos, lo que, lógicamente, lleva aparejado algún tipo de especialización semántica. Es, de hecho, lo que ha sucedido con casos como *gefallen* o *gewähren*, que han adquirido un significado autónomo e independiente del de sus respectivas raíces, pasando a cubrir otros huecos o espacios designativos:

*fallen*: “(von einem Körper) durch seine Schwere aus einer bestimmten Höhe abwärts [zu Boden] bewegt werden” (Duden Deutsch Universal Wörterbuch, 1989: 482);

*gefallen*: “jmds. Geschmack, Vorstellung, Erwartung entsprechen” (Ibid.: 570);

*währen*: “über eine gewisse Zeit bestehen, andauern, dauern” (Ibid.: 1705); y

*gewähren*: “[jmdm. etw., was er erbittet od. wünscht, aus Machtvollkommenheit] großzügigerweise geben: jmdm. eine Audienz, in etw. Einblick g.” (Ibid.: 605).

Del mismo modo que durante mucho tiempo lo hicieran *fallen/gefallen* o *währen/gewähren*, verbos como *geleiten* y *getrauen* compiten aún en el terreno semántico con sus raíces originales, sin que ello impida que, como ilustra Fleischer (1980: 56) con el contraste *ich traue ihm nicht* / *\*ich getraue ihm nicht*, algunos usos estén claramente decididos, hasta el punto de que la forma preverbalizada parece especializarse progresivamente en el valor reflexivo del verbo: “*genug Mut besitzen, etw. zu tun*” (Duden, 1989: 604).

### ◊ Problema número 41

Con el verbo *lachen* podemos encontrar una gran variedad de combinaciones preverbiales, siendo posibles, de hecho, todas las propuestas en el problema 41: *anlachen*, *auf-lachen*, *aus-lachen*, *belachen*, *herauslachen*, *hineinlachen*, *loslachen*, *verlachen* y *zulachen* (Fleischer/Barz, 1995: 300 ss.). Sin embargo, las posibilidades del sufijado *lächeln* son mucho menores, hasta el punto de que sólo admite tres de los preverbios tratados (*an-*, *be-* y *zu-*): *an-lächeln*, *be-lächeln* y *zu-lächeln* (Augst, 1998; y, muy especialmente, Hyvärinen, 2000: 197).



## ◁Problema número 42

Como usted sabe, la diferencia semántica entre *lachen* y *lächeln* reside en una especie de pérdida de intensidad, por parte del último, en la acción designada, lo que lleva aparejado lógicamente un cambio de actitud en el actor, un cambio en las causas que pueden llegar a provocar estas acciones o en las consecuencias e interpretaciones a que una y otra pueden dar lugar.

Desde aquí, hay determinadas especializaciones semánticas de las que se encargan los preverbios tratados y que siguen siendo compatibles con dicha pérdida de intensidad, frente a otras que no lo son: *be-* transforma frecuentemente en transitivo un verbo intransitivo, con lo que *belächeln* mantiene con respecto a *lächeln* una correspondencia semántica idéntica a la que se establece entre *belachen* y *lachen*; *zu-*, por su parte, focaliza el sentido u origen de la acción designada, respetando nuevamente las correspondencias semánticas entre ambos verbos y sus respectivas voces preverbializadas; y, básicamente, lo mismo sucede con *an-* en los casos de *anlachen*, con respecto a *lachen*, y *anlächeln*, en relación a *lächeln*, orientando de nuevo la acción propiamente expresada hacia un destinatario determinado.

El efecto que los otros preverbios otorgan a la forma *lachen* son de algún modo incompatibles con el sentido propio de *lächeln*: se puede, por ejemplo, reír de forma breve y abrupta, en el sentido de *auflachen*, y concretando un poco dicho sentido, como se expresa en el *Duden* (1989: 159), se puede hacer de forma sonora (“*schallend*”) e, incluso, tratando de hacer manifiesta una burla (“*höhnisch*”), algo que resultaría del todo inocuo con una mera sonrisa que, en ningún caso puede hacerse ruidosamente maliciosa. Y, por ahondar brevemente en esta misma cuestión, un sentido mucho más ostensivo y, desde luego, prolongado mantienen en ambos casos preverbios como *aus-* o *ver-*, sólo combinables, aquí incluso más decididamente que antes, con *lachen*, dado que, de igual modo que podemos “reírnos de alguien” y no “\*sonreírnos de alguien”, tampoco podemos “\**jd. aus- o. verlächeln*”. Causas de este mismo tipo son las que imposibilitan la combinación de *lächeln* con los mismos preverbios que actúan junto a *lachen*. Baste, en cada caso, reconocer el modo en que el preverbio en cuestión especializa el significado de *lachen* para averiguar su incompatibilidad con *lächeln*.

## ◁Problema número 43

Tal y como se expresa en el propio enunciado del problema 43, el prefijo *er-* modifica el significado del verbo señalando de forma directa la consecución del objetivo ligado a la acción que expresa la raíz, aunque también puede señalar “el principio de una acción o la entrada en un nuevo estado” (Larousse, 1999: 102) (en casos como, por ejemplo, *erwachen* o *erkranken*). La explicación del caso de *ersteigen* tiene, sin embargo, que ver con el aspecto completivo al que aludíamos al principio (Wedel, 1997: 324), un sentido incompatible con cualquier significado implícitamente durativo, como el que se expresaba en la oración \**wir*

*erstiegen den Berg vier Stunden lang*. De igual modo, tampoco se puede *erschaffen*, *erringen*, *ersehen* o *erkennen* durante horas, mientras que sí se puede *schaffen*, *ringen*, *sehen* o *kennen* durante un periodo indefinido de tiempo.

#### ◁Problema número 44

Realmente, la caída del acento determina, como usted sabe, diferencias en el significado, pues no es lo mismo *blutarm* (“anémico”) que *blutarm* (“pobre”), o *durchgehen* (“pasar a través”) que *durchgehen* (“examinar”). La situación de *Jahrhundert* es distinta con respecto a *Vierteljahrhundert*, pues, aunque en los compuestos con números el acento se marque sobre el segundo componente (*Jahrhundert*), en *Vierteljahrhundert* hemos de hacerlo recaer sobre el primero (*viertel*), porque aquí lo que se resalta es precisamente el “cuarto”.

#### ◁Problema número 45

Efectivamente, la expresión adjetiva admite dos interpretaciones: “*Schuppen für Holz*” y “*Schuppen aus Holz*”. La primera de ellas la descarta el compuesto con *aus-*. Como habrá observado, además, *Holztür* no se puede equiparar con *Holzschuppen*, ya que el primero sólo puede significar “puerta de madera”. Los rasgos semánticos impiden una segunda interpretación.

#### ◁Problema número 46

Si ha prestado atención al grado de debilitamiento semántico que tiene lugar en las dos series propuestas, habrá observado que las del primer grupo presentan un componente inicial con pérdida de la carga significativa, en tanto que en las del segundo ocurre justamente lo contrario.

#### ◁Problema número 47

Una de las propiedades restrictivas que ahuyentan la división de un compuesto se basa en principios de tautología, es decir, de evitar que los rasgos que se unen no sean similares significativamente. \**Kopierer von Folien* o \**Mischer von Beton* no son admisibles porque el contenido de *kopieren* está presente en *Folien*, así como el de *Beton* en *Mischer*. Contra este hecho, Olsen (1992) imputa que existen casos como los de *der Verfasser des Briefs*, *Spender des Organs* o *der Käufer des Autos* que son perfectamente legítimos.

### ◊ Problema número 48

Este problema pretendía que usted centrara su atención sobre el hecho de que la formación de compuestos en alemán puede conllevar problemas de ambigüedad, ya que, por ejemplo, la palabra *Kindfrau* presenta dos significados distintos: “chica que es casi una niña, que tiene el cuerpo de una niña, pero que se ha desarrollado ya” y “chica inocente y refinada”.

### ◊ Problema número 49

Porque en estos casos las diferencias formales se corresponden con distinciones de significado.

- a. *Geistseele*: “alma”.
- b. *Geistesblitz*: “rasgo de ingenio”.
- c. *Geisterfahrer*: “conductor pasional”.

### ◊ Problema número 50

El compuesto *Hundefraß* puede presentar dos interpretaciones distintas: “comida para perro” (con acentuación en el primer elemento: *Hundefraß*) y “comida mala” (con acento sobre el segundo componente (*Hundefraß*)). El segundo compuesto no tiene nada más que una interpretación (“mucho frío”), y el acento recae, naturalmente, sobre el segundo elemento (*Hunderkälte*).

### ◊ Problema número 51

Las razones son de carácter semántico, como ya habrá intuido. Aquí, uno de los elementos del compuesto ya expresa una gradación total, por lo que no son susceptibles de presentar un grado mayor.

### ◊ Problema número 52

Habrà advertido que para casos como *\*butterig*, *\*brettig* o *\*blitzig*, no existe una propiedad específica que pueda identificar con algo concreto el que maneja la lengua, de manera que lo normal es formar para esos casos un compuesto en el que se especifique la cualidad que desea resaltarse (*butterweich*, *lammfromm* o *blitzschnell*). Tanto *\*essig* como *\*honigig* podrían ser aceptados, pues las cualidades son más que sobresalientes; a pesar de esto, se dice *essigsauer* y *honigsüß*, posiblemente, para evitar coincidencias de sonidos que resulten cacofónicas. Realmente, las derivaciones en *-ig* no admiten *i* en posición final (*\*gummi(i)g*) ni palabras acabadas en *-ig*.

### ◊ Problema número 53

Los pseudocompuestos verbales son unidades que se componen de un verbo y un elemento sustantivo, cuyos miembros aparecen unidos en la ortografía. Con dependencia, naturalmente, del grado de fusión de los elementos, el comportamiento sintáctico se desarrollará en uno u otro sentido. En la lengua actual, formaciones como *sonnenbaden* no se conciben como unidades distintas, e incluso la separación del primer miembro no tiene lugar: *sie sonnenbadet im Garten* (\**sie badet im Garten sonnen*), aunque, curiosamente, en el participio se prefiere *sonnengebadet* (tratado como separable), teniendo en cuenta, además, que es cada vez más frecuente ver la unión también en este caso (*gesonnenbadet*). El grado de lexicalización puede percibirse en menor medida en *kopfstehen* o *radfahren*, que se separan como si de un *trennbares Verb* se tratara, y cuyos participios no aceptan la posición inicial del prefijo *ge-* (\**geradfahren*, \**gekopfstanden*).

### ◊ Problema número 54

Como expone Shaw (1979: 62), la preeminencia semántica en los compuestos alemanes planteados en el problema se explica porque el objeto designado por el compuesto (*Kaffeekanne* o *Bücherschrank*) es una subclase del objeto representado por el segundo constituyente (*Kanne* o *Schrank*). Es lo que denominamos ‘compuestos motivados’. Sin embargo, esta motivación no se aprecia en el caso de *Schornstein*, donde la preeminencia habría de buscarse en el primer constituyente (*Schorn*), en la medida en que *Schornstein* no puede nunca ser entendida como una subclase de *Stein*.

### ◊ Problema número 55

El compuesto *Uhrmacher* no entra tampoco en el tipo de ‘compuestos motivados’ a los que alude Shaw (1979: 62-4) en el problema anterior, si bien en este caso, no se trata tanto de un conflicto de preeminencia semántica del primer o segundo constituyente, sino más bien del *status* de ‘*Nomen agentis*’ de éste último, igual que sucede en compuestos como, por ejemplo, *Arbeitgeber*.

### ◊ Problema número 56

Como en el famoso caso de *umfahren / umfahren* o *mißtrauen / Mißtrauen*, se trata aquí también de dos significados distintos: [‘-’-] “*sehr, ungewöhnlich reich*” (Duden, 1989: 1461), es decir, “muy rico”, si el acento recae sobre la última palabra, pero [‘- -] “*reich an Steinen*” (*Ibidem*), o sea, “pedregoso” (“rico en piedras”), si recae sobre el primer componente. Como advierten Altmann/Hahneemann (1999: 55), ambos significados sólo coinciden desde un punto de vista sintáctico en el caso de funcionar como adjetivos atributivos dentro

de un sintagma nominal, en el que, lógicamente, el propio sustantivo elimina la ambigüedad: *der steinreiche Mann / die steinreiche Oberpfalz*.

### ◁Problema número 57

El problema parte de la aproximación cognitiva a los fundamentos de la composición alemana que desarrolla en su obra *Rickheit* (1993: 38), donde también propone una explicación para cada una de estas opciones: en 'a' se parte de la concepción del compuesto desde dos sustantivos, uno plural, que identificamos como *Straßen*, y un segundo segmento, *Bahnfahrer*, igualmente lexicalizado; en la propuesta 'b', más acertada, el compuesto culmina también con la reunión de dos segmentos sustantivos, *Straßenbahn* y *Fahrer*, que, a su vez, proceden de la reunión, en el primer caso, de un sustantivo plural, *Straßen*, y un núcleo de significado nominal, *Bahn*, y, en el segundo, de la sufijación con *-er* del verbo *fahren*; el tercer análisis, por último, advertiría el compuesto como procedente de tres sustantivos en un mismo nivel.

### ◁Problema número 58

Si no marcamos las mayúsculas, surge la ambigüedad, pues no sabríamos si el adjetivo se presenta como tal o sustantivado, es decir, o *Wir kochen für die bösen Tage und Nächte* o *Wir kochen für die Bösen Tage und Nächte*.

### ◁Problema número 59

Como se señala en E. Hentschel (1993), formaciones como *eine Tasse Tee* o *ein Glass Wein* provienen de una posible pérdida casual del genitivo (*eine Tasse Tees / ein Glass Weines*). En este sentido, antes que optar por la forma *b*), en la que no parece existir resquicio alguno de genitivo, es más plausible declinar como en *a*), respetando, así, el origen de la construcción. Sin embargo, en la *Umgangssprache*, parece seguirse el paradigma de *eine Tasse heißer Tee*, como prueba la declinación habitual siguiente:

- a. *eine Tasse heißer Tee*
- b. *?(einer Tasse heißen Tees)*
- c. *einer Tasse heißen Tee*
- d. *eine Tasse heißen Tee*

### ◁Problema número 60

El contraste en cuestión lo expone Ulrich Wandruszka (1997: 80) para ilustrar, precisamente, que los sustantivos del tipo *der Verkauf*, *die Erschaffung*, *die Einführung*, *die Ausfuhr*, *die Verwirklichung*, *die Erklärung*, etc., admiten más fácilmente que sus correspondientes verbos la ausencia de los complementos adnominales a los que refería el problema en cuestión, los llamados genitivos objetivos. Este tipo de genitivos se caracteriza por aparecer fundamentalmente con sustantivaciones de verbos, de los que sería el sujeto en la oración pasiva correspondiente, o bien el complemento acusativo de la oración activa. Así, sería posible decir, por ejemplo, *nach der Erklärung des Meisters*, sin hacer mención expresa de la realidad que se aclara, pero no *\*nachdem der Meister erklärt hatte*, puesto que la transitividad del verbo exige una realidad sobre la que aplicarse; en concreto, el genitivo objetivo que resultara prescindible en la primera frase.

### ◁Problema número 61

La formulación tenía un poco de trampa. Seguramente que le habrá extrañado la formación de un posible genitivo masculino en *Mensches*, cuando debería ser *Menschen*, e, igualmente, un plural de *Ding* en *Dinger*, en vez de *Dinge*. Este último fenómeno tiene su explicación en los plurales en *-er* con valor de “intensificación” que se dan en alemán con palabras como *Ding*, la cual es neutra, aunque con dos posibles plurales (*Dinge* –normal– y *Dinger* –familiar, reforzador del significado–). Con *Mensch* ocurre algo distinto, y es lo que provoca el despiste, ya que esta palabra tiene dos significados diferentes, según el caso: *das Mensch* (con flexión en *-es*, plural en *-er*), que tiene el sentido de “prostituta”, y *der Mensch* (genitivo con *-en* y plural con *-en*), que presenta el significado de “ser humano”. Visto esto, nada impide dar por válido el sintagma de arriba, aunque, eso sí, con un significado nada habitual.

### ◁Problema número 62

En las fórmulas parejas con la conjunción *und* la secuencia de designación de las partes del cuerpo es irreversible. Responsable de ello es la unidad semántica que forma esta construcción (cf. Mellado Blanco, 1998: 291). Una variación conduciría a una reliteralización del lexema y, en consecuencia, a la destrucción del efecto semántico de la pareja. Así, si la construcción original es *mit Haut und Haaren* no podemos ahora invertir el orden de los elementos en la oración *er hatte sich mit Haut und Haaren der Medizin verschrieben* (*\*er hatte sich mit Haaren und Haut der Medizin verschrieben*), dado que, simplemente desde un punto de vista pragmalingüístico, dicha alteración produciría un esfuerzo de procesamiento suplementario que, sin embargo, no proporciona mayores efectos contextuales que los que proporcionaría con el enunciado habitual, dificultando de forma gratuita la interpretación.

### ◁Problema número 63

Muchas veces, los factores entonacionales son decisivos a la hora de optar por uno u otro alomorfo. Influye también el número de sílabas, aunque en los ejemplos que le ofrecemos es la tonalidad del sufijo lo que marca la diferencia. En todos los ejemplos en los que el afijo o la formación compuesta que debe contener la marca del genitivo aparezca sin tono, el singular admite exclusivamente una *-s* (*Flüchtlings* –con *ling-* atonal–, *Bahnhof* –con *-hof* sin tono–).

### ◁Problema número 64

El análisis que debe aceptar nuestro interlocutor para no malinterpretar el mensaje es el segundo de los propuestos, esto es, *die zwei* [*Eimer* [*Apfel* [*meiner Oma*]]], dado que *meiner Oma* viene determinado, referido a *Äpfel*, mientras que en el primero (*die zwei* [[*Eimer* [*Äpfel*]] [*meiner Oma*]]) se entendería que los dos cubos pertenecen también a la abuela (cf. Bhatt, 1990: 162).

### ◁Problema número 65

Se habrá percatado de que la aposición sólo es posible con los pronombres de primera y segunda persona; la tercera, la descarta.

### ◁Problema número 66

Si sustituimos *Schüler* por *Student*, sólo cabría una posibilidad: *der Alptraum jedes Studenten*. Debe tener en cuenta que con *Student* tratamos con sustantivos débiles (*-en*), frente a los de tipo fuerte de *Schüler* (*-s*). Si usted introduce la otra combinación (*\*Der Alptraum jeden Studenten*), provocaría una confusión con el caso oblicuo.

### ◁Problema número 67

Si ha probado a elaborar ejemplos con genitivos singulares de sustantivos incontables o con plurales indeterminados de los contables, verá que resultarán formaciones imposibles: *\*der Verkauf Weins* / *\*Milch*; *\*die Benachteiligung Frauen* / *\*Männer*. Los nombres propios, en cambio, como están determinados por naturaleza, no necesitan de artículo y admiten la construcción sin problemas: *die Entscheidung Kohls*; *die Wahl Berlins*.

### ◊ Problema número 68

Sirvan estos dos contextos como ejemplos:

- a. *Es waren einmal ein guter und ein schlechter Mann. Der gute wohnte...*
- b. *Hans ist wirklich sehr hilfsbereit. Der Gute hat sogar eingekauft.*

### ◊ Problema número 69

Advertirá que si coloca un complemento a *-frei*, quedaría admitido inmediatamente por la estructura general (*Er ist frei von Schuld*, frente a *\*Er ist unfrei von Schuld*). La prefijación ha suprimido en este caso una valencia adjetival. Lo mismo observamos en *Dank für die Unterstützung* / *\*Undank für die Unterstützung*. Podíamos seguir ejemplificando, naturalmente, con otro tipo de afijaciones:

*Ich bin dankbar für die Unterstützung* / *\*Ich bin Undankbar für die Unterstützung*

### ◊ Problema número 70

Sin duda no existe fallo de declinación. Si esperaba una construcción correcta en *der außerordentliche große Mann* como única respuesta, debería haber valorado la posible interpretación adverbial de *außerordentlich* y no la epíteta. Por esta razón, exista una clara diferencia significativa entre los dos posibles sintagmas.

### ◊ Problema número 71

Debe tener en cuenta que los adjetivos formados con *-lich* admiten la posición atributiva, pero nunca la predicativa.

### ◊ Problema número 72

En grado positivo sería *Dieser Wagen ist alt*. Sin embargo, el grado superlativo no es admitido en función predicativa. Aquí ha de construir un sintagma preposicional: *Dieser Wagen ist am ältesten*.

### ◊ Problema número 73

La pista se la ha debido proporcionar la *-n* del epíteto, que indica una flexión en genitivo plural. Como habrá observado, *viele* no es el adjetivo concertado en plural, sino el complemento directo de la frase.



### ◊Problema número 74

Dado que en singular la expresión se declina siempre como fuerte (*folgendes neue Gesetz*), el plural correcto debería ser *folgende neuen Gesetze* y no *folgende neue Gesetze*. Si ésta es, no obstante, la forma menos habitual en la bibliografía especializada, ello puede deberse al hecho de que, como explica Ossner (1992: 286), un deíctico como *folgend* puede asumir la función del artículo, reclamando en consecuencia una flexión débil del artículo siguiente.

### ◊Problema número 75

La verdad es que nos encontramos ante el mismo caso. En *ein rosa Kleid*, la no declinación se debe a que el adjetivo es de origen extranjero, y éstos nunca se declinan (*eine lila Bluse* y no *\*eine lile Bluse*); en el segundo caso, tratamos con refranes o sintagmas fijos y lexicalizados.

### ◊Problema número 76

Pues, para evitar la confusión con un posible genitivo plural (*einiger guter Geister*).

### ◊Problema número 77

Como todos los casos de fraseologías, *zum Schweigen bringen* constituye la lexicalización de una expresión hecha que no se comporta según el esquema teórico de sus componentes, con lo que es imposible la modificación del constructo por añadidura, eliminación o variación de alguno de sus constituyentes (cf. Persson, 1975: 3).

### ◊Problema número 78

Las restricciones a las que nos referimos tienen que ver con la flexibilidad a que se acogen los complementos cuando van introducidos por una preposición, como sugiere Siebert (1999: 24) en sus ejemplos *weil der Vater stolz auf seinen Sohn ist* y *weil der Vater auf seinen Sohn stolz ist*. La rigidez en la posición de los complementos no introducidos por preposición alguna (como en *weil der Bräutigam [seiner Verlobten] sicher ist* o *weil die Braut [ihrem Verlobten] treu ist*) se explica, precisamente, por la necesidad de expresar su función mediante este recurso posicional. En los casos concretos que muestra Susan Siebert, el complemento dativo debe siempre preceder al atributo al que va referido.

## ◁Problema número 79

Efectivamente, la oración *er ist ihm gleich* no admite una pluralización global en la que el adjetivo también se someta a los cambios pertinentes. El motivo lo expone Di Meola (2000: 76) cuando se refiere a la ‘decatégorización’ del adjetivo *gleich* en este ejemplo, en el que pasa a funcionar como si de una preposición se tratara, con lo que la versión plural habría de ser *sie sind ihnen gleich*, y no *\*sie sind ihnen gleichen*.

## ◁Problema número 80

Nom. Ich alter Esel / Du alter Esel / Wir alten Esel / Ihr alten Esel  
 Acus. mich alten Esel / dich alten Esel / uns alte Esel / euch alte Esel  
 Dat. mir altem Esel / dir altem Esel / uns alten Eseln / euch alten Eseln

Nom. Ich dumme Gans / Du dumme Gans / Wir dummen Gänse / Ihr dummen Gänse  
 Acus. mich dumme Gans / dich dumme Gans / euch dumme Gänse / euch dummen Gänse  
 Dat. mir dummer Gans / dir dummer Gans / euch dumme Gänse / euch dummen Gänsen

Nom. Ich dummes Huhn / Du dummes Huhn / Wir dummen Hühner / Ihr dummen Hühner  
 Acus. mich dummes Huhn / dich dummes Huhn / uns dumme Hühner / euch dumme Hühner  
 Dat. mir dummem Huhn / dir dummem Huhn / uns dummen Hühnern / euch dummen Hühnern

Advierta, no obstante, que en algunas gramáticas como la de Andreu Castell (1997:311) se nos dice que “los adjetivos que siguen al pronombre personal, ya sea complementando a un nombre o nominalizados, concuerdan en caso y en número con el pronombre, en género con el nombre al que complementan, siendo su declinación oscilante. En el singular adoptan mayormente las terminaciones propias de la declinación fuerte, excepto en el dativo femenino, donde se acude preferentemente a la declinación débil [*Dir treuem Freund/ treuen Freundin verzeihe ich alles*].”

### ◁Problema número 81

La solución femenina tiene una aclaración parecida a la misma palabra para el español. En nuestra lengua, *foto* es femenino, a pesar de la terminación en *-o*, morfema habitual para identificar el masculino. En Suiza, se adopta el femenino por considerarse, efectivamente, abreviamiento de *die Photographie*, palabra que responde a las características de este género. El porqué se interpreta como neutro en alemán puede deberse, como se lee en Yves Bertrand (2000), sin tener en consideración la terminación por el morfema *-o*, por su conexión semántica con palabras sinónimas (*das Bild*).

### ◁Problema número 82

Si ha consultado un diccionario, habrá concluido que el alemán asigna tres géneros distintos a esta palabra, según el significado del préstamo:

neutro: *das Single* (“en el tenis”)

femenino: *die Single* (“disco”)

masculino: *der Single* (“soltero”)

### ◁Problema número 83

Por regla general, las palabras introducidas como préstamos suelen tener un oponente en la lengua en que se toma el préstamo. Posiblemente, *Computer* sea masculino por su correlato *Rechner* (*der Rechner*), *Call-Girl* sea neutro por *Mädchen* (*das Mädchen*), y *Show* femenino por *Schau* (*die Schau*).

### ◁Problema número 84

La ambigüedad es, naturalmente, genérica. Cada una de las palabras reseñadas aquí, según sean masculinas, femeninas o neturas, provocan significados distintos:

a. *die See*: “mar”

*der See*: “lago, laguna”

b. *der Band*: “tomo, volumen”

*das Band*: “cinta”

c. *der Kiefer*: “mandíbula”

*die Kiefer*: “pino”

### ◊ Problema número 85

En alemán, los sustantivos pueden mantener una relación genérica lexicalizada (*Sohn/Tochter; Mann/Frau; Vater/Mutter*, etcétera), bien que la forma masculina proceda de la femenina correspondiente (*Witwer→Witwe; Hexer→Hexe*, etcétera), bien derivación con el sufijo *-in* (*Maler Malerin*), bien a través de diéresis más *-in* (*Graf→Gräfin*), o bien con un doble marcado (*Prinz→Prinzessin*). Sin embargo, en el caso de *Hebamme* o *Papst* habrá notado que aquí no existe correlato genérico.

### ◊ Problema número 86

Las tres palabras proceden, respectivamente, de los verbos *leiten* y *wetten*. De éstos, se han formado tres sustantivos homónimos (*die Leiter*: “escalera” / *der Leiter*: “director”); *der Wetter*: “el que apuesta” / *das Wetter*: “el tiempo”).

La ambigüedad se resuelve, como ve, otorgando un género distinto a cada voz.

### ◊ Problema número 87

La razón es de carácter fonológico: dimensión o extensión de la palabra. Habrá observado que los monosílabos tienden a formar el genitivo en *-es*, en tanto que si éste entra en la formación de un compuesto, al haber adquirido un número mayor de sílabas, la derivación se hace en *-s*.

### ◊ Problema número 88

La palabra *Fitness* podría haberse adoptado como neutra, del mismo modo que, por ejemplo *Ergebnis* o *Zeugnis* (*das Ergebnis, das Zeugnis*, etc.). Sin embargo, el sufijo *-ness* del inglés no sólo equivale al alemán *-nis* como sufijo homófono, sino también como *-heit*, esto es, como sufijo sinónimo, en cuyo caso se asimila también al género asociado a este sufijo.

### ◊ Problema número 89

A lo largo de la historia la palabra *Komitee* se ha llegado a identificar con todos los géneros gramaticales del alemán (Ganz, 1957: 121). El que hoy en día se interprete casi exclusivamente como neutra resulta de la pronunciación afrancesada (y su influencia creciente en el alemán), que construye con /e:/ una determinación genérica neutral, tal y como se aprecia en ejemplos del tipo *das Klischee* o *das Karree* (Gregor, 1983: 105-6).

### ◁Problema número 90

En ambos casos se trata de nombres de países cuya determinación es siempre obligatoria por tratarse de femeninos (Fuhrhop, 1997: 144). Así, habríamos de decir *die Schweiz verkleinert die Armee* (no *\*Schweiz verkleinert die Armee*) y *Fritz fährt nach der Türkei* (no *\*Fritz fährt nach Türkei*).

### ◁Problema número 91

Yves Bertrand (1994) comenta esta aparente contradicción, ya que, efectivamente, *jüngerer Herr* es gradualmente “menos joven” que *junger Herr*. En un sistema de gradación, el orden sería *jung/jünger/älter/alt*, puesto que la oposición que se establecen en el comparativo es entre *jung* y *älter* o entre *jünger* y *alt*.

En realidad, no nos estamos topando con comparativos absolutos, sino con los de superioridad, con la salvedad de que la referencia no es el término de base, sino el término medio.

### ◁Problema número 92

Los casos de *ledig* (→*\*lediger*) o *besetzt* (→*\*besetzter*) no pueden asociarse a otros adjetivos del tipo *hübsch*, *hoch* o *müde*, y sí, por el contrario, a casos rotundamente incompatibles con las variaciones de grado como es *tot* (→*\*töter*). Se trata, como expone Bhatt (1990: 24), de adjetivos cuya forma positiva expresa un significado absoluto que no puede estar sujeto a gradaciones.

### ◁Problema número 93

Pues, sencillamente, porque nos encontramos ante una expresión o sintagma fijo del alemán (*kein Blatt vor den Mund nehmen*), que no admite ni la variación numérica (*keine Blätter vor den Mund nehmen*) ni el cambio de sustantivos (*\*kein Buch vor den Mund nehmen*) ni del verbal (*\*kein Blatt vor den Mund bringen*; *\*kein Blatt vor den Mund stellen*).

### ◁Problema número 94

Estos sustantivos y, más concretamente, todos los acabados en *-el*, *-er* y *-en*, no aceptan la *-e* final en la formación del plural (“+ ø): *Haken*, *Mängel*, *Väter*, *Bögen*, aunque lleven diéresis.

### ◁Problema número 95

Habrás observado, en primer lugar, que la palabra *Macht*, igual que otras como *Nacht* o *Frucht*, responde al esquema de formación “diéresis + -e”. Sin embargo, en la derivación y composición no tienen por qué mantenerse estas reglas, en virtud de una analogía. Prueba de esto es el hecho de que el plural de *Ohnmacht* no es \**Ohnmächte*, sino *Ohnmachten*; o de *Vollmacht* no tenemos \**Vollmächte*, sino *Vollmachten*.

### ◁Problema número 96

Muchas veces, el elemento del compuesto no tiene por qué hacer heredar la misma formación del plural para el conjunto que se aglutina. En este sentido, podría esperarse una formación numérica en *Deutschland* análoga a la de *Land* (*Länder*), esto es, que, cuando hablamos de las “dos Alemanias”, deberíamos decir \**die zwei Deutschländer*, pero, en este caso, el plural se manifiesta con una -s (*die zwei Deutschlands*).

### ◁Problema número 97

Hemos querido hacerle reflexionar sobre la imposibilidad de formación de un plural morfológico sobre lexemas de contenido abstracto o entidades no numerables. Estos últimos pueden formar su plural con nombres de medida (*Sorten*, *Stück*) y, desde el momento en el que se vuelven entidades discretas, adoptan el plural morfológico (*Hölzer*). En *Streichhölzer*, la interpretación es “discreta”, así que hemos de flexionar numéricamente.

### ◁Problema número 98

La contestación es clara. En algunas ocasiones, determinadas entidades discontinuas pasan a interpretarse como continuas. Una *Zeitung* puede ser contable en *Er liest die Zeitung*, precisando en este caso la determinación, o incontable, como en *Er liest Zeitung*, es decir, aquí no se lee un periódico, sino que ha de interpretarse como que se leen o varios o de una manera regular. Este hecho explica que \**Peter kauft Zeitung* no sea posible, puesto que el verbo *kaufen* no permite una lectura para *Zeitung* como continuo, ya que uno compra un diario específico y determinado. El plural, desde luego, anula la inacceptabilidad.

### ◁Problema número 99

Pues porque estamos estableciendo un contraste entre elementos procedentes de la fraseología, en los que el sintagma es fijo (*aus der Hand freiben*), y aquéllos que no pertenecen a este ámbito, es decir, que conservan su sentido real. Si sustituimos *Peter* por *der Schwein*, la oración se torna aceptable, ya que adquiere el significado de “comer de la mano”. De otro

lado, la frase *\*Peter frißt aus den Händen* no es tanto agramatical por la incongruencia entre *freßen* (+humano) y *Peter*, sino por haber destruido un sintagma fijo (*aus der Hand*) mediante el uso del plural.

### ◊Problema número 100

El sufijo no tiene naturalmente nada que ver con la posibilidad o no de formación del plural, como bien prueba la expresión aceptable que hemos incluido (*die Verhandlungen finden demnächst statt*). Más bien, tiene usted que haber orientado su respuesta mediante la oposición entre sustantivos contables e incontables.

### ◊Problema número 101

Si se ha detenido adecuadamente en el contraste entre *zwei Blätter Papier* / *zwei Blatt Papier* y, además, el grado de resistencia de, por ejemplo, *\*vier Paare Socken*, de seguro habrá deducido que, puesto que las verdaderas unidades de medida no aceptan el plural, es posible que se haya consumado un movimiento analógico para aquellos casos en los que el sintagma expresa también medida, aunque el sustantivo no lo sea, de ahí que, en estas ocasiones, sean admitidas ambas posibilidades.

Pero ¿por qué no aceptar entonces casos como *\*drei Flasche Wein* o *\*zwei Tasse Kaffee*? Pues, quizás porque el sustantivo acaba con una *-e* en el singular. De cualquier manera, ha de saber que los nombres temporales deben tener obligatoriamente moción numérica (*2 Tage Arbeit* y no *\*2 Tag Arbeit*, o *5 Monate Erholung* y no *\*5 Monat Erholung*).

### ◊Problema número 102

El proceso de sustantivación de los verbos alemanes no sólo implica la adopción de la moción numérica, genérica o casual de la nueva categoría, sino que, al mismo tiempo, los verbos sustantivados arrastran algunas de las marcas semánticas que les eran propias en la categoría anterior (Sommerfeldt, 1990: 16).

### ◊Problema número 103

Efectivamente, si eliminamos la especificación de la leche fría, la derivada de la opción 'a' (*Geben Sie mir bitte zwei Liter von der kalten Milch*) resulta dudosa, si no abiertamente agramatical (*\*Geben Sie mir bitte zwei Liter von der Milch*). Y ello porque el partitivo permite distinguir la leche fría de la leche (el grupo en que se integra). Por otra parte, las oraciones *Geben Sie mir bitte zwei Liter kalte Milch* y *Geben Sie mir bitte zwei Liter kalter Milch* reflejan construcciones de las llamadas pseudo-partitivas (Bhatt, 1990: 54), en las que

se hace alusión a una cantidad o grupo, sin referencia expresa a otra realidad mayor que pudiera integrarla.

### ◁Problema número 104

Ciertamente, *Ich habe ihn tot geweint* tiene el significado de “Le he hecho morir por mis lágrimas”. Aquí, *tot*, en función predicativa, no tiene valor de estado (“alguien está muerto”), sino “ingresivo” (“alguien se ha muerto”). Y es que el alemán distingue entre un *weinen* y un *beweinen* (“llorar a alguien”), lo que ocasiona que, estando la primera oración sin sufijo transitivador, ésta se vuelva incorrecta (*\*Ich habe ihn geweint*). Sin embargo, si colocamos el prefijo que transitiviza (*Ich habe ihn tot beweint*), la expresión se vuelve gramatical y adopta el sentido que pedíamos (“Yo le he llorado muerto”).

### ◁Problema número 105

Debe usted otorgar, como debió haber hecho en el problema anterior, un sentido causativo a la construcción, por lo que la frase *Peter hat sich krank gelesen* no tiene otra lectura que “Pedro ha leído hasta el punto de ponerse enfermo”.

### ◁Problema número 106

Debe haber usted observado la diferencia de tipos de adjetivos que se esconde en las formaciones con *-isch*: los “relacionales” frente a los de “cualidad”. En cada grupo, existen frases con un mismo adjetivo y base de derivación, pero con distintos significados: “investigaciones que afectan a la historia” / “un suceso significativo para la historia”, y “desarrollo que afecta a la economía” / “trato ahorrativo con tales productos”.

### ◁Problema número 107

La expresión *immer noch*, a diferencia del adverbio *wieder* representa una situación no puntual, sino durativa. Ello explica que al determinar el sustantivo (*den Witz*), uno en concreto, la frase se vuelva incoherente. De hecho, para intentar hacer más congruente la idea de “puntualidad”, habríamos de cambiar la conjunción en la oración agramatical (*wenn* por *als*), la cual funcionaría ahora a todas luces con acciones puntuales. Como ratificación, podemos incluir un ejemplo del caso contrario aceptable: *er wachte wieder auf, als der Wecker klingelte*.



### ◊Problema número 108

Parece claro que existe una diferencia entre una negación parcial, en donde falta un segundo término (*Petra kommt nicht heute, sondern morgen*), y otra total o global (*Petra kommt heute nicht*). Si ha establecido esta distinción, se habrá percatado de que *kein* se relaciona no con una negación total, sino con la parcial (*Er ist kein Mann, sondern ...*).

### ◊Problema número 109

Evidentemente, no, ya que con *nicht* el planteamiento de la negación no se somete a un contexto particular, en tanto que con *kein* interfiere una situación que es necesario conocer. Por así decirlo, *kein* introduce un juicio valorativo que, en el caso de la frase que analizamos, debería interpretarse como “es más caro de lo que se piensa o de lo que tú piensas, por lo que no debes dudar en comprar eso”.

### ◊Problema número 110

Este fenómeno no ha sido muy bien estudiado y ni siquiera autores como Franz Rainer (1984) ofrecen una respuesta. Sin embargo, la posición adjetiva de comparación no parece ser admitida, si se plantea una combinación con adjetivos de grado alto, pues, aunque pueda parecer extraño, *höchst* no expresa la gradación en estado mayor. En este sentido, tanto *süße* como *gute* actúan como claros potenciadores de grado que acabarían por anular a un *höchst* redundante.

### ◊Problema número 111

La explicación nos la proporciona F. Rainer (1984), que parte de una diferencia entre usos concretos o figurados del adjetivo. En el uso figurativo de la forma adjetival, *höchst* se admite: *\*ein höchst haarige Unterarm / eine höchst haarige Angelegenheit; \*ein höchst schmutziges Kind / eine höchst schmutzige Angelegenheit*.

### ◊Problema número 112

Como habrá observado, estamos jugando con factores entonacionales. Cuando alguien pregunta *Ist es nicht schön hier?*, con el sentido de afirmar claramente que se está bien, no debemos contestar con un *doch*, que es la manera habitual de responder afirmativamente a este tipo de preguntas.

### ◁Problema número 113

A poco que se haya detenido con observación en las frases que le hemos propuesto, habrá advertido que *später* presenta un contenido de distancia temporal mayor que *nachher*. La oposición es, pues, “mayor distancia temporal” / “menor distancia temporal”. La incompatibilidad de *später* con *gleich* quedaría, de esta forma, aclarada.

### ◁Problema número 114

Como se advierte en B. Lenz (1995), la negación morfológica con *un-* nunca puede tener un foco, es decir, que sólo la negación sintáctica con *nicht* tiene la virtud de focalizar el elemento. Esto es lo que ocurre en las frases del grupo *a)*. En otro sentido, habrá observado que en *b)* la situación es distinta, pues aquí se rechaza la negación sintáctica por el hecho de que los adverbios intensivos (tipo *so*) hacen inviable negar con *nicht*.

### ◁Problema número 115

Este problema pretendía hacerle llamar la atención sobre el hecho de que en estilo indirecto la referencia locativa es distinta, ya que la perspectiva del hablante y la del que participa en el mensaje es diferente. Fíjese que la situación no varía con “derecha” o “izquierda”, pero sí con *hier*. El paso a estilo indirecto obliga a la utilización de otro punto de referencia. He aquí el resultado: *Peter sagte, er sei da / dort (\*hier) kalt.*

### ◁Problema número 116

La explicación más lógica para este fenómeno la manifiesta el propio Wandruszka (1997: 78) cuando alude a la capacidad del adverbio para ocupar en alemán diferentes posiciones, según afecte a más o menos elementos de la oración. En cualquier caso, al menos para el contraste de *man kann den Tee heiß trinken* frente a *\*man kann heiß den Tee trinken*, cabe también considerar la explicación de Castell (1997: 329), según la cual nuestro ejemplo podría, como el suyo (*sie aßen den Fisch roh*), catalogarse como un caso de adjetivo en función de complemento predicativo del nombre, con lo que no podría colocarse delante de éste. Como prueba, podemos tratar de ubicar el nombre complementado al inicio de la oración (*Den Tee kann man heiß trinken*).

### ◁Problema número 117

El problema planteado por Helbig (1982: 76) tiene visos de corresponder a restricciones de tipo sintáctico en mayor medida que a explicaciones de orden morfológico. Tanto es así, que el planteamiento de ambas paráfrasis imposibles encuentran explicación en la

*Gramática de la lengua alemana* de Andreu Castell (1997: 36), donde tanto *liegen* como *wohnen* se ubican, junto con *sich aufhalten*, *sich befinden*, *hängen*, *hausen*, *leben*, *lehnen*, *sein*, *sitzen*, *stecken*, *stehen* y *übernachten*, entre los verbos que pueden exigir obligatoriamente un complemento circunstancial local, una obligatoriedad actancial que los distingue plenamente de los casos *er arbeitete am Nachmittag* y *er traf seinen Freund im Krankenhaus*, en los que los circunstanciales de lugar y de tiempo respectivamente son siempre facultativos.

### ◁Problema número 118

En el problema que referimos, Grewendorf (1982: 55) plantea el contraste entre las posiciones diferentes de dos adverbiales de tiempo dentro de una misma oración. Los adverbiales presentados en los casos ‘a’-‘d’ cumplen, no obstante, una función de circunstanciales de tiempo que, en cada caso, resultan completamente facultativos con respecto al otro, es decir, cualquiera de los dos puede suprimirse sin que la oración siga estando sujeta a las mismas condiciones de verdad extralingüística: *Meine Schwester wird heute gegen 8 Uhr anrufen* (“hoy sobre las ocho”), o bien *Meine Schwester wird heute anrufen* (“hoy”, aunque se precise menos el momento) tanto como *Meine Schwester wird gegen 8 Uhr anrufen* (“sobre las ocho”, aunque no se especifique que será hoy, la realidad de tiempo inmediatamente superior a la expresada, que se sobreentiende). Nótese, sin embargo, que esta prescindibilidad de uno de los adverbiales no es aplicable a la oración *gestern vor einer Woche kam Peter*, sin que el significado de cualquiera de las resultantes exprese un momento diferente para la acción: *gestern kam Peter* (“hace sólo un día”) no se aproxima en nada a *vor einer Woche kam Peter* (“hace siete días”), es decir, marcan momentos diferentes que sólo si se combinan en un orden determinativo adquieren un significado propio y autónomo (*gestern vor einer Woche* = “hace ocho días”).

### ◁Problema número 119

La oración *\*In dem Raum gab es zwei Pulte. Ingrid begann ihren Vortrag und legte ihre Folie darauf* sería perfectamente aceptable si, como expresan Härtl y Witt (1998: 13), el objeto de la segunda proposición (*ihre Folie*) resultara relacionable con el locativo plural al cual remite *darauf*: *In dem Raum gab es zwei Pulte. Ingrid begann ihren Vortrag und legte ihre Folien darauf*.

### ◁Problema número 120

La opción incorrecta sería *Wir sahen, daß der Bergrücken nach Westen nicht hin abflachte*, porque *hin* no formaría aquí parte del verbo y, como expresa Horlitz (1976: 94), la nega-

ción, que siempre afecta al constituyente que le sigue, no puede, sin embargo, afectar sólo a una partícula independiente.

### ◊Problema número 121

En los ejemplos *er weiss gerade das* y *er liebt gerade sie*, que propone Hall (1976: 31-2), tampoco podemos decir que el adverbio *gerade* se combine con los verbos, al margen del estatismo o dinamismo que éstos expresen, ya que no les afecta. Su verdadera función aquí es meramente focalizadora y, si se combina con algo, sería con los elementos lingüísticos sobre los que actúa, esto es, los que le siguen (*das* y *sie*).

### ◊Problema número 122

Como expone Hall (1976: 107), si un adverbial es proposicional, entonces el adverbio *nicht* tiene necesariamente que precederlo, mientras que puede sucederlo si no se trata de un locativo proposicional. Ello explica el que *Er legt das Buch nicht auf den Tisch* y *Er läuft nicht im Park* resulten agramaticales cuando tratamos de anteponer el locativo al adverbio (\**Er legt das Buch auf den Tisch nicht*, o \**Er läuft im Park nicht*).

### ◊Problema número 123

En todos estos casos que propone Adamzik (1987: 55), la anteposición del *nicht* con respecto al atributo llevaría a interpretar la oración como una ‘*Sondernegation*’, que no tiene que ser necesariamente la intención de Fontane en *wenn es der eine nicht ist, ist es der andre* (Stechling: 183), de los redactores de frases como *Ungeduld ist am sonst ihr Merkmal nicht* (Spiegel 2/1987: 39) o *Wie soll er entschieden, daß dies die Lösung nicht ist* (Die Zeit 46/1986: 88), ni de Härtling en *Ich bin das nicht. Ich kann es nicht* (Eine Frau: 225).

### ◊Problema número 124

La posición del adverbio negativo *nicht* determina si nos encontramos ante una negación parcial o total. En los ejemplos ofrecidos por Adamzik (1987: 59) que le hemos expuesto, colocamos el elemento negador bien justo ante un adverbio temporal, bien ante el verbo. Habrá advertido que si *nicht* niega el complemento de tiempo, la negación se hace parcial, en tanto que si se coloca inmediatamente anterior al complejo verbal, torna en completa. Observe, pues, que en los casos de negación parcial esperaríamos un *sondern...* (*Er hat nicht lange gewartet, sondern kurz*), mientras que en el correlato de este ejemplo no hay extensión posible con *warten* (\**Er hat lange nicht gewartet, sondern aufgestanden*).

### ◁Problema número 125

La diferencia es perfectamente intuible, ya que *einer* refiere a un individuo no identificado, en tanto que *man* a una colectividad en la que no se resalta un individuo concreto.

### ◁Problema número 126

Como bien ha señalado T. Oya, que analiza estos ejemplos (1999), la reflexividad en alemán acontece o va unida al concepto de “dificultad”, de manera que si éste no entra en acción, el pronombre debe desaparecer. La frase *Er tanzt in den Saal* (frente a *\*Er tanzt sich in den Saal*) es gramatical, ya que se supone no haber obstáculos en la acción, lo que no ocurre con *Er tanzt sich durch die Menschenmenge*, donde la dificultad es evidente y donde se admite el pronombre reflexivo.

### ◁Problema número 127

La respuesta es evidente. El verbo *schämen* no puede incidir sobre otra persona distinta a la del sujeto, es claramente reflexivo (*sich schämen*), frente a *beobachten*, que no lo es.

### ◁Problema número 128

Como bien se advierte en K. Welke (1977), si la construcción fuera semejante a la pasiva, debería admitir un complemento agente con *von*, y aquí no se da el caso.

### ◁Problema número 129

La razón, como se señala en K. Welke (1977), es puramente semántica, pues es tautológico el contenido de *Glass* con el de *trinken*, a la vez que el de *Stuhl* con el de *sitzen*. Otra cosa es, naturalmente, que se haga una matización o una restricción al contenido accional, en donde sí es posible introducir el reflexivo.

### ◁Problema número 130

El efecto es palpable: si usted elide el segundo pronombre personal (*Bleiben Sie nicht hier und kochen den Kaffee in der Küche*), la negación niega en su integridad (“ni permanezca ni cocine”). Sin embargo, si mantiene el pronombre, niega la “permanencia”, pero permite la posibilidad de “cocinar”.

Este problema ha sido estudiado con detenimiento por M. Vuillaume (1984). Pretendíamos, pues, que reflexionase aquí sobre el hecho de que la coordinación de frases

no siempre tiene una misma incidencia en la elisión de pronombres o en la entrada de un adverbio negativo.

### ◁Problema número 131

Como verá, el pronombre no ha de definirse ni mucho menos como el “sustituto del nombre”, porque ni *Ich* ni *Du* sustituyen a ningún sustantivo concreto, ni las formas de tercera persona tienen por qué ser el reflejo sustitutorio de la categoría anterior. Efectivamente, en buena lógica, un verbo ergativo como *ertrinken* exigen un sujeto [+ humano] o [+animado], y, desde luego, estos rasgos no los posee el pronombre *es*. Sin embargo, más que sustitutos nominales, el pronombre cumple una función de referencia, de ahí que, bajo estas circunstancias, una expresión como *Es ertrinkt* sea admisible sin más, acompañada, claro está, de un contexto como *Ich sehe das Mädchen. Es ertrinkt*. Aquí se prueba, por otra parte, que el género de la realidad no tiene nada que ver con el gramatical. Los pronombres cumplen una función meramente referencial y no sustitutoria.

### ◁Problema número 132

El pronombre *es* actúa como sujeto lógico y ocupa la primera posición, pero cuando otro elemento con capacidad para funcionar como sujeto se sitúa en la posición de éste, la forma *es* desaparece.

### ◁Problema número 133

Tratamos aquí con verbos “meteorológicos”, los cuales no pueden prescindir de su sujeto lógico *es*.

### ◁Problema número 134

El pronombre correferente en *ein Mädchen kam zur Tür herein. Es war schön* solamente necesita, como en el caso de *Ein Mädchen kam zur Tür herein. Sie war schön*, un antecedente discursivo (no estrictamente lingüístico), mientras que, como expone Wiltschko (1998: 163-4), el deíctico pronominal en *ein Mädchen kam zur Tür herein. Das war schön* exige un antecedente lingüístico (y no sólo discursivo), por lo cual resulta agramatical la versión *\*Ein Mädchen kam zur Tür herein. Die war schön*.

### ◁Problema número 135

El pronombre *es* se caracteriza por ocupar una posición débil en la frase. Todos sabemos que el alemán da preeminencia al dativo frente al acusativo cuando éste último no es, precisamente, el pronombre *es* (*Ich habe ihm das Buch gegeben* y no *\*Ich habe das Buch ihm gegeben*), pues en cuanto éste entra en acción, se antepone al dativo (*Ich habe es ihm gegeben* y no *\*Ich habe ihm es gegeben*). Esto explica el que digamos *daß ich es dir geben sollte* (*sagte er*) y no *\*daß ich dir es geben sollte* (*sagte er*).

Restaría por explicar la anteposición de *es* a *jeder*. La aclaración tiene que remitir, en parte, a lo explicado en el párrafo anterior. En las oraciones subordinadas, el dativo suele ocupar la segunda posición después del sujeto, exceptuando, como ya hemos advertido, el caso de *es* (*daß ich es dir geben sollte*, pero *daß ich dir das geben sollte*). El pronombre personal, sin embargo, suele tener un papel preponderante en la colocación, es decir, se sitúa en primera posición, lo que no ocurre con otros sujetos pronominales, que no tienen por qué ocupar la *Position I* después de una conjunción, sobre todo, si es un reflexivo el que entra en escena: *Wir warten, weil sich der Zug verspätet hat* / *Wir warten, weil er sich verspätet hat*. En el caso de *jeder*, no obstante, habría que pensar en una posible confluencia homonímica de una de sus formas declinadas (*jede*), pues si le sigue un *es*, podría dar a confusiones casuales (*jede es*→*jedes*). Por extensión analógica, ha debido afectar al resto del paradigma y bloquear la *Position I*.

### ◁Problema número 136

Ya hemos advertido, en alguna que otra ocasión, que el orden normal de colocación de complementos en la frase es SUJETO - VERBO - COMPLEMENTO INDIRECTO - COMPLEMENTO DIRECTO, pero, por razones de focalización, el complemento directo puede anteponerse al indirecto. El foco presupone que el elemento en cuestión sea conocido, así que es normal que éste se vea bloqueado en los casos de indeterminación, que presuponen, por lógica, un mundo “desconocido” (cf. Altmann/Hahnemann, 1999: 71).

### ◁Problema número 137

La elisión del pronombre relativo en alemán puede acarrear problemas de ambigüedad. Observe que la frase *Wer ein Auto hat und es nicht benutzt, macht sich schuldig* deja de ser ambigua, ya que esta oración sin *wer* sólo permite la identificación de un sujeto.

### ◁Problema número 138

Los ejemplos dados ponen de manifiesto que en alemán el pronombre de relativo independiente no puede expresar otra función que la que asuma el sujeto de la principal que le

antecede, por la imposibilidad de adoptar simultáneamente dos formas distintas (para nominativo y para acusativo), como ocurre, de hecho, en *\*ich liebe, wer/wen mich liebt* (cf. Wandruszka, 1997: 54).

### ◊Problema número 139

Note que estamos entablando una comparación entre *wir* e *ihr*, manifiesta con claridad en el surgimiento del segundo término (*als ihr Deutsche (n) / als wir Deutsche (n)*). El relativo *die* tiene la propiedad de concertar con elementos en tercera persona (singular o plural), pero no la capacidad de ejercer un contraste en aposición entre pronombres de primera y segunda persona. De ahí que hayamos de incluirlos para que la oposición tenga su efecto (Canisius, 1998: 81).

### ◊Problema número 140

La razón, como bien se apunta en Odo Leys (1989), ha de buscarse en el hecho de que la relación con la preposición *bei* sólo se admite con verbos terminativos.

### ◊Problema número 141

En el artículo de S. Latzel (1982) se dan las pistas para ir catalogando los distintos usos de *werden* con *zu*, pero no se llega a establecer un valor general. A raíz de los ejemplos propuestos, habrá notado que el *zu* se hace obligatorio en los casos en los que se experimenta una transformación “sustancial”, en el sentido de “sustancia” (materia), es decir, de una cualidad que en realidad no es permanente.

### ◊Problema número 142

Como se advierte en J. Athias (1992), la diferencia no viene marcada por el hecho de si el verbo es o no de movimiento, sino en la relación (ya directiva ya locativa) que existe entre el proceso y el lugar: en tanto que el proceso se oriente al lugar (punto de referencia), es el acusativo el que se manifiesta, pero si el proceso está situado en los límites del punto de referencia, utilizaremos el dativo.

### ◊Problema número 143

Sin duda se debe a la presencia de una subordinada posterior, en donde la referencia se perdería con la contracción.



### ◊Problema número 144

A pesar del alto grado de separabilidad que presentan muchas partículas alemanas (cf. *trennbare Verben* o partículas preverbiales), las cuales pueden aparecer al final de la frase, las preposiciones, en cambio, necesitan del elemento posterior para funcionar como tal, o de una indicación referencial para actuar como “posposiciones” (*wo, da,...*). Este es el hecho por el que debemos decir *Was habt ihr darüber gesprochen?*, en vez de *\*Was habt ihr über gesprochen?*

### ◊Problema número 145

En parte sí, en parte no. Lo primero que debería haber descubierto es que *Socke* esconde dos géneros aceptados (*die Socke, der Socke*), al igual que otras palabras (*der Backen, die Backe; der Zacken, die Zacke; der Zeh, die Zehe; der Scherben, die Scherbe*). Si usted utiliza la versión femenina, el genitivo singular es legítimo (*wegen der Socke*).

### ◊Problema número 146

El problema presentado por Kunze (1993: 10) evidencia las restricciones semánticas que impone este tipo de estructuras, en las que una realidad extralingüística de carácter evolutivo, a pesar de poder ser referida en cada una de sus fases sin someterse a ningún tipo de limitación, parece imposibilitar la expresión simultánea de la fase inicial y la final de un proceso de más de dos fases en una misma oración, al menos que, claro está, el paso intermedio forme también parte de la expresión: *\*Puppen entwickeln sich aus Raupen zu Imagines* es inaceptable, pero sí se admite, por ejemplo, *Insekten entwickeln sich aus Raupen über Puppen zu Imagines*.

### ◊Problema número 147

Como explican Buchgeher y Geick (1987: 44), mediante su combinación con la preposición *an*, la oración *Sie bauen an dem Haus* conlleva un sentido durativo del que carece la primera versión (*Sie bauen das Haus*). Algo similar sucede, según los mismos autores, en *Silvia strickt an dem Pullover*, donde hemos de entender matices del tipo “siempre que puede”, “desde hace tiempo”, etc., y que no se observan en *Silvia strickt einen Pullover*. Por su parte, la preposición *nach* aporta un sentido de intensidad o énfasis a las acciones expresadas en *sie jagen nach dem Hasen* y *Großmutter sucht nach der Brille* del que carecen sus correspondientes *Sie jagen den Hasen* y *Großmutter sucht die Brille*. Por último, la preposición *auf* aporta un carácter incoativo a la oración *er schießt auf den Hirsch* que no aparece en *Er schießt den Hirsch*.

### ◊ Problema número 148

En la opción *in diesem Gebiet bestehen keine Probleme* el hablante se expresa sobre una zona geográfica determinada, con lo que posiblemente debiera ser ésta la oración utilizada en la situación que se describe en el problema (cf. Buchgeher/Geick, 1987: 91). Sin embargo, dependiendo del contexto, también podría ser apropiada la expresión *auf diesem Gebiet bestehen keine Probleme*, con la que el hablante alude a un terreno científico o temático, en cualquier caso, abstracto.

### ◊ Problema número 149

Tal y como exponen los mismos autores (Buchgeher/Geick, 1987: 91), el término *Hof* se refiere, en la oración *auf dem Hof herrschte große Aufregung*, al espacio perteneciente al edificio, o bien a un taller o almacén. Sin embargo, en el ejemplo *am Hof herrschte große Aufregung*, la palabra *Hof* hace referencia a la corte o la residencia real.

### ◊ Problema número 150

Algunos de los ejemplos aportados por Bhatt (1990: 160-1) deben ser considerados agramaticales, dado que no expresan la preposición locativa correspondiente o bien la confunden con la perteneciente al título o lugar del que se habla: *\*Ich bin "Zur lustigen Witwe" gegangen*, *\*Ich bin "Waldschlößchen" gegangen*, *\*Ich bin "Im Schatten des Zweifels" von Hitchcock gewesen* e *\*Ich bin "vom Winde verweht" gewesen*. Por razones estilísticas sí es factible y, de hecho, correcto hacer propia la preposición y omitir la del título, con lo que las opciones mostradas en *Ich bin zur "lustigen Witwe" gegangen* y en *Ich bin im "Schatten des Zweifels" von Hitchcock gewesen* resultan perfectamente admisibles. Por último, la preposición en *Ich bin in "Vom Winde verweht" gewesen* debe ser obligatoriamente expresada por no coincidir con la de la proposición.

### ◊ Problema número 151

La entrada de la preposición plantea, como ve, una diferencia de matiz. Mientras que la primera frase adopta el significado causativo-ingresivo del que hablábamos ("El payaso se ha puesto la cara roja de tanto frotarse"), la segunda significa "El payaso se ha frotado la cara con rojo".

### ◊ Problema número 152

La sustitución se haría a través de las siguientes preposiciones:

- a. *an: am Leben*
- b. *für: für die Volkswirtschaft*
- c. *aus: Schüler aus Frankreich*
- d. *nach: Überarbeitung nach dem System*
- e. *zu: Erziehung zum Sozialismus*

### ↔Problema número 153

La solución debe usted centrarla sobre el tipo de verbos. *Aufwachen* es claramente puntual, en tanto que *schlafen* es “cursivo”. Los contrastes adverbiales, teniendo en cuenta estas *Aktionsarten*, se hacen irreprochables en unos casos e incompatibles en otros. Para profundizar más sobre este tema, puede usted consultar la obra de C. Fabricius-Hansen (1975).

### ↔Problema número 154

Los intransitivos, resultativos (*einschlafen*), que forman perífrasis de perfecto con el verbo *sein*, permiten un *Partizip II* atributivo, mientras que los intransitivos no resultativos que se construyen con *haben*, lo rechazan.

### ↔Problema número 155

A pesar de que *gehen* se construye con *sein*, en *Der Mann geht auf die Straße* está actuando como “no resultativo”, por lo que, consecuentemente, no admitirá la paráfrasis atributiva: \**Der auf der Straße gegangene Mann*. La oración de a), de carácter intransitivo, construida con *sein* y, además, resultativa, permite, evidentemente, la atribución: *Der auf die Straße gegangene Mann*.

### ↔Problema número 156

Como expone Wegener (1989: 19), hay verbos cuyos complementos en función semántica de afectados receptores o afectados donantes de algo pueden ser codificados mediante un dativo, como *reichen* o *stehlen*, frente a otros verbos que, sin embargo, no admiten el reconocimiento de estos roles si no es con la intervención de una preposición. Es el caso de *werfen* y de *erben* en las expresiones agramaticales que ilustran el problema, en las que sería exigible la participación de las preposiciones *zu*, en la primera (*Peter wirft zu dem Mädchen den Ball*), y *von*, en la segunda (*Peter erbt von seinem Onkel viel Geld*).

### ◊Problema número 157

El problema tomado de Hall (1976: 53) debe abordarse desde la consideración de *ärgern* como un verbo decididamente imperfectivo, esto es, susceptible de ser combinado con adverbios de tiempo que expresen continuidad, pero no con los que pudieran pretender restringir la acción a un momento puntual.

### ◊Problema número 158

Como habrá notado, no siempre puede simplificarse la *Funktionsverbgefüge* en un verbo, pues, normalmente, o el significado sintáctico queda restringido en la síntesis o aparece tal cual en el resultado analítico. Ya se habrá dado cuenta de que en *in Erscheinung treten* hay una manifestación de “cualidades”, hecho que se rechaza con *erscheinen*.

### ◊Problema número 159

El contraste entre la doble posibilidad de *sich das Kind waschen* / *das Kind waschen* frente a la única opción de *sich das Kind schämen* / *\*das Kind schämen*, lo expone Luukkainen (1990: 159) para, precisamente, ilustrar la distinción entre las construcciones reflexivas y las que llama *Reflexiva tantum*, una clasificación que se basa en las posibilidades comunicativas de los significados expresados.

### ◊Problema número 160

La opción ‘b’ es agramatical o, al menos, dudosa, como expone Auer (1998: 292). Ello se debe al hecho de que algunos de los verbos durativos para estados mentales (*glauben, finden, das Gefühl haben, hoffen, sicher sein*, etc.), que sí admiten este tipo de combinaciones, contienen en sí mismos un componente semántico de negación, como en el caso de *bezweifeln*, que niega la proposición que introducen.

### ◊Problema número 161

En opinión de Uhmann (1998: 102), la oración *Weil er keinen Parkplatz gefunden hat, kommt Peter zu spät* no resulta admisible cuando tratamos la subordinada como si de una principal se tratara (*\*Weil er hat keinen Parkplatz gefunden, kommt Peter zu spät*). Sin embargo, la literatura especializada no llega a ofrecer una explicación convincente y clara para el fenómeno. Sólo se aportan indicios semiexplicativos del campo de la pragmática o de la psicolingüística.

### ◁Problema número 162

El verbo *klöpfen* presupone un lugar en el que “tocar”, de ahí que cuando se construya solo, tenga la interpretación de “tocar a la puerta”, pues se aplica regularmente con este sentido. Y, aunque “los hombros”, o cualquier otra cosa, no es un lugar habitual para “tocar”, no tiene por qué descartarse esta acción. Sin embargo, dado que ya no es sobre una puerta, tiene que especificarse el tipo de “hombro”, de aquí que sea factible el verbo cuando el sustantivo se apoya sobre un poseedor (*seine, dem Freund, des Freundes,...*).

### ◁Problema número 163

Si aplicamos el test de la negación, como propone Hall (1976: 43), encontramos que las opciones *Vater wohnt nicht gut in München* y *Vater wohnt in München nicht gut* son correctas, mientras que resultan inaceptables las variantes \**Vater wohnt gut nicht in München* y \**Vater wohnt nicht in München gut*, con lo que hemos de concluir que el adjetivo es precisamente el elemento proposicional.

### ◁Problema número 164

En opinión de Willens y Van Pottelberge (1998: 55) resultan correctas las opciones *Ich versichere dich meiner Loyalität* y *Ich versichere dir meine Loyalität* de las propuestas por Werner Abraham (1995), en la medida en que, en la primera el verbo selecciona como objetivo al interlocutor, que es el beneficiario de *meiner Loyalität*, y, en la segunda es *meine Loyalität* el objeto del verbo, mientras que *dir* expresa la persona a quien va dirigida. Por su parte, la oración *Ich versichere dir meiner Loyalität* carece de objeto, mientras que *Ich versichere dich meine Loyalität* cuenta con dos.

### ◁Problema número 165

En principio son siempre ambas combinaciones posibles (cf. Willens/Van Pottelberge, 1998: 56). Dicha tolerancia en la asignación de casos se la debemos a la coparticipación de los locativos introducidos por una preposición o a la reflexividad que se expresa en la primera de las opciones.

### ◁Problema número 166

La razón que expresan Altmann y Hahnemann (1999: 50) para la agramaticalidad de \**daß etwas mir zustoßen könnte* hace referencia a la imposibilidad de aplicar este recurso a los llamados *Inversionsverben*, verbos de estructura atípica por sus particulares características semánticas. Entre ellos encontramos, además de los ya expresados en el problema, otros

como, por ejemplo, *grauen, genügen, imponieren, schaden, geschehen, gelingen, passieren* o *zustoßen*.

### ◊ Problema número 167

Como debe usted haber intuido a partir de los ejemplos de Buchgeher y Geick (1987: 49), lo que determina la posibilidad de una u otra combinatoria no es el dinamismo expresado en o por el verbo, sino la presencia o ausencia de una marca de direccionalidad en el significado del verbo.

### ◊ Problema número 168

Efectivamente, en *sollen* hay implícita una obligación moral, pero impuesta por otros. El mandamiento es claro. Moisés dice *Du sollst nicht töten* por el hecho que que la obligación ha venido siendo ordenada por una tercera persona (Dios). En el acto de disculpa, lo habitual sería que alguien tenga la obligación moral de disculparse por sí mismo y no porque otros se lo pidan, así que una frase como *Ich soll mich entschuldigen* puede ser emitida perfectamente por un niño al que le ha dicho el padre que presente sus disculpas, pero nunca por un adulto.

De otro lado, si la obligación parte de otros, lo más habitual es que ésta no tenga lugar cuando el evento se ha consumado (estado terminativo), como es el caso de la frase del ejemplo (*\*Ich habe die Kinder vom Kindergarten abholen sollen*), salvo, naturalmente, que lo expresemos en subjuntivo (*Ich hätte die Kinder vom Kindergarten abholen sollen*).

### ◊ Problema número 169

Desde luego que la frase *Hans muß den Abwasch machen* es ambigua, pues admite una interpretación deóntica (orientada hacia el sujeto: “tiene la obligación de hacer el fregado”) y otra epistémica (orientada hacia la acción verbal: “se intuye [por el ruido, por ejemplo] que puede estar fregando). La pasiva anula la lectura epistémica.

### ◊ Problema número 170

Las uniones de *werden* + *infinitivo* sirven sólo para verbos de carácter durativo en la producción de una frase con sentido de futuro. Éstas se descartan en aquellos casos en los que hay plena seguridad de la expresión de aquello que está por venir, como en el ejemplo. En los verbos terminativos, las fusiones con *werden* para expresar esa dimensión temporal no tiene ningún sentido, pues éstos marcan ya de por sí futuro.

### ◊ Problema número 171

El ejemplo propuesto por Jäntti (1983: 62) ilustra perfectamente la explicación que en su día ofreciera Korhonen (1977: 238) sobre la capacidad que tienen los modales de reducir la valencia del infinitivo afectado a un único actante obligatorio.

### ◊ Problema número 172

Brünner y Redder (1983: 131) ilustran con estos ejemplos cómo las modales con *sollen* permiten que el sujeto sea ocupado por un pronombre que apunte directamente al concepto que funciona como sujeto pasivo. Son las que llamamos “pasivas impersonales”. A diferencia de *wollen*, el modal *sollen* no encuentra restricciones en cuanto a la selección categorial del sujeto.

### ◊ Problema número 173

Las oraciones *das will erst noch was werden* y *das will ein Kunstwerk sein* son admisibles bajo la condición de tematización semántica de los pronominales, esto es, en contextos donde el objeto a que se refieren sea perceptible visual o auditivamente por el receptor y, en consecuencia, identificable (cf. Brünner/Redder, 1983: 132).

### ◊ Problema número 174

Kürschner (1983: 49) defiende que la oración *du brauchst nicht mitzukommen* perdería en sentido positivo la interpretación modal, con lo que la única forma de afirmar dicha expresión sería la versión afirmativa de *du mußt nicht mitkommen*, es decir, *du mußt mitkommen*.

### ◊ Problema número 175

La diferencia entre *du mußt nicht mitkommen* y *du brauchst nicht mitzukommen* reside en la agencia externa de la obligatoriedad que se expresa en la primera, frente al carácter interno de la agencia en la segunda oración, es decir, todo depende de que sea una regla o autoridad externa la que impone o exime la necesidad de asistir, o de que, por el contrario, sea la propia persona afectada la que decide (cf. Kürschner, 1983: 50).

### ◊ Problema número 177

La única opción inadmisibles desde un punto de vista lingüístico es “*Hans ist groß*” *bedeutet, daß Hans groß sei*, dado que, según van den Boom (1981: 50), el modo *Konjunktiv*

de la subordinada requiere siempre un verbo introductor ilocutivo, esto es, correspondiente a un acto de habla, lo que, sin duda, no cumple el verbo *bedeuten*.

### ◁Problema número 178

Naturalmente, depende de la cualidad semántica de los verbos con que nos topamos. Tanto *fahren* como *töten* y *waschen* expresan acciones controladas por “alguien”, hecho que permite la reflexivización tanto si el objeto afectado es otro “alguien” (*der Mann tötet den Feind / Der Feind tötet sich*) o un “algo” (*der Mann fährt den Wagen / der Wagen fährt sich schnell [von jemandem]*). Sin embargo, *heilen* no es una acción, sino un proceso, y sobre éste no tiene control completo el “alguien”, de aquí que no admita la reflexivización, aunque sí la pasiva, pues, en este caso, se supone haberse consumado el proceso.

### ◁Problema número 179

Los ejemplos aportados por Hörlitz (1976: 94) remiten a la llamada “prueba de la negación” aplicada por Stötzel (1970:112) para distinguir entre los reflexivos auténticos y los reflexivos parciales, que sí admiten el intercambio de posición. Es, por tanto, esta misma distinción la que determina la mayor o menor permisividad del verbo con respecto a la posición del adverbio de negación.

### ◁Problema número 180

La respuesta ha de buscarse en el texto, pues en estos casos el pretérito se usa como reproducción no de algo pasado (la situación de preguntar el nombre), sino de pasado de la pregunta, es decir, se ha formulado antes la cuestión, no se ha escuchado bien, y se pregunta por el pasado del cuestionar.

### ◁Problema número 181

El “modo de acción” o la *Aktionsart* es la clave para ofrecer una explicación a este problema. Los verbos que admiten el pluscuamperfecto deben tener un carácter claramente “terminativos”.

### ◁Problema número 182

Está claro que no, ya que se trata de una casilla vacía en el sistema temporal del alemán. No existe, por así decirlo, un *wurde lieben* para expresar un futuro desde el pasado. La forma



elegida es *werden + haben + participio del verbo que se conjuga (Ich werde geliebt haben)*. Por supuesto, tampoco se registra la forma del *Futur II*: \**Ich wurde geliebt haben*.

### ◁Problema número 183

La explicación se la ha servido en bandeja la forma del auxiliar. Recuerde que se encuentra en “presente”, tiempo que tiene la facultad de referirse igualmente al futuro. El tiempo de referencia sigue al del momento de habla, por lo que no está en absoluto descartado que el tiempo del suceso siga al del hablar: primero, el tiempo referencial se desplaza al futuro, y, luego, el participio sitúa el del suceso, de forma relativa al de referencia, hacia el pasado, en donde posiblemente el tiempo del suceder permanece relativo al del hablar en el futuro.

### ◁Problema número 184

Estos contrastes son los que utilizan muchos autores para defender el carácter temporal de la construcción *werden + infinitivo*, frente a la hipótesis de modalidad. Ésta última teoría advierte que en alemán no existe tiempo de futuro y de ahí que se haya desarrollado un sentido futurico a partir de la combinación modal. La prueba en contra de esta hipótesis de modalidad se nos ratifica en el contraste ya visto: en el resto de modales es posible la construcción tanto en presente como en pasado, mientras que en las cláusulas de infinitivo con *werden* no son viables.

Como se advierte, además, en Comrie (1989), una construcción modal se comporta, en relación a la “verdad”, de manera distinta, hecho que puede comprobarse en las dos expresiones siguientes: *Morgen wird es regnen / Morgen kann es regnen*.

### ◁Problema número 185

En realidad, la expresión *gehest* es correcta. De la manera en la que no está bien empleada es en la pregunta, pues es una forma del *Konjunktiv I*, que responde sólo en cláusulas subordinadas, donde también es posible el presente.

### ◁Problema número 186

El prefijo *ver-* tiene la propiedad de perfectivizar en alemán, así que acciones como *er stirbt* o *er reist*, que se suponen están “durando” en el presente, no admitirían un prefijo perfectivizador más que en el pasado, en cuyo tiempo sí se manifiesta congruente.

### ◁Problema número 187

La frase *\*als ich durchging, wurde gebellt* se hace agramatical porque se identifica el sujeto (*ich*), de carácter humano, con el verbo *bellen* ([-humano]). El prefijo *an-*, sin embargo, permite una no identificación de sujeto de la subordinada con el de la principal, de ahí que se haga viable la pasiva correspondiente.

### ◁Problema número 188

Los verbos monoactanciales (en este caso, sin el actante “complemento directo”) no admiten nunca la pasiva resultativa.

### ◁Problema número 189

Tiene que ver, como ya habrá intuido, con el “modo de acción” del verbo y su inapetencia a ser construido con determinadas formaciones temporales. La forma verbal *besetzt* indica una acción “durativa” que sólo permite la combinación con acciones del mismo tipo (*30 Tage lang*) y no con situaciones puntuales (*in 30 Tagen*). Por el contrario, *zerstören*, verbo puntual, rechaza la “duración” (*30 Tage lang*), pero admite, naturalmente, la “puntualidad” (*in 30 Tagen*).

### ◁Problema número 190

Según el planteamiento de Wurzel (1984: 176) el cuadro de pasivización de las oraciones propuestas sería el siguiente:

	A	B	C
Aktiv	A. wäscht den Hund	A. liebt den Hund	A. bekommt den Hund
Vorgangspassiv	Der Hund wird gewaschen	Der Hund wird geliebt	*Der Hund wird bekommen
Zustandspassiv	Der Hund ist gewaschen	*Der Hund ist geliebt	*Der Hund ist bekommen

En él se observan las que conocemos como *Vorgangspassiv* (procesuales) y las *Zustandspassiv* (de resultado). Los verbos transitivos podrían admitir así tres posibilidades expresivas. Sin embargo, no todos ellos admiten una pasiva procesual, ni todos los que sí lo hacen admiten una pasiva estativa. Las características de los verbos alemanes están estructuradas de forma implicativa: todos los transitivos que admitan una pasiva de resultado aceptarán también una procesual, y todos los que hagan esto tendrán también una correspondencia activa, pero no a la inversa.

### ◁Problema número 191

Al margen de la pertenencia de estos verbos a la categoría de “benefactivos” a que alude Hall (1976: 95-6), dichos verbos pueden apelar a un benefactor implicado de forma activa o pasiva. Esta implicación pasiva por parte del agente en *der Forscher bekam den Nobelpreis* y *der Forscher erhielt den Nobelpreis* es la que, de hecho, imposibilita una repasivización de las oraciones (*\*der Nobelpreis wurde von dem Forscher bekommen* , *\*der Nobelpreis wurde von dem Forscher erhalten*).

### ◁Problema número 192

La transformación a pasiva con sustantivos que expresan “partes del cuerpo” o “medidas” se hace inviable. Así mismo, parece bloquearse igualmente en construcciones con *haben* (*Ich habe ein auto* *\*Ein Auto wird von mir gehabt*).

### ◁Problema número 193

Este problema ha sido estudiado, entre otros, por M. Pérennec (1990), quien advierte de las restricciones en los usos de estas partículas alemanas. Parece evidente que *eigentlich* indica que la atribución *dumm sein*, referida al sujeto *Peter*, no debe estar justificada por todos los elementos de la situación discursiva, pues ésta última soporta igualmente hechos que permiten una predicación, sea o no contradictoria. Así, esto mostraría que *eigentlich* relativiza un poco la elección paradigmática de *dumm sein* como predicado referido al sujeto *Peter*. Este hecho explica, junto con los usos agramaticales expuestos, que *überhaupt* sólo exija predicados atribuidos a ese sujeto. Por esta razón, M. Pérennec, en los casos de uso de *eigentlich* y *überhaupt* como moduladores de selección paradigmática de un rema, concluye que la oposición entre esas dos partículas debe establecerse en términos de “relativo” frente a “absoluto”.

### ◁Problema número 194

Si prestó atención al problema anterior, habrá deducido pertinentemente que, mientras *eigentlich* se define como “relativo” en una confrontación opositiva con *überhaupt*, el segundo es “absoluto”, y, sobre lo “absoluto”, no se puede presentar, naturalmente, una gradación.

### ◁Problema número 195

Ya se habrá detenido en el hecho de que existe una incidencia semántica en los usos de *eigentlich*, condicionada en la posición de epíteto con cualquier clase de negación (*nicht*, *kein*,...), ya que, como bien habrá observado, los dos términos que pueden oponerse junto a

*eigentlich* deben encontrarse en una misma gradación de significado o campo semántico estrecho.

### ◁ Problema número 196

Según las interpretaciones que ofrece Shibles (1989: 73-5), los ejemplos del catálogo de usos habrían de recoger, al menos, una de las interpretaciones que aquí les asignamos:

a. <u>aber</u>	=	B-C-D-E-K-O-Q-R-S-T-V-W
b. <u>allerdings</u>	=	A-B-E-H-O-V-W-X
c. <u>also</u>	=	E-G-H-I-K-L-R-S-Y
d. <u>auch</u>	=	A-B-E-I-L-O-Q-S-V-X
e. <u>ausgerechnet</u>	=	B-C-E-N-O-Q-R-S-W
f. <u>bloss</u>	=	C-E-K-N-P-Q-R-T-V
g. <u>denn</u>	=	B-E-I-K-L-O-R-S-X
h. <u>doch</u>	=	A-B-C-D-E-F-K-L-O-P-Q-R-S-U-V
i. <u>eben</u>	=	A-B-E-N-Q-R-V-X-Y
j. <u>eigentlich</u>	=	B-C-D-E-K-L-N-O-R-S-V
k. <u>einmal</u>	=	A-B-C-D-E-H-L-O-R-T-W
l. <u>erst</u>	=	C-E-N-Q-V
m. <u>freilich</u>	=	A-C-E-K-P-V-X
n. <u>gerade</u>	=	A-C-E-Q-R-V
o. <u>halt</u>	=	C-E-P-Q-R-X
p. <u>immer</u>	=	A-B-C-E-F-I-O-Q-V-W-X
q. <u>ja</u>	=	A-E-G-H-K-L-P-Q-R-S-U-V-X-Y
r. <u>na</u>	=	A-B-C-D-E-K-L-O-R-S-T-W-X
s. <u>nun</u>	=	A-B-D-E-G-H-L-O-P-W-X
t. <u>nur</u>	=	B-C-E-K-N-P-Q-R-S-T-V
u. <u>schon</u>	=	A-C-D-E-I-K-P-Q-R-U-V
v. <u>so</u>	=	A-B-C-D-E-L-O-S-V-Y
w. <u>überhaupt</u>	=	A-B-C-E-I-L-O-Q-R-S-T-V-W
x. <u>wohl</u>	=	A-D-E-I-K-P-Q-R-U-V

### ◁Problema número 197

En la oración *Angenommen es raucht, dann brennt es* el sentido no es condicional, sino hipotético, con lo que sí requiere la partícula *dann*. Ello explica que oraciones como *Wenn es raucht, brennt es* (condicional) o *Wenn es raucht, dann brennt es* (hipotética) sean, en ambos casos, correctas (cf. van den Boom, 1981: 58).

### ◁Problema número 198

Para el uso de *weil* existen reglas estrictas que aluden a la distinción entre la causa y la consecuencia semántica (Hermondsson, 1978: 27). Para entenderlas, baste contrastar el uso de *weil* o de *denn* en *die Wellen gehen sehr hoch, denn es ist sehr windig*, frente a *das Seil ist deshalb abgerissen, weil jemand es zerschnitten hatte*.

### ◁Problema número 199

La respuesta a la pregunta *Gehst du mit ins Kino?* sería completamente agramatical con un *\*Eigentlich!*, lo cual pone de manifiesto que, como reclama Harden (1983: 60), esta palabra debe ser también tratada como partícula o, a lo sumo, como *Modalglieder*, esto es, con la capacidad de tomar parte o contribuir a la focalización de la actitud del hablante, pero no de manera autónoma.

### ◁Problema número 200

En opinión de Harden (1983: 60), las oraciones interrogativas *Was macht eigentlich der Herr dort drüben?*, *Wer sind Sie eigentlich?* y *Haben Sie eigentlich Goethe gelesen?* no son fácilmente parafraseables por alguna de las opciones dadas en el problema, sin que ello conlleve, al menos, una pérdida de información referida a los rasgos [+ foco] o [+ caso].

### ◁Problema número 201

Aunque ambas partículas guardan un sentido potencial de aserción, *auch* no puede aparecer en una oración declarativa, si ésta adopta una entonación interrogativa (cf. Wolski, 1986: 426); por su parte, *doch* tampoco podría aparecer en la pregunta de decisión, dado que en ella la modalidad no asertiva no es ya el resultado de una interpretación, el efecto del procesamiento, sino que puede ser aplicada desde el principio.

### ◁Problema número 202

La restricción que ponen de manifiesto los ejemplos de Wolski (1986: 441) no procede de la modalidad verbal en sí misma, sino del hecho de tratarse de una pregunta retórica, donde el significado asertivo potencial ya está preconcebido.

# BIBLIOGRAFÍA



## BIBLIOGRAFÍA

- Abraham, W. (1995): *Deutsche Syntax im Sprachenvergleich. Grundlegung einer typologischen Syntax des Deutschen*, Tübingen: Gunter Narr.
- Adamzik, K. (1987): *Probleme der Negation im Deutschen*, Münster: Nodus Publikationen.
- Ágel, V. (1996): “Finites Substantiv”, *Zeitschrift für germanistische Linguistik*, 24, 15-57.
- Altmann, H. u. Hahnemann, S. (1999): *Syntax fürs Examen. Studien- und Arbeitsbuch*, Darmstadt: Westdeutscher Verlag.
- Altmann, H. u. Kremmerling, S. (2000): *Wortbildung fürs Examen*, Wiesbaden: Westdeutscher Verlag.
- Amrhein, J. (1996): *Die Semantik von “werden”. Grammatische Polysemie und die Verbalkategorien Diathese, Aspekt und Modus*, Trier: Wissenschaftlicher Verlag.
- Angele, S. (1992): *Nominalkomposita des Deutschen und ihre Entsprechungen im Spanischen*, München: Iudicium.
- Athies, J. (1992): “Les fluctuations entre le datif et l’accusatif”, *Nouveaux Cahiers d’Allemand*, 10/1, 47-56.
- Athies, J. (2000): “Le Degré (1): tentative de définition”, *Nouveaux Cahiers d’Allemand*, 18/3, 307-326.
- Auer, P. (1998): “Zwischen Parataxe und Hypotaxe: ‘abhängige Hauptsätze’ im Gesprochenen und Geschriebenen Deutsch”, *Zeitschrift für germanistische Linguistik*, 26, 284-307.
- Augst, G. (1979): “Substantiviertes Adjektiv und Minuskelambiguität”, *Deutsche Philologie*, 7, 117-136.
- Augst, G. (1998): *Wortfamilienwörterbuch der deutschen Gegenwartssprache*, Tübingen: Max Niemeyer.
- Bader, A. (1991): *Die semantische Leistung der deklinablen Merkmalswörter in der deutschen Gegenwartssprache*, Stuttgart: Verlag Hans-Dieter Heinz.
- Bastert, U. (1985): *Modalpartikel und Lexikographie*, Tübingen: Max Niemeyer.
- Bergenholtz, H. (1976): *Zur Morphologie deutscher Substantive, Verben und Adjektive*, Bonn: Ferd Dümmler.



- Bertrand, Y. (1987): “L’accentuation non initiale de composés allemands”, *Nouveaux Cahiers d’Allemand*, 5/1, 1-19.
- Bertrand, Y. (1991): “Est-il vraiment nécessaire de distinguer entre négation partielle et négation globale?”, *Nouveaux Cahiers d’Allemand*, 9/1, 23-44.
- Bertrand, Y. (1991): “La déclinaison de l’épithète: de la typologie aux principes”, *Nouveaux Cahiers d’Allemand*, 9/4, 1-24.
- Bertrand, Y. (1994): “Comment se fait-il qu’un “jüngerer Herr” ne soit plus jeune qu’un “junger Herr” et qu’une “ältere Dame” ne soit pas plus âgée qu’une “alte Dame”?”, *Nouveaux Cahiers d’Allemand*, 12/1, 93-99.
- Bertrand, Y. (2000): “Le genre des noms d’origine étrangère”, *Nouveaux Cahiers d’Allemand*, 18/1, 1-21.
- Bhatt, Ch. (1990): *Die syntaktische Struktur der Nominalphrase im Deutschen*, Tübingen: Gunter Narr.
- Bhatt, Ch. (1990): *Einführung in die Morphologie*, Köln: Kölner Linguistische Arbeiten - Germanistik Nr. 23.
- Bisle-Müller, H. (1991): *Artikelwörter im Deutschen*, Tübingen: Max Niemeyer.
- Blanken, G. (1983): “Bestätigungsfragen mit *nicht* und *doch*”, *Deutsche Philologie*, 11, 250-260.
- Booij, G. u. Van Marle, J. (eds.) (2001): *Yearbook of Morphology 2000*, Dordrecht - Boston - London: Kluwer Academic Publishers.
- Borst, D. (1985): *Die affirmativen Modalpartikeln ‘doch’, ‘ja’ und ‘schon’*, Tübingen: Max Niemeyer.
- Breindl, E. (1989): *Präpositionalobjekte und Präpositionalobjektsätze im Deutschen*, Tübingen: Max Niemeyer.
- Brünner, G. u. Redder, A. (1983): *Studien zur Verwendung der Modalverben*, Tübingen: Gunter Narr.
- Buchgeher, G. u. Geick, L. (1987): *Deutsche [Lokal]Präpositionen im syntaktisch-semantischen Beziehungsgefüge*, Torino: Tirrenia Stampatori.
- Burger, H. (1998): *Phraseologie. Eine Einführung am Beispiel des Deutschen*, Berlin: Erich Schmidt.
- Buscha, J. (1982): “Reflexive Formen, reflexive Konstruktionen und reflexive Verben”, *Deutsch als Fremdsprache*, 19, 167-173.
- C.R.L.G. (1986): “Le choix entre “sein” et “werden” dans les phrases passives”, *Nouveaux Cahiers d’Allemand*, 4/2, 147-170.

- 
- Caillieux, M. (1982): *Zur Grammatik von 'lernen'*, Tübingen: Max Niemeyer.
  - Calbert, J. P. u. Vater, H. (1975): *Aspekte der Modalität*, Tübingen: Gunter Narr.
  - Canisius, P. (1998): “Zum personen- und kasustheoretischen Status des Vokativs”, *Jahrbuch der Ungarischen Germanistik*, 77-94.
  - Carfais, J.-P. (1993): “Du génitif adnominal aux “Inhaltssätze””, *Nouveaux Cahiers d'Allemand*, 11/2, 219-234.
  - Cirko, L. (1999): *Kookkurrenzanalyse der deutschen Gegenwartssprache*, Tübingen: Gunter Narr.
  - Chen, A. (1996): *Numerative und Numerativkonstruktionen im Deutschen und Chinesischen*, Tübingen: Max Niemeyer.
  - Chur, J. (1993): *Generische Nominalphrasen im Deutschen*, Tübingen: Max Niemeyer.
  - Comrie, B. (1989): “On identifying future tenses”, Abraham, W. u. Jansen, T. (Hrsg.), *Tempus - Aspekt - Modus*, Tübingen, 51-63.
  - Créciano, G. (1997): “Das hintergründige Idiom”, Wimmer, R. u. Berens, F.-J. (Hrsg.), *Wortbildung und Phraseologie*, Tübingen: Gunter Narr, 45-64.
  - Di Meola, C. (2000): *Die Grammatikalisierung deutscher Präpositionen*, Tübingen: Stauffenburg.
  - Donalies, E. (2000): “Zur Definition einer zentralen Einheit der deutschen Wortbildung”, *Deutsche Sprache*, 28, 144-159.
  - Draeger, K. (1996): *Die semantische Leistung der suffixalen Wortbildungsmorpheme der Substantive in der deutschen Gegenwartssprache*, Aachen: Schaker Verlag.
  - Dressler, W. (1977): *Grundfragen der Morphonologie*, Wien, Österreichische Akademie der Wissenschaft.
  - Ehrich, V. (1992): *Hier und Jetzt. Studien zur lokalen und temporalen Deixis im Deutschen*, Tübingen: Max Niemeyer.
  - Eschenlohr, S. (1999): *Vom Nomen zum Verb: Konversion, Präfigierung und Rückbildung im Deutschen*, Hildesheim: Georg Olms Verlag.
  - Fabricius-Hansen, C. (1975): *Transformative, intransformative und kursive Verben*, Tübingen: Max Niemeyer.
  - Fandrych, Ch. (1993): *Wortart, Wortbildungsart und kommunikative Funktion am Beispiel der adjektivischen Privativ- und Possesivbildungen im heutigen Deutsch*, Tübingen: Max Niemeyer.
  - Fleischer, W. (1980): “Wortbildungstypen der deutschen Gegenwartssprache in historischer Sicht”, *Zeitschrift für Germanistik*, 1/1, 48-57.

- Fleischer, W. u. Barz, I. (1995): *Wortbildung der deutschen Gegenwartssprache*, Tübingen: Max Niemeyer.
- Flury, R. (1964): *Struktur- und Bedeutungsgeschichte des Adjektiv-Suffixes -bar*, Winterthur: Keller.
- Fuhrhop, N. (1998): *Grenzfälle morphologischer Einheiten*, Tübingen: Staufenburg Verlag.
- Gansel, Ch. (1992): *Semantik deutschen Verben in kognitionspsychologischer Sicht*, Frankfurt am Main: Peter Lang.
- Ganz, P. F. (1957): *Der Einfluß des Englischen auf den deutschen Wortschatz 1640-1815*, Berlin: Schmidt.
- Gregor, B. (1983): *Genuszuordnung. Das Genus englischer Lehnwörter im Deutschen*, Tübingen: Max Niemeyer.
- Grewendorf, G. (1982): “Zur Pragmatik der Tempora im Deutschen”, *Deutsche Philologie*, 10, 213-236.
- Grewendorf, G. (1982): “Deixis und Anaphorik im deutschen Tempus”, *Papiere zur Linguistik*, 1/26, 47-84.
- Grimshaw, J. (1979): “Complement Selection and the Lexicon”, *Linguistic Inquiry*, 10, 279-326.
- Haider, H. (1985): “A Unified Account of Case- and -Marking: The Case of German”, *Papiere zur Linguistik*, 1/32, 3-36.
- Hall, L. L. (1976): *Toward a German Case Grammar*, Washington D. C.: Diss. Georgetown University.
- Harden, T. (1983): *An Analysis of the Semantic Field of the German Particles „überhaupt“ and „eigentlich“*, Tübingen: Gunter Narr.
- Härtl, H. u. Witt, J. (1998): “Lokale Konzepte und Partikelverben in einem Modell der Sprachproduktion”, *Zeitschrift für Sprachwissenschaft*, 1/17, 3-34.
- Helbig, G. (1982): “Valenz und Sprachebenen”, *Zeitschrift für Germanistik*, 3/1, 68-84.
- Helbig, G. (1994): *Lexikon deutscher Partikeln*, Leipzig - Berlin - München.
- Hentschel, E. (1993): “Flexionsverfall im Deutschen? Die Kasusmarkierung bei partitiven Genitiv-Attributen”, *Zeitschrift für germanistische Linguistik*, 21, 320-333.
- Hermondsson, L. (1978): *Semantische Strukturen der Satzgefüge im Kausalen und Konditionalen Bereich*, Upsala: Almqvist & Wiksell.
- Himmelmann Jr., N. (1987): *Morphosyntax und Morphologie – Die Ausrichtungsaffixe im Tagalog*, München: Wilhelm Fink.

- Hocke, M. (1987): *Die Pertinenzrelation im Deutschen. Untersuchungen zur Semantik und Syntax*, Frankfurt a. M. - New York: Peter Lang.
- Holmberg, M. A. (1976): *Studien zu den verbalen Pseudokomposita im Deutschen*, Lund: Acta universitatis Gothoburgensis.
- Horlitz, B. (1976): *Untersuchung deutscher Richtungsbestimmungen am Beispiel von 'hin'*, Göttingen: Diss. Philos. Fak. Der Georg-August-Univ. Göttingen.
- Hundsnurscher, F. u. Splett, J. (1982): *Semantik der Adjektive des Deutschen*, Opladen: Westdeutscher Verlag.
- Hyvärinen, I. (2000): "Valenz und Konstruktion. Kontrastive Überlegungen am Beispiel der Verben des Lachens und Lächelns im Finnischen und im Deutschen", *Neuphilologische Mitteilungen*, 101, 185-207.
- Inghald, W. (1971): *Der metaphorische Prozeß*, Düsseldorf: Pädagogischer Verlag Schwann.
- Jäntti, A. (1983): "Zu Distribution und Satzgliedwert der deutschen Modalverben", *Neuphilologische Mitteilungen*, 84, 53-65.
- Kaempfert, M. (1984): *Wort und Wortverwendung. Probleme der semantischen Deskription anhand von Beobachtungen an der deutschen Gegenwartssprache*, Göppingen: Kümmerle Verlag.
- Kasper, W. (1987): *Semantik des Konjunktivs II in Deklarativsätzen des Deutschen*, Tübingen: Max Niemeyer.
- Kaufmann, I. (1995): *Konzeptuelle Grundlagen semantischer Dekompositionstrukturen*, Tübingen: Niemeyer Verlag.
- Kienpointner, A. M. (1985): *Wortkonstruktion mit Verbalstamm als Bestimmungsglied in der deutschen Sprache*, Innsbruck: Steigerdruck.
- Klumpp, F. (1997): "Zu den Ursachen der Ungrammatikalität von Präpositionsstranden im Deutschen", *Neuphilologische Mitteilungen*, 98, 147-159.
- Köpcke, K.-M. (1993): *Schemata bei der Pluralbildung im Deutschen. Versuch einer kognitiven Morphologie*, Tübingen: Gunter Narr.
- Korhonen, J. (1977): *Studien zu Dependenz, Valenz und Stazmodell*, Bern - Frankfurt a. M. - Las Vegas.
- Kürschner, W. (1983): *Studien zur Negation im Deutschen*, Tübingen: Gunter Narr.
- Kunze, J. (1991): *Kasusrelationen und semantische Emphase*, Berlin: Akademie Verlag.
- Kunze, J. (1993): *Semenstrukturen und Feldstrukturen*, Berlin: Akademie Verlag.

- Lange, K.-P. (1974): “Appositive NP-Konstruktionen im Deutschen”, *Deutsche Philologie*, 2, 123-132.
- Latzel, S. (1982): “Werden + Nominativ - werden zu + Dativ - werden aus + Dativ. Versuch einer Differenzierung”, *Deutsche Sprache*, 4/82, 311-332.
- Latzel, S. (1984): “Das sogenannte unpersönliche Passiv monovalenter Verben”, *Nouveaux Cahiers d’Allemand*, 2, 39-50.
- Lawrenz, B. (1993): *Apposition. Begriffsbestimmung und syntaktischer Status*, Tübingen: Gunter Narr.
- Lenz, B. (1995): *Un-Affigierung. Unrealisierbare Argumente. Unausweichliche Fragen. Nicht unplausible Antworten*, Tübingen: Gunter Narr.
- Lenz, B. (1996): “Affix-Negation in Deutschen”, *Deutsche Philologie*, 24, 54-70.
- Leys, O. (1989): “Aspekt und Rektion räumlicher Präpositionen”, *Deutsche Philologie*, 17, 97- 113.
- Luukkainen, M. (1988): “Syntagmen, Syngrammen, Synlexem. Zur Abgrenzung dreier diasynchroner Begriffe am Beispiel reflexiver Sätze und anderer verwandter Äußerungen (I)”, *Neuphilologische Mitteilungen*, 89, 113-135.
- Luukkainen, M. (1990): “Syntagmen, Syngrammen, Synlexem. Zur Abgrenzung dreier diasynchroner Begriffe am Beispiel reflexiver Sätze und anderer verwandter Äußerungen (II)”, *Neuphilologische Mitteilungen*, 91, 157-180.
- Marillier, J.-F. (1990): “Les prédicats complexes: un concept superflu”, *Cahiers d’études germaniques*, 18, 101-112.
- Marx-Moyse, J. (1977): “Die Zeitadverbien. Versuch einer Semanalyse”, *Deutsche Philologie*, 5, 104-118.
- Marx-Moyse, J. (1993): “Les adjectifs de matière”, *Nouveaux Cahiers d’Allemand*, 11/3, 305- 329.
- Meibauer, J. (1995): “Wortbildung und Kognition. Überlegungen zum deutschen -er-Suffix”, *Deutsche Philologie*, 23, 97-123.
- Meinert, R. (1989): *Die deutsche Deklination und ihre didaktischen Probleme*, München: Iudicium.
- Mellado Blanco, C. (1998): “Historische Entwicklung der deutschen Paarformeln mit somatischen Komponenten”, *Neuphilologische Mitteilungen*, 99, 285-296.
- Moilanen, M. (1979): *Statische lokative Präpositionen im heutigen Deutsch*, Tübingen: Max Niemeyer.

- Molnár, A. (2000): “Fallstudie zur Grammatikalisierung der Modalpartikel *doch*”, *Jahrbuch der Ungarischen Germanistik*, 127-141.
- Motsch, N. (1977): “Ein Plädoyer für die Beschreibung um ‘Wortbildung’ in einem formalen Sprachmodell”, *Studia grammatica*, 1, 31-50.
- Mungan, G. (1986): *Die semantische Interaktion zwischen dem präfigierenden Verbzusatz und dem Simplex bei deutschen Partikel- und Präfixverben*, Frankfurt a. M. - Bern - New York: Peter Lang.
- Mungan, G. (1995): *Morphologie und Semantik von deutschen Partikel – und Präfixverben abgeleiteten Substantiva*, München: Iudicium Verlag.
- Muthmann, G. (1994): *Doppelformen in der deutschen Sprache der Gegenwart*, Tübingen: Max Niemeyer.
- Nedjalkov, V. P. (1979): *Kausativkonstruktionen*, Tübingen, Max Niemeyer.
- Olsen, S. (1992): “Zur Grammatik des Wortes”, *Linguistische Berichte*, 137, 3-32.
- Ossner, J. (1992): “Form und Funktionsverhältnisse. Satzarten – Silben – Adjektivreihenfolge”, *Jahrbuch der Ungarischen Germanistik*, 277-291.
- Oya, T. (1999): “Er bettelt sich durchs Land – Eine *one’s way*-Konstruktion in Deutschen”, *Deutsche Philologie*, 27, 356-378.
- Pérennec, M. (1990): “Eigentlich et überhaupt”, *Cahiers d’études germaniques*, 18, 57-72.
- Persson, I. (1975): *Das System der kausativen Funktionsverbgefüge*, CWX Gleerup, LiberLäromedel Lund.
- Pesetsky, D. (1982): *Paths and Categories*, PhD. Dissertation, MIT.
- Plank, F. (1981): *Morphologische (Ir-)Regularitäten*, Tübingen: Gunter Narr.
- Polenz, P. v. (1969): “Der Pertinenzdativ und seine Satzbaupläne”, *Festschrift für Hugo Moser*, Düsseldorf, 146-171.
- Rainer, F. (1984): “Das deutsche Gradadverb *höchst*. Ein Beitrag zur Kollokationsproblematik”, *Deutsche Philologie*, 12, 289-302.
- Rickheit, M. (1993): *Wortbildung. Grundlagen einer kognitiven Wortsemantik*, Opladen: Westdeutscher Verlag.
- Riehemann, S. (1998): “Type-based derivational morphology”, *Journal of Comparative Germanic Linguistics*, 1/3, 49-77.
- Ronneberger-Sibold, E. (1994): “Konservative Nominalflexion und “Klammerndes Verfahren” im Deutschen”, Köpcke, K.-M. (Hrsg.), *Linguistische Arbeiten*, Tübingen: Max Niemeyer.

- Russ, Ch. (1989): “Die Pluralbildung im Deutschen”, *Zeitschrift für germanistische Linguistik*, 17, 58-67.
- Savall, N. (1990): “Les préverbes adjectivaux”, *Cahiers d'études germaniques*, 18, 113-126.
- Schemann, H. (1982): “Zur Integration der Funktionsverbgefüge in die Idiomatikforschung”, *Deutsche Philologie*, 10, 83-96.
- Schlaefter, M. (1977): *Die Adjektive auf “-isch” in der deutschen Gegenwartssprache*, Heidelberg: Carl Winter, Universitätsverlag.
- Schröder, J. (1987): *Deutsche Präpositionen im Sprachvergleich*, Leipzig: VEB Verlag Enzyklopädie.
- Shaw, J. H. (1979): *Motivierte Komposita in der deutschen und englischen Gegenwartssprache*, Tübingen: Gunter Narr.
- Shibles, W. (1989): “An Analysis of German Emotive Particles and Interjections”, *Papiere zur Linguistik*, 1/40, 71-82.
- Siebert, S. (1999): *Wortbildung und Grammatik*, Tübingen: Max Niemeyer.
- Sommerfeldt, K.-E. (1990): “Zum System der deutschen Wortarten – Kern und Peripherie der Wortart Substantiv”, *Zeitschrift für Germanistik*, 11/1, 12-20.
- Stötzel, G. (1970): “Ausdrucksseite und Inhaltsseite der Sprache. Methodenkritische Studien am Beispiel der deutschen Reflexivverben”, *München - Linguistische Reihe*, 3.
- Toman, J. (1987): *Wortsyntax. Eine Diskussion ausgewählter Probleme deutscher Wortbildung*, Tübingen: Max Niemeyer.
- Uhmann, S. (1998): “Verbstellungsvariation in *weil*-Sätzen: Lexikalische Differenzierung mit grammatischen Folgen”, *Zeitschrift für Sprachwissenschaft*, 1/17, 92-139.
- Uszkoreit, H. (1987): *Word Order and Constituent Structure in German*, Stanford, CA: CSLI.
- Van den Boom, H. (1981): “Bedeutungsexplikation und materiale Implikation”, *Papiere zur Linguistik*, 1/24, 43-70.
- Vandersmeeren, S. (1998): “Semantik deutschen Substantivkomposita mit Verwandtschaftsbezeichnungen”, *Deutsche Philologie*, 26, 240-255.
- Vögeding, J. (1981): *Das Halbsuffix „frei“. Zur Theorie der Wortbildung*, Tübingen: Gunter Narr.
- Vuillaume, M. (1984): “Les groupes verbaux à prédicat complexe”, *Nouveaux Cahiers d'Allemand*, 4, 329-354.

- 
- Wagner, F. (1997): *Untersuchungen zu Reflexivkonstruktionen in Deutschen*, Frankfurt am Main - Bern - Las Vegas: Peter Lang.
  - Wandruszka, U. (1997): *Syntax und Morphosyntax*, Tübingen: Gunter Narr.
  - Wedel, A. R. (1997): “Verbal Prefixation and the ‘Complexive’ Aspect in Germanic”, *Neuphilologische Mitteilungen*, 98, 321-332.
  - Wegener, H. (1989): “Rektion, Valenz und Selektion. Zur Abhängigkeitsstruktur der Dative im Deutschen”, *Zeitschrift für Germanistik*, 10/1, 19-33.
  - Wegener, H. (1990): “Der Dativ – ein struktureller Kasus?”, Fanselow, G. u. Felix, S. (1990): *Strukturen und Merkmale syntaktischer Kategorien*, Tübingen: G. Narr, 70-103.
  - Wegener, H. (1995): *Die Nominalflexion des Deutschen verstanden als Lerngegenstand*, Tübingen: Max Niemeyer.
  - Welke, K. (1997): “Eine Funktionalgrammatische Betrachtung zum Reflexivum: Das Reflexivum als Metapher”, *Deutsche Philologie*, 25, 209-231.
  - Werner, O. (1975): “Zum Genus im Deutschen”, *Deutsche Philologie*, 3, 35-58.
  - Weydt, H. (Hrg.) (1969): *Abtönungspartikel. Die deutschen Modalwörter und ihre französischen Entsprechungen*, Bad Homburg u. a.: Gehlen. Berlin
  - Wiese, H. (1997): *Zahl und Numerale*, Berlin: Akademie Verlag.
  - Willens, K. u. Van Pottelberge, J. (1998): *Geschichte und Systematik des adverbalen Dativs im Deutschen*, Berlin - New York: Walter de Gruyter.
  - Wiltschko, M. (1998): “On the Syntax and Semantics of (Relative) Pronouns and Determiners”, *Journal of Comparative Germanic Linguistics*, 2/3, 143-181.
  - Wolski, W. (1986): *Partikellexikographie. Ein Beitrag zur praktischen Lexikologie*, Tübingen: Max Niemeyer.
  - Wotjak, G. (1984): “Zur Aktantifizierung von Argumenten ausgewählter deutscher Verben”, *Zeitschrift für Germanistik*, 5/4, 401-414.
  - Wurzel, W. U. (1984): *Flexionsmorphologie und Natürlichkeit*, Berlin: Akademie-Verlag.
  - Zeller, J. (1994): *Die Syntax des Tempus. Zur strukturellen Repräsentation temporaler Ausdrücke*, Opladen: Westdeutscher Verlag.
  - Zifonun, G. (2000): “Man lebt nur einmal“. Morphosyntax und Semantik der Pronomens *man*”, *Deutsche Philologie*, 28, 232-253.











*Este libro se terminó de imprimir el día 20 de enero, festividad de San Sebastián, mártir que cambió su servicio en la milicia romana del Emperador Maximino por la defensa del cristianismo, y por ello fue condenado a morir flechado.*

textos básicos  
UNIVERSITARIOS  
12



UCA

Universidad  
de Cádiz

Servicio de Publicaciones  
2003

ISBN 84-7786-792-5



9 788477 867920